

S U M A R I O

**DIRECTOR ESG Y
DIRECTOR DE LA REVISTA**
Cnl My Hernán Federico Cornuti

SECRETARIO DE LA REVISTA
Cnl (R) Justino M. Bertotto

TESORERO DE LA REVISTA
Tcnl (R) Norberto Ovejero

CORRECTOR DE LA REVISTA
Prof. Carlos Raúl G. Gutiérrez

DISEÑO GRÁFICO
SVE María Agustina Moraco

DISEÑO MULTIMEDIAL
A/C Laura Marcela Lalli

SUSCRIPCIÓN ANUAL EN
Luis María Campos 480
1426 - CABA
(011) 4-346-6100 Int 3428
Descuento por MUPIM

PROPIEDAD INTELECTUAL
Nro. 191840
ISSN 0327-1137

IMPRESO EN
ARSA GRÁFICA

EDITORIAL03

ESTRATEGIA GENERAL

1. Una Perspectiva sobre la Crisis Migratoria en Europa

Tcnl (R) Norberto Antonio Ovejero.....09

2. Industrias Estratégicas para la Defensa Argentina

Roberto César González.....23

SERVICIO DE ESTADO MAYOR

3. “El Genio es Trabajo”: La Educación del Oficial de Estado Mayor del Ejército Alemán

Cnl Gustavo Walter Bianco.....39

HISTORIA MILITAR

4. Los Militares Argentinos Dijeron... La Gran Guerra en las Publicaciones Militares entre 1914 y 1918

Cnl “VGM” Luis Esteban Dalla Fontana.....65

5. Situación Económica y Militar de Argentina entre 1852 y el Inicio de la Guerra del Paraguay

Cnl Sergio Fernando Sánchez.....101

6. Guardia Nacional de Buenos Aires en el Período del Presidente Derqui

Tcnl (R) Jorge Osvaldo Sillone.....123

SEP - DIC 15 Nro 591

Todos los derechos reservados. Hecho el depósito que marca la Ley 11.723. Los artículos firmados no implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad exclusiva de los firmantes.



Imagen de Tapa: Apoyo del Ejército Argentino ante situaciones de catástrofe y emergencia.



Editorial

Juego de Simulación “Florentino Ameghino”

La Escuela Superior de Guerra “Tte Grl Luis María Campos”, es consciente que la sociedad se halla expuesta a situaciones de emergencia, eventos que someten a riesgos de gran magnitud las condiciones de vida y los bienes de las personas afectadas, generando condiciones de inestabilidad y crisis resultantes de desastres de origen natural (cíclicos o aleatorios) o antrópicas (producidos por el hombre) accidentales o provocados.

La atención y apoyo a las personas que sufren las consecuencias de estas situaciones, normalmente exceden las capacidades de las organizaciones administrativas locales (comuna, departamento, región o provincia) y requieren de la acción del Gobierno Nacional, mediante la aplicación oportuna de planes establecidos al efecto, que coordinen el accionar de los diferentes elementos estatales y privados involucrados, con responsabilidad específica.

En respuesta a esta problemática, el Instituto pensó, diseñó y presentó ante la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), la Carrera de Especialización en Apoyo a la Población y a la Gestión de Defensa Civil. Esta Especialización, no tiene antecedentes similares en nuestro país, organizada sobre la base de contenidos necesarios e imprescindibles para quienes se desenvuelven en el nivel dirigente, y contextualizada en nuestras actuales posibilidades, constituye una oferta educativa importante que se presenta a nuestra sociedad en general y a los profesionales que trabajan en el ámbito de la protección civil en particular.

Concurrentemente, el viernes 6 de noviembre se realizó en las instalaciones de la

Escuela Superior de Guerra el Ier Juego de Simulación para Manejo de Crisis ante Situaciones de Catástrofe y Emergencia “Florentino Ameghino”.

Esta ejercitación surgió como un Proyecto de Extensión que el Instituto presentó en la 22da Convocatoria de Proyectos de Extensión Universitaria y Vinculación Comunitaria “Universidad, Estado y Territorio” en el año 2014, organizada por la Secretaría de Políticas Universitarias (Subsecretaría de Gestión y Coordinación de Políticas Universitarias) del Ministerio de Educación y que fuera seleccionado entre más de mil proyectos presentados por todas las Universidades del país.

El Ejercicio “Florentino Ameghino” ha sido concebido en materia de gestión de emergencias y desastres como un método de enseñanza y entrenamiento para la conducción de las emergencias y crisis ante desastres naturales en el nivel político-administrativo en el que reposa el poder ejecutivo, sus correspondientes órganos de asesoramiento y coordinación y los diferentes elementos presentes en las jurisdicciones que deben empeñarse en la realización de tareas de apoyo durante cada emergencia y su eventual evolución y está orientado a los integrantes de las Juntas Municipales de Protección Civil/Defensa Civil y/o Gabinetes de Crisis/Emergencia de las Municipalidades.



Asimismo, permite preparar a las administraciones de las unidades de gobierno que primero deban enfrentarse a este tipo de situaciones y busca optimizar el uso de los recursos disponibles a efectos de minimizar los efectos adversos producidos en las comunidades damnificadas, restableciendo el orden y devolviendo a la brevedad, la capacidad de las personas para recuperarse de las consecuencias que surjan.

Participaron de esta versión del simulacro la Universidad de Morón, la Universidad Atlántida Argentina, el Municipio de Luján, el Municipio de Castelli, el Municipio Urbano de La Costa y alumnos de la Escuela Superior de Guerra.

El Juego de Simulación consta de tres partes:

- 1. Capacitación y Ajuste de Planes:** Esta etapa se subdividió en dos momentos. El primer momento se desarrolló en la sede de cada participante; Morón, Luján y Mar de Ajó (donde se concentraron los municipios de Luján, Castelli, Urbano de la Costa y la Universidad Atlántida Argentina) y el segundo momento se realizó en la Escuela Superior de Guerra. Docentes del Instituto capacitaron a los participantes sobre la labor a realizar y explicaron la forma en que debían elaborarse los Planes. Ya en el Instituto, se analizó lo ejecutado por los participantes y se procedió a ajustar los planes, determinando las falencias que surgieron así como también aquellos aspectos positivos.
- 2. Etapa de Crisis:** En esta etapa se realizaron una serie de cambios de situación a partir de la generación de eventos que se sucedieron a partir de una situación inicial (entregada al comenzar el ejercicio a todos los participantes) cuyo evento adverso principal fue la inundación de las cuencas de los ríos Luján y Salado, alimentando con información a los niveles de decisión de la Provincia de Buenos Aires (Junta Provincial de Emergencias) y de la Nación (Junta Nacional de Emergencias), que fueron ejercidos por la Universidad Atlántida Argentina y la Universidad de Morón, respectivamente.
- 3. Revisión y/o Crítica:** La crítica se realizó en el concepto de revisión después de la acción y fue sumamente provechosa para los participantes y la Dirección del Juego. En esta etapa se llevó a cabo una breve revisión de las tareas efectuadas, destacando las debilidades de los planes de los participantes, para mejorarlos. Finalizada la crítica, se realizó la entrega de certificados de participación.

El Ejército Argentino, tiene en su larga trayectoria, experiencia probada en la intervención durante las emergencias y hoy todas sus unidades, organismos e institutos dependientes asisten a la población en caso de desastres naturales.

Resulta entonces pertinente, la inclusión de lo mencionado en un subsistema “virtuoso” integrado por una carrera de posgrado con complementación de actividades de extensión universitaria e investigación científica, orientado al cumplimiento de las misiones propias de instituciones organizadas fundamentalmente para la protección civil, manteniendo un enfoque que de sinergia a la aplicabilidad dual (civil – militar) de la temática impartida.

Estrategia General



En este artículo el autor ofrece una descripción de la crisis migratoria y humanitaria que incluye tanto a Europa como a Medio Oriente y África, considerada la mayor crisis de este tipo después de la Segunda Guerra Mundial.

Una Perspectiva sobre la Crisis Migratoria en Europa.

Tcnl (R) Norberto Ramón Antonio Ovejero

Introducción

El mundo se sacude por el estallido de una ola humana que escapa de la guerra, la violencia y el hambre. Millones de sirios huyeron de su país desde que en 2011 el régimen de Bashar al-Assad¹ comenzó con los sangrientos enfrentamientos contra los rebeldes que pedían su renuncia después de once años de gobierno. La guerra civil dejó el terreno fértil para que el estado Islámico se instalara en el norte del país y llevara su brutalidad a todos quienes no son como ellos. Entonces se iniciaron los bombardeos de la coalición antijihadista² sobre Irak y Siria. Por todo eso, cuatro millones de sirios, de una población de más de 23 millones, decidieron dejar su tierra natal.

La existencia de refugiados no es nueva y es global. La intención de decenas de miles de personas de llegar a Europa tampoco surgió ahora. Sin embargo, desde la Segunda Guerra Mundial no se veía un fenómeno migratorio como el actual. Según el vicepresidente de la Comisión Europea, Franciscus Timmermans³: Es “una

1 BasharHafez al-Asad es el actual presidente de Siria, gobierna desde el año 2000 tras suceder a su padre, Hafez al –Asad, quien presidió Siria durante 29 años, hasta su muerte. Él y su familia pertenecen a la secta Aluita, una rama del Islam Chií, es una minoría a la que muchos musulmanes consideran una herejía. Son unos 2 millones distribuidos entre Líbano, Turquía y Siria.

2 Sesenta socios .forman la coalición global contra el yihadismo del Estado Islámico (EI), su compromiso es trabajar en una estrategia común, multifacética y a largo plazo para degradar y derrotar al Estado Islámico de Irak y Levante.

3 Franciscus Cornelis Gerardus Maria “Frans” Timmermans es un funcionario público, político y diplomático holandés. Ocupó el cargo de ministro de Asuntos Exteriores entre 2012 y 2014. Actualmente es vicepresidente primero de la Comisión Europea y comisario europeo de la Mejora de la Le-

crisis mundial que necesita una respuesta europea” y enfatizó que se trata de “una crisis de refugiados, y no solo un fenómeno migratorio”.

La crisis surgió como consecuencia del creciente número de refugiados, solicitantes de asilo y migrantes económicos que llegan a los Estados miembros de la Unión Europea, a través de peligrosas travesías por el Mar Mediterráneo y el suroeste de Europa, procedente de los países de Oriente Medio, África, los Balcanes Occidentales y Asia del Sur.

La mayoría de estos movimientos de población se caracterizan por una migración forzada de víctimas de conflictos armados, persecuciones, pobreza, cambio climático y violaciones masivas de los derechos humanos.

Durante el año 2015, el número de refugiados y migrantes que han cruzado el mar Mediterráneo, según el ACNUR⁴ es de 381.412, en su mayoría provenientes de Siria, Afganistán, Eritrea, Nigeria, Pakistán, Somalia, Irak, Sudán, Gambia y Bangla Desh, que ingresaron a la Unión Europea por esta ruta marítima, para luego continuar su camino hacia Europa Central y Europa del Norte.

Las proyecciones del ACNUR indican que la cantidad de refugiados y migrantes que realizan la travesía por el mar Mediterráneo hasta Europa llegaría a 400.000 a finales del año 2015 y podría alcanzar los 450.000 o más en el año 2016.

¿Cuál es la Diferencia entre Refugiado y Migrante?

Los refugiados son personas que huyen de conflictos armados o persecuciones y buscan la protección de otros países. Los refugiados, amparados por el derecho internacional, no deben ser expulsados o devueltos a situaciones en las que su vida y libertad estén en peligro. Hasta que le es concedido el estatus de refugiados los migrantes son solicitantes de asilo.

Por su parte los migrantes, eligen trasladarse para mejorar sus vidas y no porque las mismas corran peligro. A diferencia de los refugiados,

gislación, Relaciones Interinstitucionales, Estado de Derecho y Carta de los Derechos Fundamentales.
4 Alto Comisionado de Naciones Unidas para los refugiados.

¿Cuáles fueron los Factores que Influyeron para que Estallara la Crisis?

Podemos enumerar entre los factores que influyeron en el estallido de crisis los siguientes:

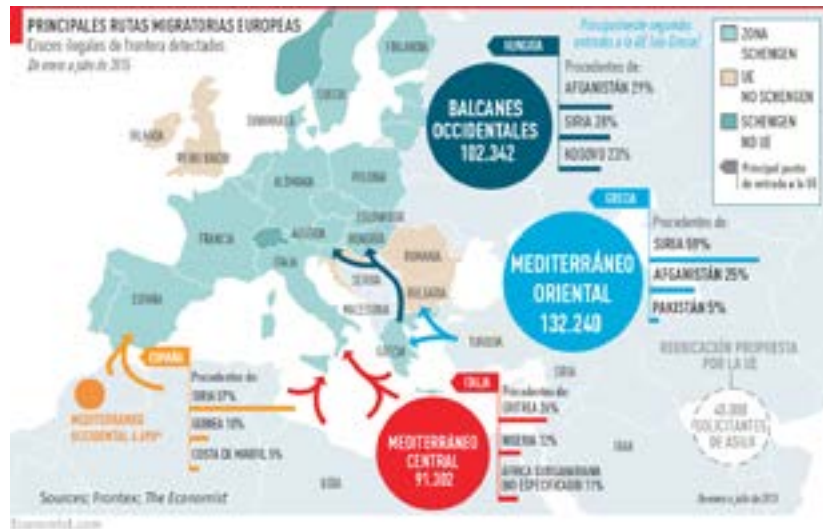
1. Situación límite en Siria: Tras cuatro años de violencia extrema abandonaron el país más de 240.000 ciudadanos. En estos últimos años los enfrentamientos se intensificaron en todas las provincias, incrementándose los ataques con cohetes en Damasco y las explosiones de coches bomba en las principales ciudades de Siria. En medio de la escalada de violencia, los sirios se han quedado sin sus pertenencias y casas, se incrementó el desempleo y la inflación, lo que trajo aparejado una devaluación de la divisa, (la libra Siria), la reducción del suministro eléctrico a 3 o 4 días por semana, sumando a ello la escasez de agua. Más de la mitad de la población vive en la pobreza extrema⁵.
2. Los países vecinos, sobrepasados: Últimamente la cifra de sirios que decidieron desplazarse a países vecinos para huir de la guerra ascendió a cuatro millones. La mayoría están en Turquía (1,9 millones), Líbano (1,1 millones) y Jordania (629.000), Irak (250.000) y Egipto (132.000), según datos aportados por el ACNUR. De los refugiados que viven en Jordania el 83% no están protegidos en campos del ACNUR y el 86% de ellos viven bajo la línea de pobreza. El 70% de los sirios que residen en el Líbano también viven por debajo de ese umbral.
3. Temor a una política más rígida de Europa: La decisión de Alemania de no enviar de vuelta a los países desde donde entraron a la UE a los refugiados sirios ha motivado a muchas personas a emprender el viaje. Además, muchos desplazados se han lanzado a realizar el viaje antes que los grupos anti migración logran controles aún más rígido que los actuales.
4. Falta de recursos: La inestabilidad financiera y la fragilidad institucional de algunos países de África y Medio Oriente hace difícil para los migrantes conseguir la correspondiente visa o pasajes de avión para que toda una familia pueda viajar a Europa.

⁵ Datos aportados por ACNUR en la primera quincena del mes de septiembre de 2015

- El tiempo: Por una cuestión climática, es normal que en verano más personas se lancen al mar con el objetivo de llegar a Europa porque reviste menos riesgos que en otoño e invierno.

Las Rutas Elegidas para Llegar a Europa

Según la Agencia Europea para la Gestión de la cooperación operativa en las fronteras exteriores de los Estados Miembros de la Unión Europea (FRONTEX)⁶, las rutas más utilizadas son las del Mediterráneo y la de los Balcanes. Los sirios suelen cruzar el Mediterráneo desde Libia o Egipto o por el Este de Europa vía Bulgaria y Grecia, previo paso por Turquía. En muchos casos, después se trasladan a Hungría como nexos para llegar a Europa occidental, sobre todo a Austria, Alemania y Suecia. Hungría es el gran temor de los migrantes, porque de quedarse allí no es precisamente el destino más próspero y con más futuro, ni mucho menos el más hospitalario para los extranjeros no occidentales. El parlamento húngaro votó un paquete de leyes que criminaliza la inmigración con penas de hasta cinco años de cárcel.



⁶ FRONTEX coordina la cooperación operativa entre Estados miembros en el ámbito de la gestión de las fronteras exteriores; ayuda a los Estados miembros en la formación de los guardias fronterizos nacionales, incluido el establecimiento de normas comunes de formación; lleva a cabo análisis de riesgos; hace un seguimiento de la evolución en materia de investigación relacionada con el control y la vigilancia de las fronteras exteriores; asiste a los Estados miembros en circunstancias que requieren un aumento de la asistencia técnica y operativa en las fronteras exteriores; y proporciona a los Estados miembros el apoyo necesario para organizar operaciones conjuntas de retorno.

La frontera entre Turquía y Grecia, tiene una extensión de 200 km de longitud, separada en su mayor parte por el río Maritsa, en el año 2011 más de 57.000 inmigrantes irregulares fueron detenidos en ese punto y en el 2012, el flujo de inmigrantes en Grecia que llegó por tierra disminuyó un 95% después de la construcción de una valla de cuatro metros de altura con alambres de púas.

Bulgaria amplió la valla alambrada en la frontera con Turquía en el año 2015, a los fines de impedir los flujos migratorios por el creciente número de refugiados, principalmente de la guerra civil en Siria.

¿Cómo está Reaccionando Europa?

En Presidente de la Comisión Europea, Jean Claude Juncker instó a los miembros del organismo a aceptar un mecanismo de reparto de refugiados y acoger a un total de 160.000 personas, 120.000 más de lo acordado en el mes de junio del 2015, el plan será votado. Sin embargo el plan comunitario del mes de junio no tuvo todos los apoyos necesarios y sólo 32.000 personas fueron acogidas. Los líderes de la República Checa, Eslovaquia, Hungría y Polonia dejaron en claro que ninguno de esos gobiernos centro europeos aceptará la imposición de cuotas de inmigrantes obligatorias, por ejemplo se comprometieron a recibir solo a 2.000 refugiados siempre y cuando sean cristianos.

Gran Bretaña, Irlanda y Dinamarca están legalmente exentos de cumplir con las cuotas en base a cláusulas especiales que tienen con la UE, pero eligieron colaborar con sus socios.

La Comisión propuso además crear un mecanismo de solidaridad estructurado que pueda activarse en caso de futuras crisis migratorias para distribuir a los refugiados sin tener que aprobar medidas de emergencias en cada ocasión. Además el organismo asignó 800 millones de euros del presupuesto comunitario para crear un fondo fiduciario de emergencia para la estabilidad y abordar las causas profundas de los flujos migratorios irregulares.

Las Cifras

1. 2.000 fueron los muertos al tratar de cruzar el Mar Mediterraneo, según la Organización Institucional de Migraciones. En el año 2014 a ésta altura del año la cifra alcanzaba a 1.607 víctimas. El número de muertos crece a partir del cambio en los mecanismos de control migratorio y de la participación del crimen organizado. Porque la gente trata de evitar el control y eso los pone en manos del crimen organizado.
2. De 200.000 migrantes, que desde enero del corriente año llegaron a Europa, unos 188.000, fueron a Grecia e Italia a través del Mediterraneo. De estos 97.000 migrantes y refugiados cruzaron las costas italianas y cerca de 90.500 llegaron a Grecia. La mayoría escapaba de la guerra en Siria.
3. 5.000 personas, acampan en las costas francesas de Calais a la espera de encontrar una forma de atravesar el Canal de Mancha por el eurotunnel e ingresar a Gran Bretaña.

¿Cuál es el Papel de América Latina frente a la Crisis?

América Latina no está ajena a la crisis humanitaria que existe en Siria. En 2014 el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados hizo un llamado específico a los países de América Latina para que amplíen sus políticas de asilo otorgando, por ejemplo, visas humanitarias. Una nota publicada en mayo del año pasado en El País de España indicaba que si bien varios países latinos presentaban un alto número de refugiados- como Ecuador con 55.000 o Costa Rica con 12.000- otros tenían un número muy inferior como Brasil con 4.500, Chile con 2.000 o Perú con 1.200.

Los Gobiernos de Chile, Brasil y Venezuela manifestaron sus intenciones de recibir familias de refugiados para colaborar en medio del drama.

Brasil desburocratizó la emisión de visas para ciudadanos sirios y otras nacionalidades afectadas por el conflicto que estuvieran dispuestos a solicitar asilo, por lo que la llegada de sirios a Brasil se cuadruplicó en 2014 con respecto al año anterior. En Brasil actualmente hay 2.000 refugiados y el Ministerio de Justicia anunció que renovará la resolución que registra como refugiado a cualquier persona que

se pueda identificar como ciudadano sirio y solicite ese estatus. Esta situación hace que sea el país con más refugiados sirios en América Latina, no solo por la numerosa comunidad árabe existente en el país, sino también por la colaboración prestada por ACNUR en su gestión.

Nicolás Maduro, expresó: “Quiero que vengan 200.000 sirios, familias sirias a nuestra patria venezolana a compartir esta tierra de paz”⁷.

Uruguay fue el primer país de América Latina en aceptar la llegada de refugiados sirios. La idea de introducir familias en el país surgió luego de que el canciller Luís Almagro visitara un campo de refugiados en Jordania y viera la realidad del lugar donde viven miles de personas que escapan de la guerra.

Durante el gobierno de José Mujica se gestionó la llegada de 120 sirios, en dos tandas. La primera, de ellas, ingresó al país en octubre de 2014 y el segundo contingente llegaría en el tercer trimestre de 2015, aunque todavía se encuentra en revisión por parte del Poder Ejecutivo.

Las 42 personas sirias, que ingresaron a Uruguay, pidieron regresar al Líbano aduciendo el alto costo de vida que tiene ese país. Desde que comenzó el conflicto en Siria, Paraguay concedió refugio a 23 ciudadanos de ese país, mientras otras 40 peticiones todavía están pendientes de aprobación.

En tanto la Cancillería argentina inauguró en octubre de 2014 el “Programa Especial de visado Humanitario”, para ofrecer asilo a los sirios que huyen de la guerra y que cuenten con un “llamante” que los reciba en la Argentina.

El “Programa Siria” se encuentra vigente hasta el 21 de octubre de 2015, pero las autoridades migratorias tienen previsto realizar una prórroga por la grave situación que vive aún la población de ese país. “Mientras persista la situación de conflicto armado y la emergencia humanitaria prevaleciente en Siria” se puede extender el período de validez del programa.

El Presidente de la Comisión Nacional para los Refugiados (Conare), Federico Agustí, informó que la Argentina recibió 90 refugiados sirios desde que se puso en marcha el programa, que por ahora se renovará mientras continúe el conflicto⁸.

⁷ The Associated Press, del 7 de septiembre de 2015

⁸ Según los últimos datos del Conare, entre 2010 y 2014 ingresaron al país en calidad de refugiados 709 personas. Hasta 2012, la mayoría eran colombianos, pero a partir de ese año los sirios lideran la lista.

La Crisis Humanitaria. Los Riesgos que se Corren

La crisis humanitaria es una situación de emergencia en la que se prevén necesidades masivas de ayuda humanitaria en un grado muy superior a lo que podría ser habitual y que si no se suministra con suficiencia, eficacia y diligencia desemboca en una catástrofe humanitaria⁹.

Los migrantes que ingresan a un determinado país, son atendidos en asentamientos temporales, llamados campos de refugiados.

El tamaño, la densidad, la estructura socioeconómica y la independencia respecto a la ayuda externa de los campos de refugiados varían enormemente de un contexto a otro. En consecuencia, el concepto de “campo” no es unívoco, sino que se emplea para describir tanto asentamientos pequeños y abiertos donde la población refugiada puede mantener un nivel considerable de autonomía, como los campos más grandes y más poblados donde los refugiados dependen en mayor medida de la asistencia externa. En un único campo pueden llegar a vivir cientos de miles de personas, normalmente organizados y administrados por un gobierno, las Naciones Unidas u organizaciones internacionales tales como la Cruz Roja o las ONG.

Algunos campos de refugiados se han convertido en asentamientos permanentes, como por ejemplo Ain al-Hilweh¹⁰, que fue fundado en 1948 luego del Nakba o éxodo palestino tras la derrota de los estados árabes en la Guerra árabe-israelí de 1948, por refugiados del norte del Mandato Británico de Palestina¹¹ que huyeron antes de la guerra a causa de las llamadas de los estados árabes, o de las luchas entre aquellos estados y los israelíes.

Las Instalaciones de un campo pueden incluir alojamiento, instalaciones de higiene, suministros médicos, equipos de comunicaciones, protección de vandalismo

⁹ Los conceptos de Crisis Humanitaria y Catástrofe Humanitaria están asentados en los organismos internacionales, y por ello se utilizan mucho en los medios de comunicación y literatura especializada en el humanitarismo. Si nos atenemos a las actuales definiciones del Diccionario de la RAE, desde el punto de vista semántico es una contradicción en sus propios términos, ya que *humanitario* (del latín *humanitas*) es lo que mira o se refiere al bien del género humano; o que tiene por finalidad aliviar los efectos que causan la guerra u otras calamidades en las personas que la padecen. La manera de entender correctamente esa paradójica expresión es entenderla como elipsis de modo que signifique crisis que precisa ayuda humanitaria.

¹⁰ Ein el-Jilue (en árabe *عين حلاوي*; «Pozo de agua dulce») es el nombre del mayor campo de refugiados palestinos en Líbano. En el local que se encuentra en las afueras de Sidón, viven 70 mil personas. Debido a que las fuerzas militares y la policía libanesa no pueden entrar al campo, Ein el-Jilue es conocido como una “zona sin leyes” y las cuadrillas criminales o de militantes controlan el camp

¹¹ El Mandato británico de Palestina fue una administración territorial encomendada por la Sociedad de Naciones al Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte en Oriente Medio, tras la Primera Guerra Mundial, con el estatus de territorio bajo mandato. El territorio sobre el que se estableció correspondía a la región meridional del Levante mediterráneo, una región que el Imperio Otomano perdió como consecuencia de su derrota en la primera guerra mundial..

como por ejemplo barreras, puesto de control, tropas de mantenimiento de la paz, etc.

Las personas pueden quedarse en estos campos recibiendo alimento, bebidas de emergencia hasta que sea seguro regresar a sus hogares. Previo y durante su estadía las personas deben ser censadas, de tal manera de tener un informe sobre sexos, edades, nivel de educación, parentescos, estado sanitario, religión y conocimiento del idioma al país de ingreso, como aspectos mínimos que faciliten el control y seguimiento de los mismos.

Una de las primeras y principales críticas a los campos de refugiados es que éstos forman parte de una política de asentamiento basada en los intereses de los agentes donantes y las organizaciones humanitarias, y no tanto en las propias necesidades de los refugiados y de quienes les acogen. Según B. E. Harrell-Bond¹² (1986), el campo de refugiados es percibido como una forma de contención política por parte de los países ricos, así como un mecanismo eficiente para el envío y control de la ayuda por parte de las agencias humanitarias internacionales. Formalmente, la política de las agencias de ayuda internacionales y ONG no es promover la agrupación de los refugiados en asentamientos organizados. De hecho, el ACNUR (1982), recomienda el establecimiento de campos únicamente como último recurso o siempre que no existan alternativas viables.

En la práctica, sin embargo, las organizaciones humanitarias, incluido el ACNUR, en la mayoría de los casos no defienden sobre el terreno ninguna alternativa viable a los campos. Desde un punto de vista práctico, el asentamiento organizado parece presentar varias ventajas para el desarrollo de la labor humanitaria, como son la identificación y el recuento de los refugiados; el control en el suministro y distribución de la ayuda; la supervisión del estado de los refugiados y de la asistencia percibida; la accesibilidad física de los campos, y una mayor rentabilidad de las operaciones de emergencia (Black, 1998).

Por su parte, los argumentos en contra de la instalación en campos, basados en la investigación empírica, advierten sobre los efectos sociales, económicos, sanitarios y medioambientales negativos de la vida en los campos, tanto para los refugiados como también para las poblaciones locales y los gobiernos de acogida. Entre estos efectos negativos destacan la superpoblación de muchos campos; el aumento de la exposición de los refugiados a enfermedades, tanto físicas como mentales; el debilitamiento o pérdida de sus sistemas de sustento y la dependencia de la ayuda externa; la presión sobre los recursos medioambientales locales; el aislamiento social y económico de los refugiados; la generación de núcleos de instigación políti-

¹² Bárbara Harrell-Bond OBE es una figura destacada en el campo de los estudios de refugiados. Fundó el Centro de Estudios sobre Refugiados en la Universidad de Oxford, primera institución en el mundo para estudio de los refugiados.

ca, violencia e inseguridad dentro de los campos, y las restricciones a la libertad de movimiento de los refugiados. Varias de estas consecuencias negativas de la vida en los campos han sido señaladas y ejemplificadas desde la década de los 80, con particular repercusión de la investigación de los campos de refugiados ugandeses en Sudán (Harrell-Bond, 1986) y, más recientemente, a través de la evaluación de los campos en Zaire y Tanzania durante la crisis africana de los Grandes Lagos.

Ahora bien, la realidad indica otra cosa, por ejemplo lo que explicó el voluntario Georges Gilles, de la asociación Salam¹³ a Infobae: “en lo que era un antiguo basural, a unos ocho kilómetros del centro de Calais, en el norte de Francia, viven entre 2.000 y 3.000 migrantes que el Canal de la Mancha separa del asilo británico. A ese lugar lo llaman “new jungle” o “nueva jungla”. Son 15 hectáreas de arena, salpicadas de arbustos y charcos de agua estancada, que el calor de agosto transforma en criaderos de mosquitos y ratas. De un lado, transitan los camiones que van hasta el puerto, en dirección a Inglaterra. La carretera está protegida por una valla de cuatro metros de altura y alambres de púa, por la que el gobierno de David Cameron pagó 15 millones de euros. La ciudad es portuaria, pero desde ahí no se ve el mar; sólo carpas y chozas armadas con rejuntas de madera y techos de plástico azul o negro que, en verano, se calientan en exceso. Hay sólo tres puntos de agua potable y no hay luz eléctrica. El lugar para los desechos es entre casa y casa”.

En la **“Jungla de Calais”**, viven tan sólo los más pobres, los que quieren pasar sin la ayuda de contrabandistas, viven en la Jungla y se arriesgan a cruzar en las naves del Euro túnel.

La “nueva jungla” se radicó donde quería el gobierno de la ciudad –de signo conservador en las cercanías de Jules Ferry. Se trata de un ex centro de actividades para niños, ahora centro de día para migrantes, cofinanciado entre Francia y la Unión Europea.

Abrió parcialmente en enero de 2015 y quedó oficialmente inaugurado en abril para atender las necesidades básicas de 1.500 personas: duchas, sanitarios, lavandería, enchufes para cargar teléfonos y una comida por día. El centro tiene camas para 100 mujeres y niños.

El perfil de los migrantes fue cambiando al ritmo de los conflictos en el mundo. La mayoría de los que llegaron a Calais en estos últimos meses son originarios del llamado Cuerno de África, Eritrea y Somalia en particular. Otros vienen de Siria o Afganistán. Son parte de las 225.000 personas que entre enero y agosto de este año alcanzaron Europa por el mar Mediterráneo en barco. Entraron principalmente por Grecia e Italia, antes de hacerse un camino hasta la nueva jungla.

¹³ SALAM, Soporte Ayuda, Lucha para los migrantes y los países en dificultades.

Francia, y otros países europeos, se cuentan entre los más ricos del mundo. Le podrían dar otra solución a esa gente para que tenga un techo, pero así intentan disuadirlos para que no vengán. No entienden que no van a lograr nada porque el mal que ellos vivieron, fue mucho mayor aún.

En otro orden, comenzaron a existir ciertos rechazos de algunos alemanes a la llegada de refugiados lo que se ha traducido en frecuentes ataques a centros de acogida, especialmente en el este y en el sur de Alemania.

La agencia de noticias DPA, informó que “Alemania vivió otro fin de semana con ataques a centros de refugiados en distintos puntos del país”. “Como por ejemplo un gimnasio en el que se tenía previsto alojar a migrantes en la ciudad de Wertheim, en el suroeste germano, fue incendiado en la noche del sábado, dejando a la ciudad sin alternativas para acoger a más solicitantes de asilo”.

Conclusión

La existencia de refugiados no es nueva y es global, como la intención de miles de personas de llegar a Europa tampoco se dio ahora. Pero sí, debemos entender que se trata de una crisis mundial, y es una crisis de refugiados, y no solo un fenómeno migratorio.

Estas son migraciones forzadas, producidas por los conflictos armados que vive el Oriente Medio y que cada vez son más despiadados sobre todo con la población civil, sin diferenciar edades ni sexos. Pero también huyen de la pobreza y de la ausencia de futuro.

Pese a que todo está previsto, o se ve de esa manera, los gobiernos no están preparados para recibir esas mareas humanas desesperadas buscando la paz y la seguridad de sus familias en nuevos horizontes.

Debe existir una planificación integral y sistémica sobre el problema de la migración, desde los aspectos geográficos, humanos y de los recursos necesarios y apoyos financieros hasta las estrategias a emplear de manera de lograr la eficacia del retorno, readmisión y reintegración para aquellas personas que por distintas circunstancias no puedan acogerse a las medidas de protección. Dice el Sociólogo Zigmunt Barman: “Somos rehenes de nuestro bienestar y por eso los inmigrantes nos dan miedo. Aunque el precio de los sacrificios que pagaremos será muy alto, la solidaridad es el único camino para evitar que nos desborden futuros desastres”.

La escalada del conflicto en Oriente Medio, no muestra visos de concluir en el futuro cercano. Cada vez son más los países del mundo islámico que se van sumando a nuevos conflictos armados. Europa, en particular, y el resto del mundo en general tiene que estar preparado para lo peor, que seguramente no es lo que se está viviendo.

Tal vez, la crisis humanitaria y su desenlace en una catástrofe humanitaria sea la contingencia para la cual nos tengamos que preparar en el futuro.

Bibliografía

- ACNUR (1982), Manual para situaciones de emergencia (Primera parte: Operaciones sobre el terreno), Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid.
- Black, R. (1998), “Refugiados en campos”, en Migraciones Forzosas, nº 2, Refugee Studies Programme (Oxford University) y HEGOA (Universidad del País Vasco), Oxford-Bilbao, pp. 4-7.
- Crisp, J. y K. Jacobsen (1998), “Los campos de refugiados, cuestionados”, en Migraciones Forzosas, nº 3, Refugee Studies Programme (Oxford University) y HEGOA (Universidad del País Vasco), Oxford-Bilbao, pp. 27-30.
- Harrell-Bond, B. E. (1986), Imposing Aid. Emergency Assistance to Refugees, Oxford University Press, Oxford.
- Harrell-Bond, B. E., E. Voutira y M. Leopold (1992), “Counting the Refugees: Gifts, Givers, Patrons and Clients”, en Journal of Refugees Studies, Oxford, vol. 5, nº 3/4, pp. 205-225.
- Diario El País de Uruguay.
- Diario La Nación, Editorial del Sábado 5 de setiembre de 2015.
- Diario La Nación, Editorial del Domingo 6 de setiembre de 2015.
- Diario La Nación, Editorial del Sábado 12 de setiembre de 2015.
- <http://www.associationsalam.org/>
- Infobae América Oriane Fléchaire oflechaire@infobae.com

Currículum Vitae del Tcnl (R) Norberto Ramón Antonio Ovejero



Es Licenciado en Estrategia y Organización. Especialista en Gestión para la Defensa en la Universidad de Tres de Febrero. Egresado del Curso Superior de Defensa Nacional. Especialista en Personal y Diplomado en Gestión de la Calidad otorgado por el Instituto Argentino de Normalización y Certificación (IRAM). Es profesor de la Escuela Superior de Guerra en las materias: Logística Empresarial y Estadística del Curso de Oficiales de Material y de la materia Apoyo de Fuego en el Curso Básico de Unidad Táctica. Profesor en la Facultad de

Derecho y Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Morón, en la materia Seguridad Pública ante Situaciones de Crisis en la Licenciatura en Seguridad.

El presente artículo analiza la experiencia de industrialización asociada a la Defensa Nacional desarrollada en la empresa Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado (IAME) entre 1951 y 1955 ya que presenta características novedosas respecto a la estrategia productiva adoptada. La aproximación a la problemática se sustenta en la perspectiva sabatiana del desarrollo científico-tecnológico y en la concepción de *Base Industrial de Defensa* (BID), como instancia superadora de las llamadas Industrias para la Defensa (ID).

Industrias Estratégicas para la Defensa Argentina El caso IAME (1951-1955)

Roberto César González

Marco conceptual

La idea de *Base Industrial de Defensa* (BID), como instancia superadora de las llamadas Industrias para la Defensa (ID) se sustenta en el reconocimiento de que las ID por sí solas no poseen las condiciones para lograr una capacidad nacional de abastecimiento de productos y servicios militares. De acuerdo a Albano do Amarante¹, tal capacidad sólo puede ser alcanzada si toda la infraestructura de ciencia, tecnología e innovación (C, T & I) fuese establecida, activada y trabajada de forma integral. Por lo tanto, la obtención de material bélico pasa a formar parte de los objetivos de las bases de defensa de Ciencia y Tecnología, de Investigación y Desarrollo, de infraestructura, de producción y de logística. La integración funcional de esas *cinco bases* compondrá la espina dorsal de la capacidad tecnológica militar un país.

Para entender este proceso de integración de las diferentes áreas, el prisma adop-

¹ Albano do Amarante, Carlos. A base industrial de defesa brasileira. Rio de Janeiro. Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada. 2012.

tado será el concepto de *Triángulo* introducido por Jorge Sábato². Para este autor, la superación del subdesarrollo en América Latina sería el resultado de la combinación de diferentes políticas y estrategias que comprendan una acción decisiva en el campo de la investigación científico-tecnológica. De forma que, para lograr este objetivo, será necesaria “(...) la acción múltiple y coordinada de tres elementos fundamentales en el desarrollo de las sociedades contemporáneas: el gobierno, la estructura productiva y la infraestructura científico-tecnológica (...)”.

Entre estos tres elementos establece un sistema de relaciones que podría representarse con la figura geométrica de un triángulo, donde cada uno de estos conceptos (Gobierno, Estructura productiva e Infraestructura Científico-Tecnológica) ocuparía cada uno de sus vértices. Cada vértice de este *Triángulo* constituye un centro de convergencia de múltiples instituciones, unidades de decisión y de producción, actividades, entre otras.

Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado

El comienzo de esta experiencia industrializadora podemos fecharla en el año 1951 cuando se decide la creación de la IAME (Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado). Este emprendimiento surge como un desprendimiento de la Fábrica Militar de Aviones, y se dedica a la fabricación de automotores, tractores y embarcaciones, incorporando a la empresa privada. En función de los cambios introducidos a la estrategia de producción se originó la industria metalmecánica y automotriz en la provincia de Córdoba. El contexto económico durante la segunda mitad de los años 1940 en Argentina es el de una crisis en la balanza de pagos, ya que tanto el agro como el proceso de industrialización iniciado eran demandantes de divisas para la importación de maquinarias y de insumos básicos. Al comenzar la década de 1950 gran parte de los recursos disponibles eran consumidos por el ingreso de vehículos y maquinaria agrícola importados.³

Con el propósito de encontrar la manera de fomentar el desarrollo de la Industria Automotriz, y como herramienta para compensar la balanza comercial, el presidente Perón se reunió con los principales representantes de las empresas automotrices extranjeras (Ford, General Motors y Chrysler), que venían armando vehícu-

2 Sabato, Jorge y Botana, Natalio. La ciencia y la tecnología en el desarrollo futuro de América Latina. Estudio prospectivo sobre América Latina y el orden mundial en la década de 1990. Bellagio, Italia: Documento presentado en: The world order models conference, 20-25 de noviembre, 1968.

3 La importación de vehículos que en 1950 había descendido a un poco más de 3.000 unidades, entre automóviles y camiones, al año siguiente trepó a 20.000 unidades. Para más detalles véase Frenkel, Leopoldo. Juan Ignacio de San Martín: El desarrollo de las industrias aeronáutica y automotriz en la Argentina. Buenos Aires. Germano. 1992.

los importados desde hacía treinta años, con el objetivo de pedirles que evalúen la posibilidad de comenzar a producir los vehículos en nuestro país.

El sistema de ensamblado local había sido desarrollado a fin de resolver el problema que les significaban los altos costos de exportación de los automóviles terminados. Los automóviles llegaban desarmados y embalados en cajas de madera, una por unidad. De esa manera eran trasladados a las plantas subsidiarias de las firmas. Generando un sistema que no se vinculaba con la estructura productiva local, porque al importar los automóviles completos tenía una participación nula de componentes nacionales en la matriz insumo-producto. La mayor parte de los repuestos también eran fabricados fuera del país, limitando la producción local a neumáticos, y componentes de muy bajo nivel tecnológico como llantas, radiadores y correas.⁴

Las automotrices se niegan al pedido del mandatario alegando que aún no estaban dadas las condiciones en la Argentina para encarar la producción en serie de automóviles debido, en principio, a problemas de escala ya que el mercado era muy pequeño y sobre todo por problemas de infraestructura, como consecuencia de la falta de industria subsidiaria. Ante esta situación, el ministro de Aeronáutica, brigadier Juan Ignacio San Martín, le propuso al Presidente fabricar automóviles utilizando las capacidades industriales e ingenieriles que existían en el Instituto Aerotécnico de Córdoba (IA), nombre con que se denominaba en ese momento a la Fábrica Militar de Aviones (FMA).⁵

Para financiar este proyecto, I.A.M.E acuerda con el Banco Industrial de la República Argentina (BIRA) un crédito a mediano y largo plazo que alcanzaría la cifra de \$53.000.000. De manera que la empresa fue excluida del Presupuesto General de la Nación, debiendo hacerse cargo de sus actividades a partir del capital obtenido por dicho crédito, los ingresos provenientes de la comercialización de su producción y en un grado muy pequeño de los subsidios que el Estado le asignaba atendiendo las investigaciones aeronáuticas.

Se considera a la FMA como una “industria madre” que inició e impulsó la industria privada, no solamente en el campo de la aeronáutica, sino en el de la actividad metalmecánica en general. De los talleres y laboratorios de la FMA surgieron los técnicos y operarios calificados que nutrieron a la industria privada e inclusive fundaron su propia empresa.⁶ La producción de automotores en IAME comenzó

4 Belini, Claudio. Negocios, poder y política industrial en los orígenes de la industria automotriz argentina, Buenos Aires. Revista de Historia Industrial N°31. 2006.

5 Raccanello, Mario. Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado y la lógica de la política económica peronista. México. América Latina en la historia económica, Vol.20, N° 2 Mayo-Agosto 2013, pp 177-221. 2013.

6 Peiretti, Maggi, Vidales, et al. Motores en Dinfa. Evolución y capacidad actual de Fabricación. Buenos Aires. Revista Nacional de Aeronáutica N°209. Buenos Aires. Agosto 1959.

con el diseño de los prototipos correspondientes a un automóvil sedán, y dos vehículos utilitarios, una pick up capaz de transportar 500 Kg de carga y un furgón de tres puertas.

El motor *Institec 700* que equipaba los prototipos fue un diseño propio del Instituto Aerotécnico y el primero de una serie de motores desarrollados en IAME. Se destaca que la fundición del block y de la tapa de cilindros fueron fabricados con arrabio obtenido de los Altos Hornos de Zapla, dependientes de la DGFM.⁷ En este punto es interesante de destacar como se da la interacción de dos proyectos del gobierno, el Plan Siderúrgico Nacional y el desarrollo metalmeccánico.

De todos modos, se debió enfrentar un problema en este proceso de industrialización. Argentina no contaba aún con acerías que pudieran desarrollar los aceros de calidad que la industria requería ya que el proyecto siderúrgico avanzaba mucho más lentamente que el metalmeccánico. Por lo cual se desarrollaron materiales alternativos que pudieran sustituirlo, así fue que en los laboratorios de IAME se experimentó con materiales plásticos, llegando a producirse un prototipo de automóvil deportivo con carrocería de plástico reforzado con fibra de vidrio. Nuestro país fue el tercero en el mundo en desarrollar esta tecnología en automotores detrás de EEUU y Gran Bretaña.⁸

El Sedan *Institec* o *Justicialista* fue el puntapié inicial del IAME para la fabricación automotriz en serie aunque en escalas bastante inferiores a las que correspondían a un patrón de fabricación fordista. Como decía el Brigadier San Martín: “Indudablemente no serán los costos de las grandes fábricas americanas y europeas, pero sí un costo discreto que no está en desacuerdo con la cantidad producida. Y eso es lo importante”.⁹

En el momento en que el gobierno nacional tomó la decisión de desarrollar la industria automotriz nacional, uno de los primeros desafíos a resolver fue poder organizar una red de empresas fabricantes de autopartes para su línea de montaje final ya que las industrias auxiliares estaban aún en un estado embrionario. Por disposición expresa de San Martín se desarticuló el antiguo integracionismo vertical que caracterizaba al sistema productivo de la F.M.A, promoviendo el desarrollo de los talleres que se convirtieron en los proveedores de IAME. Con este fin, en 1952 el gobierno decidió promover su desarrollo, incluso mediante la asociación con empresarios privados. En 1953 se creó el *Consortio Industrial para la Producción*

7 Picabea, Facundo. Análisis de la trayectoria tecno-productiva de la industria estatal argentina. El caso IAME (1952-1955). Tesis de Maestría, FLACSO Argentina. 2010.

8 Frenkel, ibidem.

9 San Martín, Juan Ignacio. Brig. May. El I.A.M.E en el Plan Quinquenal, su evolución y desarrollo. Buenos Aires: Conferencia pronunciada en la Escuela Nacional de Guerra, el 3 de julio de 1953.

Automotriz S.A (CIPA) con un capital autorizado de 50 millones de pesos¹⁰.

Esta sociedad monopolizaría la comercialización de la producción industrial de la IAME, a la vez que se encargaría de la importación de insumos, productos semi-elaborados y elaborados, tanto para IAME como para las empresas privadas ligadas a él, al tiempo que efectuaba los contratos con los privados, los alentaba mediante aportes de capital, tecnología o personal y les prestaría asistencia técnica, contable o administrativa.¹¹ Según lo manifiesta el Brigadier San Martín en 1953:

(...) en tractores y motocicletas el IAME no hace prácticamente más que el montaje, encargando los elementos constitutivos a la industria privada, controlándolos y luego los reúne en Córdoba para su montaje. (...) las fabricaciones se distribuyen en la Capital Federal, provincia de Buenos Aires, Provincia de Santa Fe y Provincia de Córdoba, ocupando fuera de los talleres del IAME a 524 obreros en 79 fábricas privadas.¹²

Esta interacción entre el Estado y la iniciativa privada trataba de potenciar la agilidad y la apertura estratégica de los privados con el soporte del Estado para aquellas actividades que requirieran aprendizaje intensivo, actualización tecnológica y largos ciclos de financiamiento. Según aporta Alejandro Artopoulos, con la experiencia previa que se poseía en el IA, desde IAME se brindó apoyo a cuatro grandes áreas: “Educación, financiamiento, calidad y la importación de materiales y partes especiales”.¹³

En este punto, vemos que el vértice “gobierno” actúa deliberadamente formulando demandas hacia la infraestructura científico-tecnológica que provenía del Instituto Aerotécnico, y demandas hacia la estructura productiva existente en la provincia. Implementando políticas y promoviendo el desarrollo mediante la promulgación del marco normativo y suministrando los fondos necesarios. De la producción que salió de las plantas de IAME, creemos que se destacan notablemente tres vehículos: El Rastrojero Diesel, la Motocicleta Puma y el Tractor Pampa, pasaremos ahora a detallarlos.

10 Belini, ibidem.

11 Raccanello, Mario. Surcando una nueva industrialización. El Estado empresario en la fabricación de maquinaria agrícola (1952-1961). Bariloche. III Congreso Latinoamericano de Historia Económica y XXIII Jornadas de Historia Económica. 23 al 27 de octubre de 2012.

12 San Martín, Brig. May. Ibidem.

13 Artopoulos, Alejandro. Tecnología e innovación en países emergentes. La aventura del Pulqui II. Buenos Aires. Lenguaje Claro Editora. 2012.

Utilitario Rastrojero

En el año 1952 se desarrollaron los prototipos del utilitario “Rastrojero”. Se trataba de un camión pequeño y liviano, diseñado en el IAME para aprovechar una partida de 2.500 tractores *Empire*, que dos años antes el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI) había importado de EEUU como rezago de guerra; como los mismos resultaron inútiles para la actividad rural, provocando numerosos accidentes, el gobierno decidió retirarlos de circulación. Para la fase de producción en serie fue necesario incorporar un grupo de proveedores. Para ello fue necesario crear una interacción permanente entre la fábrica y los talleres, generando actividades de aprendizaje en ambas direcciones. Los privados fueron incorporados con una producción moderada de pequeños lotes y en el transcurso de dos años lograron constituirse en proveedores mayores de una industria en creación, conformándose un eje tecno-productivo vinculado a la producción automotriz local que comprendía Córdoba-Rosario-Buenos Aires.

Después de un año de producción en serie y habiéndose terminado los motores Willys-Overland que equipaban a los tractores *Empire*, se planteó una disyuntiva. Fabricar un motor en las instalaciones de IAME o procurar una empresa que fuera capaz de producirlos. Se evaluó finalmente que la tercerización permitiría ampliar la trama productiva local incentivando la producción privada. La decisión fundamental por parte del equipo técnico de IAME es que el motor para equipar a los Rastrojeros funcionara con *gas oil*. Este combustible es más económico que la nafta al tiempo que el motor diesel es más robusto, representando menores gastos de mantenimiento y mayor durabilidad. Se llamó a un concurso para seleccionar la empresa que sería proveedora de los motores diésel. Fue seleccionada la firma Borgward de Alemania que le vendió a IAME 20.000 motores, comprometiéndose a instalar una planta para fabricarlos íntegramente en el país, a partir del motor número 7.000.¹⁴ El convenio establecía que para finales de 1955 Borgward Argentina debía terminar su planta de Isidro Casanova, en el Partido de La Matanza, comenzando la producción de motores nacionales a comienzos de 1956. El “*Rastrojero Diesel*” fue el vehículo utilitario más popular y de menor costo operativo del mercado argentino.¹⁵

¹⁴ Frenkel, *ibídem*.

¹⁵ Picabea, *ibídem*. Recorrer 100 km, en 1954, con un Rastrojero tenía un costo de m\$N 2.60, mientras que el promedio de otros utilitarios era de m\$N 20.

Motocicletas Puma

Otro hecho destacable es el desarrollo y construcción de las motocicletas Puma, de las cuales se llegaron a producir 400 unidades mensuales. La fábrica de motocicletas fue creada en mayo de 1953 y se comenzaron a fabricar en junio de ese año en una barraca cedida para tal fin en la F.M.A. Esta motocicleta merece una atención especial, ya que ha logrado una larga trayectoria en el mercado nacional a través de diferentes modelos, llegando a producirse más de 100.000 unidades hasta su discontinuidad en el año 1966¹⁶. La mayor parte de las piezas fueron encargadas a algunas firmas que ya estaban trabajando con IAME, mientras que otro grupo de proveedores fueron incorporados especialmente para desarrollar el proyecto. Además de los planos y las indicaciones técnicas para la fabricación de la motocicleta IAME capacitó a través de su personal técnico a los operarios de los establecimientos¹⁷.

La relación que se estableció con este modo de trabajo entre la fábrica de motocicletas y los proveedores generó un proceso en el cual tanto la fábrica como los talleres aprendían a hacer su trabajo por separado al tiempo que iban incrementando la calidad de la tarea en la interacción entre ambos¹⁸. En la planta donde se producían las motocicletas Puma, aparte de los ya mencionados, diseño y experimentación, la principal actividad consistía en el montaje de las piezas producidas por los proveedores de motopartes. Es decir que la fábrica de motocicletas de IAME reproducía el esquema de terminal ensambladora que poseían las empresas trasnacionales, pero en este caso para producción de un producto totalmente nacional.

La Puma fue el proyecto de IAME que produjo mayor cantidad de vehículos, pero sin llegar a alcanzar nunca los parámetros internacionales de escala. Las estadísticas indican que en el año 1954 se produjeron 2.627 unidades, al año siguiente la cifra trepó a 5.673 unidades y finalmente al llegar 1957 la producción anual era de 12.352 unidades. Virtualmente, todos sus componentes eran construidos por la industria privada mientras que IAME sólo se ocupaba de fabricar el cuadro y su montaje final.¹⁹ Los proveedores para la fabricación de las motocicletas, que

¹⁶ Industrias Mecánicas del Estado (IME). Informe de la comisión liquidadora. Buenos Aires. Editorial Industrias Mecánicas del Estado. 1981.

¹⁷ Picabea, Facundo. El Rastrojero: Un híbrido de tecnología y política. Un análisis socio-técnico de la producción de tecnologías conocimiento-intensivas en Argentina durante la etapa de sustitución de importaciones. Caseros. XXI Jornadas de Historia Económica, Universidad Nacional de Tres de Febrero, 23-26 de septiembre de 2008.

¹⁸ Picabea, Facundo y Thomas, Hernán. Política Económica y Producción de Tecnología en la Segunda Presidencia Peronista. Análisis de la Trayectoria Socio Técnica de la Motocicleta Puma (1952-1955). Buenos Aires. Revista Redes Vol 17, N°32. Junio 2011 pp 65-93. 2011.

¹⁹ Industrias Mecánicas del Estado (IME); *ibídem*.

realizaban las piezas que luego de montaban en la planta de IAME, estaban distribuidos en Capital Federal, Provincia de Santa Fe y Córdoba; ocupando a más de 500 obreros y 79 fábricas privadas²⁰.

Tractores Pampa

Uno de los principales objetivos del gobierno peronista expresados en el Segundo Plan Quinquenal era mecanizar el campo, a fin de modernizar las tareas agropecuarias y mejorar la productividad, contribuyendo al ingreso de divisas. A diferencia de los otros proyectos, para encarar la fabricación de tractores los directivos decidieron contar con el asesoramiento técnico de una firma especializada y con una trayectoria reconocida en la rama. Es así que la fábrica fue erigida a través de un acuerdo firmado con FIAT de Italia, que aportó el *know how* sobre la ingeniería de planta y el proceso productivo. El lugar elegido fue Estación Ferreyra, cercana a la ciudad de Córdoba.²¹ De esta forma IAME contrató a FIAT S.p. A para la construcción de la planta “llave en mano”, la concesión de licencias y asistencia técnica para el equipamiento y funcionamiento de la Fábrica de Tractores²².

Poco tiempo antes, en junio de 1952, se había iniciado la fabricación del tractor “Pampa” después de haber adquirido experiencia con el armado de 300 unidades de tractores FIAT. El Pampa se hizo en base al tractor alemán Lanz Bulldog D9506, de acuerdo a las preferencias de los productores rurales de las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, que lo habían señalado como el más adecuado para sus actividades.²³ En el mes de junio de 1954 se produce la primera entrega de doce unidades de tractores nacionales para su comercialización por medio del consorcio CIPA. Durante el desarrollo del proyecto Pampa se había hecho evidente la imposibilidad de cumplir con los objetivos de producción planteados. Al tiempo que se alejaba la posibilidad de satisfacer la demanda interna de tractores, cuyo déficit en el campo argentino estaba calculado en ese momento, en 164.000 unidades. Por lo cual en octubre de 1954 el Ministerio de Industria lanzó una licitación pública a fin de lograr la radicación en el país de fábricas de tractores.²⁴

20 San Martín, Brig. May. *Ibidem*.

21 La piedra basal fue colocada y bendecida el día 21 de enero de 1953. Frenkel, *ibidem*.

22 Raccanello, Mario y Rougier, Marcelo. La mecanización agrícola en la crisis de balance de pagos del peronismo. La apuesta trunca de IAME y su tractor Pampa. Quilmes. Publicación del Centro de Estudios de la Argentina Rural. Universidad Nacional de Quilmes Vol. I, N° 3. 2012.

23 En el año 1952 IAME elaboró un plan de producción de tractores Pampa, con el objetivo de fabricar 2.500 unidades anuales, efectuando órdenes de producción a distintas empresas metalúrgicas nacionales. Belini, *ibidem*.

24 Raccanello, Mario. Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado y la lógica de la política económica peronista. Mexico. América Latina en la historia económica, Vol.20, N° 2, pp 177-221. Mayo-Agosto 2013.

Fueron elegidas cuatro firmas, tres de ellas de origen alemán y la cuarta era la italiana FIAT, que fue finalmente la seleccionada para asociarse con IAME. De esta manera, a poco de terminar de construir la planta de fabricación de tractores de IAME, la empresa FIAT la adquiere prácticamente a valor de costo y la convierte en la Fábrica de Tractores Fiat Someca Construcciones Concord.²⁵

Acuerdos de I.A.M.E con Empresas Extranjeras

Otro de los objetivos generales que instituía el Segundo Plan Quinquenal para el sector industrial era establecer y consolidar la industria pesada. En tal virtud, se determinó la promoción de la radicación de industrias extranjeras que facilitarían este proceso. En abril de 1953, a instancias del Poder Ejecutivo, el Congreso aprobó la *Ley de Inversiones Extranjeras* promulgada con el número 14.222. Bajo este régimen legal, IAME buscó asociarse con diversas empresas extranjeras; siendo el mismo Brigadier San Martín el encargado de las negociaciones. Primero con el grupo FIAT de Italia y luego con la automotriz norteamericana Kaiser, entregando espacios productivos, bienes de capital y recursos humanos. Hasta 1957 ambas empresas se limitaron a incorporar el personal altamente calificado proveniente de IAME. Si bien ésta había demostrado ser una empresa sólida y eficaz en la producción de prototipos, de algunos vehículos económicos de amplia aceptación en el mercado local y había logrado su objetivo de desarrollar la industria autopartista local, había una plena conciencia en el gobierno de que aún no se estaba cerca de satisfacer la demanda de automóviles y utilitarios del mercado nacional. En el año 1954 el empresario norteamericano Henry J. Kaiser le realiza una propuesta al presidente Perón para la creación de una importante fábrica de automóviles en el país.²⁶ El proyecto incluía, aparte de la producción de autos, el impulso de las demás industrias que Kaiser manejaba y que en el país no existían. Cabe destacar que la firma de este acuerdo significó la instalación definitiva de la industria automotriz en la República Argentina.²⁷

25 Para el año 1957 la Dirección Nacional de Fabricaciones e Investigaciones Aeronáuticas (DINFIA), nombre que el gobierno de facto le había dado a la ex IAME, aún mantenía una participación minoritaria en su capital (del 25%), cediendo a FIAT todas las instalaciones en octubre de 1959 para continuar fabricando los tractores Pampa en instalaciones propias. Frenkel, *ibidem*.

26 Kaiser era uno de los principales industriales en su país, ya que sumado a su planta automotriz, había adquirido la fábrica de jeeps Willys-Overland; produciendo también acero, aluminio, cemento y embarcaciones.

27 El comienzo de la producción de jeeps estaba estimado para mediados del año 1956, siendo un importante motor para la economía en su conjunto; teniendo en cuenta que el 50% de su valor le correspondería a la producción nacional. Y para 1958 IKA proyectaba la producción de 20.000 jeeps, 10.000 sedanes Manhattan (rebautizados Carabela), 5.000 camionetas y 5.000 rurales. Los trabajos de instalación de la planta comenzaron en marzo de 1955, y en el mes de abril de 1956 salió al mercado el primer Jeep IKA de producción nacional, con un 39,5 % de componentes argentinos. Para esa fecha ya se habían construido 73.381 metros cuadrados cubiertos y trasladado desde los EEUU 9.000 toneladas

Educación, Ciencia y Tecnología

Para desarrollar este proceso de industrialización fue necesario impulsar tanto la educación técnica como el despliegue de las actividades científico-tecnológicas, priorizándose aquellos sectores de la ciencia y la técnica que se consideraban estratégicos.

En este sentido, el 17 de mayo de 1951 mediante el Decreto N°9695 el gobierno nacional dio origen al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CNICyT). Entre los objetivos que se había planteado el Consejo estaban: el aumento y la aceleración de la investigación en el campo agropecuario, el incremento de los estudios referidos a la organización y racionalización de las industrias, investigación para mejorar la obtención de materias primas nacionales, entre otros. Siguiendo esta línea el gobierno creó institutos de investigación y nuevas carreras vinculadas con tecnologías conocimiento-intensivas, convocando a numerosos profesores y científicos extranjeros especialistas en estas áreas.²⁸

En los albores de los años '50, el Estado Nacional trabajó en la articulación entre el sistema educativo y los proyectos industriales, incorporando las prácticas en fábricas y talleres como complemento de la educación formal. Este proyecto, que vinculaba el mundo del trabajo con el sistema educativo dio como fruto la creación de la Universidad Obrera, más tarde denominada Universidad Tecnológica Nacional (UTN).²⁹ Durante este período, con el objetivo de crear mano de obra calificada, se fomentó la creación de escuelas técnicas de nivel medio y escuelas de oficios, duplicando en los diez años de gobierno peronista este tipo de establecimientos.³⁰

Dentro de la estructura de IAME se encontraba el Instituto Aerotécnico, cuyas funciones eran exclusivamente la investigación y la formación técnica. El mismo tenía bajo su órbita diez áreas de estudios y ensayos y la *Escuela de Aprendices*. Esta Escuela tenía como misión la educación de los jóvenes que estaban interesados en ingresar a las fábricas de IAME; funcionaba como un “taller-escuela”, donde los alumnos durante tres años tenían prácticas en fábrica y por la tarde cursaban materias teóricas. A lo largo de su existencia se calcula que pasaron por la *Escuela de Aprendices*, y se formaron como operarios calificados, más de mil jóvenes.³¹

de equipos. Al respecto veáse Belini, *ibidem* y Frenkel, *ibidem*

28 Hurtado de Mendoza, Diego y Busala, Analía. De la movilización industrial a la Argentina científica: La organización de la ciencia durante el peronismo (1946-1955). São Paulo. Revista da Sociedade Brasileira de Historia da Ciência. Volumen IV, N°1, 2006.

29 Oteiza, Enrique. La política de investigación científica y tecnológica argentina. Historia y perspectivas. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina. 1992.

30 Picabea, Facundo. Sustitución de importaciones y cambio en el modelo tecno-productivo en la Argentina peronista. Análisis sociotécnico del proyecto de producción automotriz local. Lima, Perú. Revista Apuntes N° 66, Universidad del Pacífico. 2010.

31 Arreguez, Ángel. Crónicas y Testimonios. Disponible en línea: <http://www.mincyt.cba.gov.ar/site/>

Conclusión

Creemos que el proyecto IAME en este período fomentó el desarrollo metalme-cánico argentino, constituyendo a esa rama como una industria estratégica para la defensa. Conjuntamente con el Proyecto Siderúrgico Argentino, la Dirección General de Fabricaciones Militares, la Fábrica de Aviones y los Astilleros y Fábricas Navales del Estado (AFNE), el proyecto IAME formaba parte de una política de Estado del gobierno a fin de lograr la independencia económica y la soberanía política.

De la misma manera, el despliegue de la industria metalmecánica nacional puede enmarcarse en un plano más abarcativo que una mera Industria para la Defensa (ID), ya que lo pensamos como una industria clave en la Base Industrial para la Defensa (BID) Argentina. Con un despliegue territorial que comprendía al menos tres provincias y trabajando de manera integrada, se constituyó en un importante proveedor para las Fuerzas Armadas, dentro de aquello que hoy entendemos como BID, es decir un conjunto de empresas estatales o privadas, civiles o militares, que participen de una o más etapas de investigación, desarrollo, producción, distribución y mantenimiento de productos estratégicos de defensa.³²

Es de destacar que la red de pequeñas y medianas empresas proveedoras que logró constituir IAME, en este período objeto de nuestro estudio, fue la base sobre la que se radicaron las empresas que formaron el polo industrial de Córdoba.

Asimismo, cabe acentuar que la creación de este polo industrial fue posible gracias al trabajo que había realizado la Fábrica de Aviones durante veinte años, formando técnicos y mano de obra especializada, contando con importantes instalaciones y habiendo formado una red de proveedores.³³

Por todo ello es que consideramos que, teniendo en cuenta tanto las fortalezas como las debilidades manifiestas, la experiencia llevada a cabo en IAME durante el período 1951-1955, marca un rumbo a seguir. Ya que sólo una fuerte intervención estatal permitirá que se produzcan las interacciones necesarias entre los vértices Gobierno, Estructura productiva e Infraestructura Científico-Tecnológica.

fabricamilitar/index.html. Consultado el 12/03/2014.

32 Albano do Amarante, Carlos. *Ibidem*.

33 Artopoulos, Alejandro, *ibidem*.

Bibliografía

- ALBANO DO AMARANTE, Carlos (2012). A base industrial de defesa brasileira. Rio de Janeiro. Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada. 2012.
- ARREGUEZ, Ángel. Crónicas y Testimonios”. Disponible en línea: <http://www.mincyt.cba.gov.ar/site/fabricamilitar/index.html>. Consultado el 12/03/2014
- ARTOPOULOS, Alejandro (2012). Tecnología e innovación en países emergentes. La aventura del Pulqui II. Buenos Aires. Lenguaje Claro Editora. 2012.
- BELINI, Claudio (2006). Negocios, poder y política industrial en los orígenes de la industria automotriz argentina. Buenos Aires. Revista de Historia Industrial N°31. 2006
- DA PONTE, Aureliano (2010). “Desarrollo Tecnológico e Industrias para la Defensa en la Argentina: Aportes para el debate.”, Buenos Aires: Ministerio de Defensa- Cuadernos de actualidad en defensa y estrategia N°5. 2010.
- FRENKEL, Leopoldo. Juan Ignacio de San Martín: El desarrollo de las industrias aeronáutica y automotriz en la Argentina, Buenos Aires: Germano. 1992.
- HURTADO DE MENDOZA, Diego y Busala, Analía. De la movilización industrial a la Argentina científica: La organización de la ciencia durante el peronismo (1946-1955). São Paulo. Revista da Sociedade Brasileira de Historia da Ciência. Volumen IV, N°1. 2006.
- Industrias Mecánicas del Estado (IME). Informe de la comisión liquidadora. Buenos Aires. Editorial Industrias Mecánicas del Estado. 1981.
- OTEIZA, Enrique. La política de investigación científica y tecnológica argentina. Historia y perspectivas. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina. 1992.
- Peiretti, Maggi, Vidales, et al. Motores en Dinfia. Evolución y capacidad actual de Fabricación”. Buenos Aires: Revista Nacional de Aeronáutica N°209. Buenos Aires, agosto 1959.
- PICABEA, Facundo. El Rastrojero: Un híbrido de tecnología y política. Un análisis socio-técnico de la producción de tecnologías conocimiento-intensivas en Argentina durante la etapa de sustitución de importaciones. Caseros. XXI Jornadas de Historia Económica, Universidad Nacional de Tres de Febrero. 23-26 de septiembre de 2008.

- PICABEA, Facundo. Sustitución de importaciones y cambio en el modelo tecno-productivo en la Argentina peronista. Análisis sociotécnico del proyecto de producción automotriz local. Lima. Revista Apuntes N° 66. Universidad del Pacífico. 2010.
- PICABEA, Facundo y THOMAS, Hernán. Política Económica y Producción de Tecnología en la Segunda Presidencia Peronista. Análisis de la Trayectoria Socio Técnica de la Motocicleta Puma (1952-1955). Buenos Aires. Revista Redes Vol XVII, N°32, pp65-93. Junio 2011.
- RACCANELLO, Mario. Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado y la lógica de la política económica peronista. Mexico. América Latina en la historia económica, Vol. XX, N° 2, pp 177-221. Mayo-Agosto 2013.
- RACCANELLO, Mario. Surcando una nueva industrialización. El Estado empresario en la fabricación de maquinaria agrícola (1952-1961). Bariloche. III Congreso Latinoamericano de Historia Económica y XXIII Jornadas de Historia Económica. 23 al 27 de octubre de 2012.
- RACCANELLO, Mario y ROUGIER, Marcelo. La mecanización agrícola en la crisis de balance de pagos del peronismo. La apuesta trunca de IAME y su tractor Pampa. Quilmes. Publicación del Centro de Estudios de la Argentina Rural. Universidad Nacional de Quilmes Vol. I, N° 3. 2012.
- SÁBATO, Jorge y BOTANA, Natalio. La ciencia y la tecnología en el desarrollo futuro de América Latina. Estudio prospectivo sobre América Latina y el orden mundial en la década de 1990. Bellagio, Italia: Documento presentado en: The world order models conference, 20-25 de noviembre, 1968.
- SAN MARTÍN, Juan Ignacio, Brig, May. El I.A.M.E en el Plan Quinquenal, su evolución y desarrollo”. Buenos Aires. Conferencia pronunciada en la Escuela Nacional de Guerra, el 3 de julio de 1953.

Currículum Vitae de Roberto César González



El señor Roberto César González es Licenciado en Psicología (UBA) y Magíster en Defensa Nacional (EDN).

Actualmente se desempeña como ayudante de investigación en la Escuela Superior de Guerra del Ejército.

Servicio de Estado Mayor



El estado mayor del ejército alemán fue el resultado de un proceso histórico generado luego de la derrota prusiana en 1806. Esto provocó una reforma que derivó en una institucionalización de la excelencia, dándole a los alemanes una ventaja que tardaría mucho en ser superada. Varios serán los acontecimientos históricos en los que será protagonista, siendo la Segunda Guerra Mundial, quizás, el más traumático. Luego será juzgado como organización criminal pero declarado inocente.

“El Genio es Trabajo”: La Educación del Oficial de Estado Mayor del Ejército Alemán

Cnl Gustavo Walter Bianco

Aclaraciones Iniciales

Cuando se habla del Estado Mayor del Ejército Alemán se debe tener cuidado al hacer analogías con el Ejército Argentino. El Estado Mayor General del Ejército (*Grosser Generalstab*) era una estructura separada de hecho del resto de la Fuerza, con tareas de asesoramiento y asistencia del máximo nivel de la Fuerza, sin responsabilidades administrativas y ubicado en Berlín. A cargo del Jefe de Estado Mayor General del Ejército, la entidad de la cual dependía fue variando a lo largo de la historia. Al inicio lo hacía del Ministro de Guerra, luego del Kaiser, más tarde del Comandante en Jefe del Ejército y por último de Hitler.

Lo comúnmente denominado Estado Mayor Alemán era un cuerpo diferenciado dentro del ejército pues regía las asignaciones de su personal, controlaba su escuela de formación, tenía sus propios distintivos y plan de carrera y, fundamentalmente, tenía su propia cultura. Educados para ocupar puestos en el *Grosser Generalstab* (Estado Mayor General) o *Truppen Generalstab* (estado mayor con las tropas, existente en el nivel división y superiores).

En este artículo no se pretende soslayar la brutalidad hacia la población civil con la que condujeron a sus tropas varios de los miembros del cuerpo mencionado o de su escaso pensamiento democrático. Sin embargo, hay que tener presente el hecho que sus integrantes fueron los que más se opusieron a las fechorías cometidas por Hitler. El Estado Mayor General del Ejército, junto con el OKW¹, fue acusado como organización criminal en los juicios de Nuremberg pero fue absuelto².

Introducción e importancia

La Organización de Evaluación e Investigación Histórica (HERO) de Estados Unidos realizó una comparación entre la efectividad de las tropas alemanas con la de los aliados occidentales en setenta y ocho enfrentamientos de nivel división y cuerpo en la Segunda Guerra Mundial. Como resultado se pudo establecer una superioridad alemana del 23%, similar al análisis de la Primera Guerra Mundial. En cuanto al enfrentamiento con las tropas rusas la diferencia era aún mayor: alcanzó el 88% en 1944. Cada soldado alemán infligió un 46% más de bajas que sus contrapartes británicas y estadounidenses. Para el caso del frente oriental, el porcentaje trepa al 300%. Esa superioridad fue fruto de los esfuerzos de los oficiales que condujeron e integraron anónimamente el estado mayor alemán desde 1918.³

Es muy probable que los lectores informados sobre los acontecimientos bélicos en Europa entre 1939 y 1945 se cuestionen el motivo de la alta eficiencia alemana, de su capacidad de estructurar divisiones casi hasta el final de la guerra y su posibilidad de planear y ejecutar operaciones concertadas hasta último momento, aún bajo apabullante superioridad aliada. El Coronel norteamericano TN Dupuy, veterano de la Segunda Guerra Mundial y prolífico analista del conflicto, afirmaba que los alemanes “descubrieron el secreto de la institucionalización del genio o al menos, la creación de un sistema que pudo perpetuar la excelencia militar, a través de los cambios que sucedieran.”⁴ Esta sistematización en la conformación y regeneración del genio militar tiene como fuente primigenia a su educación y disciplina.

1 Las Wehrmacht eran la conjunción de las tres fuerzas armadas y, de facto, de las Waffen-SS. Su comando se denominaba OKW que significa *Oberkommando der Wehrmacht*.

2 La acusación se realizó en los términos del Capítulo 5 de la carta del Tribunal Militar Internacional que dice: “En el juicio de cualquier miembro de cualquier grupo u organización, el Tribunal podrá declarar (en conexión con cualquier acto por el cual el individuo pueda ser condenado) que el grupo u organización de la que el individuo era un miembro consistía en una organización criminal”. Varios de los oficiales enjuiciados pertenecían a estas organizaciones. <http://ebooks.library.cornell.edu/cgi/text/text-idx?c=nur;idno=nur00608>

3 Sobre la base de Dupuy, Trevor Nevitt, Col USARMY. A Genius for War. The German Army and the General Staff, 1807-1945. Nova Publications. Falls Church. Virginia. Seventh printing. April 1996. Pag 253.

4 Dupuy, Trevor Nevitt. April 1996.

El estudio de la capacitación de los oficiales para el servicio de estado mayor creado por los prusianos es de interés en cuanto se vio reflejado en el Ejército Argentino a partir de su incorporación a finales del siglo XIX. Muchas de las formas en que entonces se llevaba a cabo aún pueden verse en los cursos de formación que dicta la Escuela Superior de Guerra.

Historia del Estado Mayor del Ejército Alemán

Si bien se conocían estados mayores desde muchos siglos antes del prusiano, estos no contaban con libertad de opinión respecto al comandante.⁵ Los mismos eran un instrumento para aliviar la tarea del rey en aspectos tales como proyectar fortificaciones, transmitir ordenes, organizar vivacs, hacer reconocimientos, etc.

La humillante derrota prusiana en Jena (1806) provocó una necesidad de reforma en su ejército. Al año siguiente, su primer ministro, von Stein, creó una comisión de reforma a cargo del Mayor General Gerard Sharnhorst. Entre los reformadores se encontraban militares que se destacarían más tarde en la historia militar como fueron -además de los propios Sharnhorst y Stein- August von Gneisenau, Karl Wilhelm von Grolmann, Hermann von Boyen y Carl von Clausewitz.

Debido a que los líderes de distintos niveles de comando lo eran por el solo hecho de ser nobles, una de sus tantas propuestas fue la modificación integral del servicio de estado mayor. Según Dupuy, los reformadores concluyeron que “un talento organizacional resuelto, determinado e inteligente podrá, seguramente, crear un ejército eficaz partiendo de cualquier grupo de hombres. Los asuntos humanos son dinámicos, la tecnología modifica los armamentos y equipamientos, los ejércitos cambian con los tiempos. Cuando un talento organizacional sigue a otros, entonces el ejército continuará dinámico y cambiará aún si las condiciones se mantienen. Generales y ejércitos comunes difícilmente pueden derrotar a un genio aun cuando el ejército no es tan bueno como el suyo. Pero un genio operacional, conduciendo un ejército creado por un genio operacional es virtualmente invencible. Así, Sharnhorst y sus reformadores decidieron que Prusia necesitaba un sistema bajo el cual el Ejército Prusiano sería creado por un genio organizacional y conducido por un genio operacional. Pero ¿cómo ese ideal que parece simple enunciarlo puede ser alcanzado en un mundo de seres imperfectos entre los cuales los genios

5 La independencia de juicio que luego se logrará es retratada en una de las favoritas anécdotas que contaba Moltke el Viejo. Mientras visitaba el cuartel del príncipe Federico Carlos, vio a este retar vehementemente a un mayor por un error táctico. Éste le contestó que estaba obedeciendo órdenes y le recordó al príncipe que él aprendió que una orden de un superior equivalía a una orden del mismísimo Kaiser. Federico Carlos respondió “Su Majestad lo hizo a Ud mayor porque creía que Ud conocería cuándo no obedecer sus órdenes”. Dupuy, Trevor Nevitt. April 1996.

son raros y totalmente impredecibles?”.⁶

En 1808, Sharnhorst asumió como Jefe del Estado Mayor Alemán que entonces estaba en plena reforma. De acuerdo a Walter Görlitz en su libro referido a la historia del Estado Mayor Alemán, la unión “comandante – asesor” que marcaría el nacimiento del estado mayor moderno se dará en Waterloo, el 18 de junio de 1815. Allí, el Mariscal Blücher, hombre impetuoso, brusco pero muy perspicaz, inteligente y con carácter natural de líder, condujo las tropas prusianas que habían sido recientemente derrotadas al flanco francés, lo que posteriormente logró la victoria por haber seguido los consejos de su jefe de estado mayor von Gneisenau⁷.

De esta manera se cumplía el objetivo de los reformadores: el grupo de nobles que dominaban el Ejército Prusiano y se negaban a una educación científica serían complementados por una nueva elite académica. De esa forma comenzó una democratización ya que fue garantizado que los mejores tuvieran posibilidad de acceder a todos los puestos en el ejército, sin importar su origen. El valor de los egresados de la *Kriegsakademie* se lució en el 1871 contra Francia, después de las victorias sobre Dinamarca (1864); Austria (1866).⁹

Luego de varios años, tras la rendición de 1918, Alemania se vio obligada a firmar el tratado de Versalles con exigencias que le resultarían humillantes. Con este tratado, los Aliados pretendían que la nación germana fuera incapaz de una guerra ofensiva. El mismo autorizaba un ejército con un techo de 100.000 hombres (de los cuales 4.000 podían ser oficiales), limitaba la cantidad de unidades, prohibía la conscripción y el entrenamiento de reservas, abolía el Estado Mayor General y la *Kriegsakademie*. No impidió los estados mayores con las tropas.

Ante tal situación aparece el talante de von Seeckt, primero como Jefe de Estado Mayor General y luego como Comandante en Jefe. Él se las ingeniaría para esconder al Estado Mayor General en una organización aparentemente inofensiva dentro del nuevo Ministerio de Guerra (con el nombre de *Truppenamt*), para educar a los militares en la conducción de hasta dos niveles superiores, para instruir pilotos en Rusia y para formar a los oficiales de estado mayor en secreto.

6 Dupuy, Trevor Nevitt. April 1996.

7 Walter Görlitz. El Estado Mayor Alemán. Su historia y su semblanza. Biblioteca del Oficial. Vol 407 y 408. Bs. As. 1952.

8 Sharnhorst, su asesor de confianza a partir de su encuentro casual en la batalla de Jena donde le aconsejó la manera de salvar su cuerpo durante el repliegue, había muerto.

9 Otra anécdota lo muestra: “Tarde en la noche del 24 de abril de 1891, dos jóvenes oficiales asignados al Estado Mayor, salieron del edificio del Estado Mayor General. Habían trabajado hasta muy tarde. Aseguraron que, mientras caminaban juntos, habían visto el mariscal de campo Moltke, el Grande. La guardia presentó armas y ellos lo saludaron. El mariscal desaparecido en la oscuridad. Esto resultó ser la hora de la muerte de Moltke. No importa si fue una visión. El significado simbólico es que el genio militar había dejado el Estado Mayor prusiano para no volver jamás”. General Leo Von Geyr. The German General Staff. Part II: the Reichswehr and Wehrmacht periods. Military Review. December 1962.

Es interesante conocer su pensamiento en relación a la educación militar pues esas ideas permitirían la rápida expansión de la Wehrmacht a partir de 1935:

- a. Inclusión de todos los niveles sociales en el ejército. Énfasis en el espíritu de unidad y cooperación.
- b. Separación de la política del Ejército.
- c. Componentes principales del carácter del líder: voluntad de asumir responsabilidades; alto grado de eficiencia en el comando y seguimiento de ordenes; subordinación al bien mayor que era el del Ejército; honor.
- d. Creencia de la superioridad de los soldados profesionales por sobre los conscriptos rompiendo así una tradición prusiana.
- e. Importancia que le daba al hombre de intelecto por sobre el de acción. Si bien era muy importante el carácter para el ejercicio del comando, los OEM tenían mayor capacidad intelectual para reorganizar el ejército.
- f. Pero, el desarrollo del carácter era de mayor importancia que el del intelecto
- g. Guerra de maniobras. Operar en ella con órdenes verbales, breves y con libertad de acción.
- h. Importancia del estudio de la historia militar y de la aplicación de la ciencia militar en la conducción de la guerra.

Las Particularidades del Estado Mayor del Ejército Alemán

Los oficiales de estado mayor integraban un cuerpo de altísimo prestigio entre sus pares, de internalizado espíritu de cuerpo, con lazos informales¹⁰ muy fuertes pero de un número históricamente reducido.¹¹ Muchos de ellos alcanzarían altos grados

10 Luego de la Primera Guerra Mundial, con el propósito de mantener las viejas tradiciones del estado mayor, se fundó la “Sociedad de antiguos miembros del EM Conde Schlieffen”. Una vez al año, en el aniversario de la muerte del creador del estado mayor moderno, los miembros de la sociedad se encontraban en Berlín. Ellos escucharían una clase, normalmente de algún evento reciente y luego cenarían todos juntos en una mesa presidida por el presidente, el Mariscal Mackensen quién daría un discurso. Esa sería la única ocasión en el año en que los OEM jóvenes y antiguos se juntaban. Esto se hacía bajo el disgusto de Hitler.

11 Von Molke salió a campaña a conducir las operaciones en 1871 contra Francia con solamente 13 OEM. Según el Obeist i.G. Christian Millotat, en 1887, Alemania tenía 239 OEM de un cuerpo

en la Wehrmacht, sin ser tal condición excluyente¹². Las características principales del servicio de estado mayor que ellos cumplimentaban eran:

- a. El principio de la corresponsabilidad. Existía desde tiempos del Estado Mayor Prusiano una regla implícita por la cual un jefe de estado mayor de una gran unidad, en cuestiones tácticas, era corresponsable con el comandante. En caso de desavenencias tenía el derecho de informarlo por escrito al jefe del estado mayor del escalón superior. Esto no impedía cumplimentar la orden de su jefe. La prerrogativa perduró hasta 1938.
- b. Canal de estado mayor. Coexistía un canal paralelo al de comando que excedía a lo que hoy se entiende por canal técnico. Un jefe de estado mayor debía mantener informado a su similar del nivel superior sobre temas relacionados a la situación táctica o desarrollo de las operaciones. Esa cadena llegaba hasta el propio Jefe de Estado Mayor General del Ejército.
- c. Mientras el comandante daba órdenes a sus comandantes subordinados, el jefe de estado mayor amplificaba las intenciones a los de nivel de comando inferior. A la inversa, mientras las operaciones se desarrollaban, los dependientes podían informar al jefe de estado mayor superior de las oportunidades y dificultades en la ejecución. Esto fue suprimido por Hitler al inicio de 1939.
- d. Labor en un marco de gran libertad de acción de los comandos subordinados. En los tiempos de Gneisenau nació la idea de Táctica Tipo Misión o *Auftrags-taktik* que se perfeccionó cuando von Moltke estuvo a cargo del Estado Mayor General. Él escribió en un nuevo manual de táctica: “Una situación favorable nunca sería explotada si los comandantes esperan órdenes. El comandante de mayor nivel y el soldado más joven deben ser conscientes siempre del hecho que la omisión y la inactividad son peor que recurrir a una resolución errónea”.¹³
- e. Rotación entre puestos en los estados mayores y las tropas. Esta rotación buscaba mantener un buen balance entre el conocimiento teórico y el práctico a través de la asignación transitoria de roles en unidades de combate. Asimismo, permitía a los escalones superiores estar informados de la situación en las unidades de combate y difundir sus nuevos conocimientos.

de 21.981 oficiales. Al inicio de la Primera Guerra Mundial, de 36.693 oficiales, 625 eran OEM, revistando 113 en el EMGE. Francia tenía 950; Austria 500; Rusia 1.000. A inicios de 1939, de 25.000 oficiales, 417 eran egresados del la *Kriegsakademie*. Las bajas de OEM durante la guerra fueron aproximadamente 350. Ello demuestra que no evitaban el peligro

12 Comandantes de cuerpo que eran OEM: 1939: 66% (equivale a 31 comandantes pertenecientes al cuerpo de OEM); 1940: 70% (50); 1941: 71% (61); 1942: 57% (78); 1943: 49% (83); 1944: 40% (82) y 1945: 36% (50). Fuente: MacLean, French. *The Unknown Generals. German Corps Commanders in World War II*. US Military Academy. 1974.

13 Dupuy, Trevor Nevitt. April 1996.

- f. Sentido responsabilidad educativa. El OEM más antiguo en cada estado mayor era responsable de la educación de sus pares y de los jefes de estado mayor dependientes.

La Educación del Oficial de Estado Mayor (OEM)

Si bien el punto focal de la educación se hacía en la *Kriegsakademie*, ésta ni comenzaba ni terminaba en ella sino que era un largo proceso que se iniciaba cuando era teniente primero y se prolongaba en todo el resto de su carrera. Empezaba con los estudios del aspirante para aprobar el proceso de selección, pasaba por la *Kriegsakademie*, continuaba con un servicio probatorio de distinta duración y más tarde seguía con la educación en destino y la rotación en las unidades de tropas.

La calidad de la formación se basaba en:

1. Selección.
2. Formación básica de alta calidad. La *Kriegsakademie*.
3. Educación integral.
4. Enseñanza continua.
5. Perfección técnico-táctica.

1. Selección

La selección de los aspirantes a OEM tenía por objeto encontrar el mejor militar observando tanto su carácter como su habilidad y capacidad intelectual. El prestigio del ejército alemán provocaba que las mentes más brillantes buscaran formarse cuatro años para integrar el escogido grupo de oficiales de la fuerza. Entre este grupo humano se haría una nueva selección, ahora para estudios superiores, en el intento de individualizar a los hombres más lúcidos del país entre los más brillantes.

Es de destacar el bajo número de integrantes del cuerpo. Al inicio de la guerra, Alemania disponía de 811 OEM entrenados total o parcialmente (dentro de estos últimos se incluye a los cursantes movilizados de la Academia, que debió ser cerrada, y a otros que estaban en situación de retiro y debieron ser

convocados) para cubrir un requerimiento de 824 puestos. En otoño del año siguiente la necesidad era de 1.117¹⁴

La búsqueda de los futuros cursantes comenzaba con una recomendación del jefe de regimiento. Su tarea era observar el desempeño como oficial y elaborar un informe que servía como principal elemento de juicio para la selección, donde el origen social y el nivel económico no tenían ningún efecto. Los resultados de los exámenes escritos no podían compensar una mala presentación de su superior.

Desde 1919, todos los oficiales del grado de teniente primero (luego de unos ocho o diez años de servicio¹⁵) debían rendir el “examen del distrito”. Se buscaba reclutar entre todo el cuadro de oficiales y obligar a estudiar a toda una camada ya que el personal que no aprobaba las evaluaciones podía quedar fuera del servicio o tendría un pesado antecedente para su foja de servicios. Estos exámenes se podían repetir en una o, excepcionalmente, dos veces a pedido del interesado.

Para preparar a los examinados se iniciaba en septiembre una etapa de educación a distancia a cargo de la jefatura del distrito. Complementariamente se reunía a los oficiales unas cuatro veces por el lapso de varios días.

Los exámenes, que duraban varios días, eran confeccionados por el Estado Mayor General y se tomaban simultáneamente en marzo en cada uno de los siete distritos. Consistían en siete evaluaciones siendo la principal la de táctica que consistía en el desarrollo de tres ejercicios donde el postulante debía analizar la situación, resolverla y escribir una orden escrita de nivel regimiento. Los otros exámenes eran de características del terreno, dibujo militar, logística, historia, geografía económica, instrucción cívica y una lengua extranjera. En cuanto a ésta última, los idiomas más valorados eran el polaco y el ruso. Además, se evaluaban las aptitudes físicas que incluían carrera de distancia, salto en alto y largo, lanzamiento de granada y la ejecución de varios ejercicios gimnásticos.

Las vacantes eran muy pocas pues se combinaba la escasez de puestos fruto de la reducción de efectivos en el ejército y la concepción elitista del conocimiento o, mejor dicho, restringido a los más capaces. La relación postulantes / vacantes antes de 1935 era del orden del 8:1. Tal situación cambió en 1935, año en que el tratado de Versalles fue repudiado y comenzó el rearme en forma acelerada. A partir de entonces, la relación postulantes / ingresados pasó a ser de 3:1.

Por otro lado, el severo régimen de selección tenía un efecto de nivelación

14 Barry Leach. German General Staff. Ballantine Books Inc. United States of America. 1973.

15 Entre 25 y 30 años de edad.

sobre todo el ejército. En 1922, de los 4.000 oficiales en servicio, solo 1.000 no habían egresado de la academia militar. A fin de 1919, reconociendo que era necesario un rápido aumento del nivel educativo, von Seeckt anunció un examen “a los efectos de obtener una opinión general de la ciencia militar y los logros educativos generales de los oficiales”¹⁶. Fuertes objeciones se hicieron contra su postura las cuales afirmaban que los oficiales estaban sobrecargados de trabajo pero el sistema se mantuvo.¹⁷

El sistema de selección cambió radicalmente con la guerra. Los exámenes en los distritos fueron suprimidos y se introdujo una forma de selección a través del estudio de los antecedentes. Se exigía un intachable carácter y excelente desempeño por un lapso no menor a seis meses, comandando una subunidad o batallón en el frente de combate.

2. La *Kriegsakademie*

La Academia de Guerra del Ejército era la única con que contaba esta fuerza. Existía otra en la Armada y, a partir de su creación, otra en la Fuerza Aérea.¹⁸¹⁹ Por un breve lapso, entre 1935 y 1938, funcionó una academia conjunta para oficiales que debían integrar el OKW. Fracasó por la oposición de las distintas fuerzas que demostraron poco interés, enviaban alumnos poco calificados y retaceaban los profesores.

a. Historia

Los antecedentes en la educación sistematizada para candidatos a OEM en Prusia se remonta a los tiempos de Federico el Grande con la creación de la *Academie des Nobles* en 1765. En 1804, Sharnhorst, ante las necesidades de las guerras napoleónicas, creó la Academia de Jóvenes Oficiales que fue disuelta luego de la batalla de Jena (1806). El 15 de octubre de 1810 comenzaron las clases en la *Allgemeine Kriegsschule* (Escuela General de Guerra) para la formación de oficiales de estado mayor también creada por Sharnhorst. El 1 de octubre de 1859 se cambió su nombre por *Kriegsakademie*.

16 Brennecke, Kurt. 1948.

17 Otra utilidad del examen de selección era la detección preliminar de aquellos oficiales que podrían ser aptos para la educación civil en la *Technische Hochschule* (Escuela Técnica) después de la cual recibirían el título de Doctor Ingeniero y sus destinos y promoción sería también regulado por el Estado Mayor General.

18 *Kriegsmerine* y *Luftwaffe* respectivamente.

19 Existió una en Baviera disuelta con el inicio de la IGM. Con el Anschluss, quedó sin efecto la austriaca. Sus egresados fueron reinstruidos y homologados a sus pares alemanes.

Fueron sus directores los mejores oficiales. Uno de los primeros fue el propio Carl von Clausewitz (1818/30) aunque por el contexto político, no influyó en la currícula. Sin embargo, durante ese período escribió su libro “De la Guerra”.

A partir de 1919 y de las prohibiciones de Versalles, el Cnl Grl Seeckt, reorganizador del ejército de Weimar²⁰ y sabedor que eran imprescindibles un estado mayor general y la *Kriegsakademie*, renombró y relocalizó al primero (pasó a llamarse Oficina de Tropas - *Truppenamt*) y buscó continuar con la formación de los oficiales con el formato de tres años de preguerra. Así, el dictado del curso de formación de OEM pasó a darse en forma secreta y bajo la cercana supervisión de la Oficina de Tropas. Se harían dos años de forma descentralizada en los siete distritos militares y un tercero en el Ministerio de la Defensa en Berlín.

En febrero de 1935 Hitler repudió las cláusulas militares del tratado con lo cual inició la expansión de las fuerzas armadas y reabrió la Academia de Guerra.²¹ La actividad, desde entonces, no sería uniforme por las circunstancias políticas y militares que se vivían.

b. Desarrollo del curso de formación

El curso de tres años comenzaba sus clases los primeros de octubre y tenía una duración de nueve meses. Al surgir la necesidad de una mayor cantidad de oficiales instruidos, entre los años 1933 y 1937, el curso pasó a durar dos años, centrados entonces en el nivel división, dejando de lado algunas materias que no eran estrictamente militares.

El dictado de las materias se interrumpía con una serie de ejercicios en el terreno y gabinete y con excursiones tácticas que no solo complementaban la educación sino que eran su eje principal.²² En junio, luego de una breve

20 JEMG entre 1919 / 20 y comandante del Ejército Alemán entre 1920 y 1926.

21 El 15 de octubre de 1935, los más altos generales del Ejército Alemán se reunieron en el antiguo cuartel del Primer Regimiento de Artillería de Guardia, en Berlín, muy próximo de donde Sharnhorst había fundado exactamente 125 años antes la *Kriegsakademie*. Concurrieron a una ceremonia presidida por Hitler que tenía un significado especial pues era una nueva oportunidad de quitarse la humillación que había sufrido el país por las imposiciones del tratado de Versalles. Antes del inicio de la ceremonia, el Comandante en Jefe del Ejército, My Grl Fritsch, saludó al general retirado Hans von Seeckt diciéndole: “en esta ocasión y en este lugar, es particularmente apropiado para que yo exprese las gracias de todos al más grande de los profesores que el período de posguerra dio al ejército y a la *Kriegsakademie*, Grl von Seeckt... El Estado Mayor, revivido luego del colapso, lleva las huellas de su personalidad, aún en sus miembros más jóvenes, General”. De esta manera le reconocía su labor para mantener los métodos y tradiciones del cuerpo desde el fin de la Primera Guerra Mundial.

22 En este marco se comprende lo dicho por Adolfo Arent, primer director de la ESG del Ejército Argentino que dijo “el adelanto principal que para nosotros representa la Escuela Superior de Guerra,

licencia, los alumnos eran destinados a unidades de tropa hasta el inicio del próximo año lectivo.

Las materias fueron variando pues se fueron agregando otras nuevas producto de los avances desarrollados por la aparición de la fuerza aérea, las tropas blindadas y la aparición del nivel conjunto (*Wehrmacht*). Normalmente cuando el curso duraba tres años se dictaba:

- 1) 1ro y 2do año: táctica; historia militar; organización del ejército; apoyo logístico; instrucción de armas; comunicaciones; operaciones aéreas. Complementaban clases individuales de inteligencia militar; servicios de transporte, sanidad y veterinaria y tácticas navales.
- 2) 3er año: táctica; historia militar; servicio general de estado mayor; organización del ejército; liderazgo; organización de ejércitos extranjeros; inteligencia militar; apoyo logístico, de transporte, sanidad y veterinaria; tácticas navales; defensa aérea; asuntos internos y externos del estado.

En los tres años se incluía educación física y equitación.

Cuando el curso duraba dos años, el programa de educación semanal era:²³

| Primer año | | | | | |
|------------|---------------------------------------|------------|-------------------|-------------------|-------------|
| Día | 0900-0950 | 1000-1050 | 1110-1200 | 1210-1300 | 1310-1400 |
| Lunes | Fuerza Aérea | Táctica | Táctica | Com | Equitación |
| Martes | Ingenieros | Transporte | HM | HM | Educ Física |
| Miércoles | Táctica | Táctica | Fzas Mec | Fzas Mec | |
| Jueves | A disposición del profesor de táctica | | | | |
| Viernes | Apoyo | Apoyo | Clases especiales | Clases especiales | Equitación |
| Sábado | Táctica | Táctica | HM | HM | |

| Segundo año | | | | | |
|-------------|---------------------------------------|-----------|----------------|----------------|-------------|
| Día | 0900-0950 | 1000-1050 | 1110-1200 | 1210-1300 | 1310-1400 |
| Lunes | HM | HM | Fzas Mec | Fzas Mec | Educ Física |
| Martes | Táctica | Táctica | Logística | Logística | |
| Miércoles | Táctica | Táctica | Fuerza aérea | Com | Equitación |
| Jueves | HM | HM | Transporte | Ingenieros | Ingenieros |
| Viernes | A disposición del profesor de táctica | | | | |
| Sábado | Táctica | Táctica | Clase especial | Clase especial | Equitación |

consiste, en mi opinión, en los ejercicios tácticos y en los viajes de estado mayor”. En Palabras Pronunciadas por el Director de la ESG el 29 de abril de 1915 con Motivo del 115 Aniversario del Instituto. Revista de la Escuela Superior de Guerra. May – Ago 15 Nro 590.

23 Sobre la base de Wedemeyer, Albert. Report of the German General Staff School. Aug 3, 1938.

Durante la guerra, la formación de los oficiales de estado mayor tuvo varias improvisaciones con cambios constantes y con múltiples inconvenientes. Al inicio de la contienda y durante los primeros meses de la lucha en Rusia el curso no se dictó. En 1940/1 se impartieron cursos de diez semanas. Ya en los últimos dos años de la contienda esos cursos se extendieron a seis meses. A esa brevedad se le sumaba la dificultad de tener buenos profesores por los requerimientos operaciones existentes.

La experiencia de guerra permitía un curso más corto. Estos se centraron en el nivel división exclusivamente e incluían la enseñanza de táctica; abastecimiento; estudios introductorios de transporte y aspectos de fuerza aérea. A pesar de su reducción, el general alemán Foerstrch, entre otros, afirmaban que no había diferencias considerables entre aquellos instruidos antes y durante la guerra.²⁴

c. Desarrollo de las materias

1) **Táctica:** era considerada la de mayor importancia por lo que tenía preponderancia horaria. Se enfatizaba la técnica para confeccionar e impartir órdenes, la apreciación de situación, la toma de decisión y la aplicación de los principios de la conducción.

Cuando la formación duraba tres años, la materia se iniciaba con la enseñanza del regimiento de infantería reforzado y pasaba en el segundo semestre a la división. El 2do año se iniciaba con dos meses de división de infantería para continuar con división blindada y otras formaciones mayores mecanizadas y finalizaba con el nivel cuerpo. El 3er año se iniciaba nuevamente con el comando de división y se pasaba al cuerpo.

La enseñanza del nivel operacional era deficiente y discontinua. Muchas veces se lograba limitadamente a través del estudio de la historia militar.

2) **Historia Militar:** era la segunda materia en importancia. Era dictada por coroneles o generales de estado mayor ya retirados que eran especialistas en el tema. Las guerras o campañas que, en general, se incluían eran la Guerra Civil Norteamericana; la Revolución Francesa; las campañas de Napoleón y Federico El Grande; las campañas en Prusia Oriental durante la Primera Guerra Mundial; el Plan Schliffen y la Campaña del Marne de 1914.

²⁴ Foersts, Hermann. Training and development of German General Staff Officers. Historical Division European Command. Project 6. Vol VIII. 1948.

Se pudieron conocer varias posturas negativas frente a la utilidad y forma en que se la enseñaba ya que, en muchos casos, se trataba de un simple relato de los hechos. En general, se criticaba la desconexión entre los acontecimientos históricos con la política, estrategia y economía además de la aplicación de su conocimiento sin relación con la guerra moderna debido a que eran eventos que no se repetirían dado el avance tecnológico.

Historia militar sí era valorada si se incluían aspectos políticos, económicos y sociales de la conducción de la guerra y si se enseñaban las principales leyes o principios de la estrategia. Esta materia servía como una compensación pobre de los estudios sistemáticos del nivel operacional de los cuales la formación en la *Kriegsakademie* carecía o los brindaba limitadamente. Por otro lado, la materia era de utilidad para la formación espiritual del militar al transmitir los valores de los grandes conductores del pasado.

3) **Materias restantes:** la que revistaba mayor importancia entre ellas eran los servicios de apoyo de combate. Su método de enseñanza era similar a táctica, bajo situación. Dado a que los cambios en estas organizaciones se daban rápidamente, la forma de la enseñanza se hacía trabajando en los principios básicos y entrenando en las capacidades de los medos y en las improvisaciones.

También se brindaban, normalmente a la tarde, clases especiales de espionaje, inteligencia militar, ejércitos extranjeros, economía, geopolítica y operaciones psicológicas.

En cuanto a la materia equitación, la escuela tenía un destacamento de caballería de doscientos equinos. Se debe tener en cuenta que la logística alemana aún era hipomóvil y que algunas excursiones de estado mayor y reconocimientos se hacían montadas.

El aprendizaje de idioma era voluntario dada la falta de tiempo pero tenía una alta participación.

d. Organización de la enseñanza

Una vez iniciado el año académico, los alumnos eran divididos en grupos de estudios de 15/20, se mantenía la proporción por armas y de extranjeros²⁵

²⁵ En el período entre-guerras solo había un pequeño grupo de oficiales extranjeros. En el año 1937 de 120 alumnos, nueve pertenecían a Argentina, Bulgaria, China, Italia, Japón, Turquía y Estados Unidos.

y se los colocaba a órdenes del profesor de táctica (jefe de grupo).

La mayoría de las materias se impartían bajo una situación táctica, que se buscaba que cubriera largos períodos dando la posibilidad de un conocimiento más profundo de ella y evitar la pérdida de tiempo por asignarse situaciones nuevas. Su difusión se hacía el día anterior a la clase para permitir su comprensión y la confección de la carta de situación. Al inicio de la clase se asignaban los roles de combate.

A las situaciones tácticas se le irían agregando nuevos elementos de juicio para provocar nuevas apreciaciones y resoluciones de los alumnos. En éstas se buscaba la creatividad, no estar atado demasiado a las regulaciones, el empleo de la velocidad, el movimiento y las posturas ofensivas. En los análisis de las resoluciones se promovía la discusión, haciendo exponer a los que habían decidido en forma distinta, sin haber imposición de las posturas del profesor. No había una resolución de la cátedra que fuera más valedera que la de los estudiantes si ésta era lógica. Sin embargo, a pesar de la libertad de interpretación y opinión, era necesario proveer de forma muy clara la resolución del profesor como también señalar los errores hechos por los estudiantes.

Se procuraba que los conocimientos teóricos fueran estudiados a fondo en el hogar con el objeto que la actividad en las aulas sea lo más práctica posible. Se evitaba el trabajo fuera de horario dejando así las tardes para el estudio, la investigación profesional, el descanso y la recreación.

Los profesores tenían total libertad para organizar sus horarios y llevar a cabo sus clases con la previa coordinación con el profesor de táctica.

e. Evaluaciones

Constantemente los jefes de grupo realizaban informes de sus alumnos. Estos últimos no estaban al tanto de ellos ni tampoco acerca de su orden de mérito.

Los exámenes eran corregidos conceptualmente y devueltos con comentarios al margen pero no tenían graduación numérica. Se consideraba que era imposible asignar valor a la solución de un problema táctico.

Los aspectos que se consideraban en las evaluaciones eran:

Fuente: McLaughlin, John. General Albert C. Wedemeyer 1897-1989. The Remarkable Life of a Soldier, Scholar and Statesman. Drew University. New Jersey. Octubre de 2008.

- 1) Pensamiento de combate lógico.
- 2) Buen juicio táctico.
- 3) Oportuna y agresiva aplicación de los principios de la conducción.
- 4) Toma y mantenimiento de la iniciativa.

f. Profesores

Los profesores de la Kriegsakademie eran oficiales de muy alto nivel profesional. Algunos lograron gran protagonismo durante la guerra tales como los mariscales List, Manstein, Kluge, Paulus y los generales Beck, Model, Halder, Reinhardt y otros alcanzaron los cargos de comandantes de grupo de ejércitos.

A pesar de la alta capacitación de los oficiales de estado mayor, no todos eran buenos profesores.²⁶ Seeckt dijo: “para mí, el mejor oficial de estado mayor es solo suficientemente bueno para ser un profesor de mis oficiales estudiantes”²⁷. Por lo tanto, la selección y educación del cuerpo de profesores era un tema de especial preocupación. Estos eran elegidos no solo debido a sus brillantes antecedentes militares sino también por sus habilidades como educadores. Las principales cualidades exigidas eran el ejemplo personal, el conocimiento de la naturaleza humana, las aptitudes para la enseñanza y una capacidad por sobre lo normal.

Las recomendaciones de los comandantes de división y los resultados del “tour de profesores” influían fuertemente en la selección. El tour estaba a cargo del Jefe del Estado Mayor General, o de su oficial de educación, que era acompañado por algunos de sus OEM y los postulantes a profesores propuestos. Consistía en una extensa excursión, motorizada o a caballo, donde el responsable enunciaba supuestos problemas tácticos en varios altos, a menudo a lo largo de la frontera.

Una vez incorporados, los profesores permanecían en sus puestos cuatro años. Solo tenían dedicación exclusiva los pertenecientes a táctica. Iniciado el año lectivo, para incrementar su nivel, participaban anualmente de otras excursiones de profesores de dos semanas de duración.

El profesor de táctica, mayor o teniente coronel, era el que mayores responsabilidades poseía. Además de presentar su materia, coordinaba la

²⁶ En su interrogatorio de posguerra, el mariscal Kesselring incluye como ejemplo a “von Manstein que había sido el mejor estratega de toda la guerra no había sido el mejor profesor”.

²⁷ Kesselring, Albert. Training and development of German General Staff Officers. Historical Division European Command. Project 6. Vol XXVII. Enero 1949.

instrucción de todas las otras asignaturas (excepto HM) y era jefe de un grupo de alumnos. En esta última actividad debía evaluar su desempeño lo que permitía o no su egreso. Estaba constantemente al tanto de sus oficiales, a través de contactos diarios tanto en el aula como en los descansos. Asimismo cuando los alumnos salían al terreno eran supervisados personalmente por este oficial lo que lo convertía en un conocedor al detalle de sus hombres.

g. Rotaciones de verano

Siguiendo la idea que el OEM debía mantener el contacto con las tropas y con el objeto de recibir conocimientos de la capacidad de combate de otras armas, durante el verano el alumno era asignado a unidades de combate distintas de la propia. Las rotaciones no incluían funciones de estado mayor.

El oficial era destinado a unidades de infantería, artillería y blindados.²⁸ Se procuraba asignar el comando de una sección o subunidad con la cual salía al terreno a las maniobras de verano u otoño. Para ello se disponía un oficial distinguido y más moderno del arma para servirlo como tutor.

h. Actividad en campaña: Excursiones y viajes

Anualmente, se realizaban las siguientes excursiones tácticas: una de diez días al inicio del curso en otoño; una de ocho en montaña en invierno; una de ocho a caballo en primavera; una de doce a catorce al inicio del verano. Tal actividad no se realizaba solamente en la frontera sino en toda Alemania. En ella se incluían visitas interés cultural e histórico y la presencia en campos de batalla, fortificaciones e industrias militares.

i. Selección final

La calificación de los alumnos era conceptual, no había una escala de puntuación numérica ni orden de mérito. Una lista de eficiencia de tres niveles era confeccionada por cada clase. Sobre esa base, los alumnos eran divididos en tres grupos lo que serviría como antecedentes para determinar la aprobación del año o curso.

La promoción de primer año a segundo se alcanzaba sin examen. Al fin del segundo año se evaluaban distintos elementos de juicio de los dos últimos años, incluyendo un ejercicio final de selección. Los que no aprobaban,

²⁸ Los oficiales eran introducidos a la aviación a través de la asignación a unidades de vuelo por unas semanas.

eran clasificados como “aceptables si eran necesarios” y enviados a su unidad de origen.

Al finalizar el último año, los cursantes eran nuevamente sometidos a un ejercicio evaluatorio en el terreno, que era aprobado por la mayoría (8 de 10) e iniciaban con el servicio probatorio. En éste último ejercicio participaban, por unos días, los más altos oficiales del cuerpo de estado mayor (JEMGE y, a veces, el Comandante en Jefe del Ejército). Cuando el curso se redujo a 2 años, las exigencias de egreso se relajaron.

Un análisis conceptual y genérico del cursante era llevado a cabo por el profesor de táctica, quien tenía la decisión final de quienes podían ser OEM. Para ello, tomaban en cuenta la opinión de los profesores de historia militar y, en segunda instancia, la del de logística. Las autoridades de la *Kriegsakademie* ejercían una supervisión para asegurarse de que los parámetros de aprobación fueran similares para todas las aulas.

Aquellos que habían iniciado el curso de estado mayor pero no lo finalizaban, habían sido expuestos a un entrenamiento intensivo y servían para diseminar los modernos y profundos conocimientos obtenidos. No había penalización para ellos dado que se conocía la gran exigencia a que habían sido sometidos.

j. Servicio probatorio

Luego de aprobar el tercer año, el oficial era asignado a un servicio o período probatorio en el Estado Mayor General del Ejército. Su duración era de un año cuando la duración del curso inicialmente era de tres y de uno y medio cuando era de dos. Durante el período de guerra pasó a ser de 9 meses pero no necesariamente tenía lugar en dicho estado mayor.

En este período, los alumnos eran ocupados en trabajos de detalle los cuales no permitían ninguna perspectiva superficial. La meticulosa precisión que caracterizaba a los OEM alemanes era allí exigida a la perfección.

Al final de este período, los pocos oficiales que habían completado el ciclo pasaban a integrar el cuerpo durante el resto de su vida y a tener el derecho de uso de los distintivos de estado mayor. El número de egresos era bajo en la década de 1920 incrementándose sensiblemente a partir de 1935.²⁹

²⁹ En la primavera de 1922, 164 oficiales se presentaron a examen en el 4to distrito (existían siete distritos). En el otoño, 20 de ellos iniciaron el curso. De ellos, solo 6 pasaron a 2do año. En 1925, uno solo fue destinado al EMGE de Berlín. Fuente: Walter Görnitz. El Estado Mayor Alemán. Su historia y su semblanza. Biblioteca del Oficial. Vol 407 y 408. Bs. As. 1952. Tomo 2.

3. Educación integral

La formación en la *Kriegsakademie* superaba ampliamente las cuestiones intelectuales. Se atribuía gran importancia a la educación del espíritu militar del cursante proporcionándole herramientas conductuales para su desempeño dentro de un estado mayor. A través de ello, se lograba crear un grupo humano prestigioso, con mayores posibilidades en la carrera militar³⁰, admirado y respetado sin ser sus integrantes percibidos como semidioses ni fuente de envidias de sus camaradas.

Existía una serie de pensamientos orientadores que eran inculcados en los alumnos y que servirían como guía durante el resto de su carrera:

- a. “El genio es trabajo”. Esta máxima acuñada por el Mariscal Schlieffen señala que los hombres, aún los más capaces, necesitan un entrenamiento arduo, continuo y metódico para mejorar su labor y alcanzar la perfección.
- b. “Lo externo cambia. El espíritu se mantiene el mismo. Es el espíritu silencioso, el desinteresado cumplimiento de la misión del servicio del ejército, el oficial de estado mayor no tiene nombre”. Este era el sentido de servicio del oficial, el autocontrol es más importante que su nombre. Este texto, emitido por Seeckt en una directiva luego de la Primera Guerra era la más importante para la formación espiritual. Otras ideas que se incluían en su pensamiento eran:
 - 1) Los oficiales de estado mayor “debían permanecer en el anonimato y debían ser más que parecer”.
 - 2) “Niego que haya una diferencia inherente entre el OEM y los oficiales de línea y observo los esfuerzos hechos para establecer tal diferencia como un instrumento artificial como deplorable y censurable. El OEM es un oficial de línea que ha sido seleccionado entre los mejores oficiales de línea. Esto no es solamente verdad en la teoría sino ha sido siempre un asunto práctico y va a permanecer así.”

Como valores intelectuales, además del conocimiento y habilidades militares, se inculcaba:

Posteriormente, los ingresos al cuerpo fueron 1932: 43; 1933: 63; 1934: 88; 1935: 136; 1936: 100; 1937: 150; 1938: 140; 1939: 216. Fuente: Barry Leach. German General Staff. Ballantine Books Inc. USA, 1973. Pág 48.

30 Los oficiales de estado mayor, incluso, vestían vivos distintivos en los uniformes para ser diferenciados de sus pares.

- a. Disponer de coraje, incluso para defender ideas que eran completamente contrarias a su propia opinión.
- b. Firmeza de voluntad, confianza, aceptación de la responsabilidad y auto-control.
- c. Valor y veracidad, aun en casos donde no es placentero decir la verdad.
- d. Juicio crítico.
- e. Pensamiento objetivo, enfrentando hechos sin ilusión.
- f. Rápida percepción, habilidad de pensar lógicamente, versatilidad intelectual y la rapidez en la toma de decisiones.
- g. Búsqueda de lo esencial y la coherencia, habilidad para ser creativo y no atado demasiado a las regulaciones, capacidad de ser confiable cuando deba trabajar por largos períodos sin descanso.

Todo se puede resumir a lo dicho en la ceremonia llevada a cabo en el 125 aniversario de la creación de la *Kriegsakademie* por parte de Sharnhornst, el 15 de octubre de 1935. En ella, el Jefe del Estado Mayor del OKH³¹, el Cnl Grl Ludwig Beck, expresó a los presentes: “Necesitamos oficiales mentalmente disciplinados quienes puedan seguir sistemáticamente el camino de la conclusión lógica, cuyo carácter y nervios les sean suficientemente duros para hacer lo que sus mentes dictaran. Veo el entrenamiento mental y espiritual de nuestros jóvenes líderes para pensar claramente y lógicamente y actuar decisivamente como la suprema y más alta tarea de la *Kriegsakademie*.... Eso exige una mente clara para separar lo importante de lo que no lo es y, del flujo de nuevas ideas y pensamientos, formar una opinión desapasionada y detallada y una saludable facultad de imaginación”³²

4. Enseñanza continua

La educación de los OEM no finalizaba con el curso de formación. Era una permanente preocupación del Estado Mayor General la enseñanza avanzada de los que ya eran sus miembros. Anualmente, su Jefe recibía un reporte del desempeño de cada uno de los integrantes del cuerpo.

31 Oberkommando des Heeres o OKH (Alto Mando del Ejército) creado en 1935.

32 Cnl Friedhelm Klein. The Myth of the Prusso-German General Staff. Baltic Defense Review Nr 5, Volume 2001

Durante la paz, la educación avanzada era llevada a cabo mediante excursiones, discusiones sobre el terreno, presentación de trabajos escritos, estudios históricos asignados por el Departamento de Historia Militar del Estado Mayor General y por la asignación anual de un problema táctico.

Anualmente, los más antiguos participaban de una excursión junto al propio Jefe de Estado Mayor General que duraba dos semanas. Además recibían cursos de actualización en Berlín referidos a los últimos avances en el pensamiento militar, política y economía. Por otra parte, recibían un problema de nivel cuerpo o ejército para resolver.

También era parte de la educación avanzada el mantenimiento de los lazos con las unidades de tropa. Para los más modernos, se hacía a través de rotaciones asignándoles destinos a los OEM en distintas unidades de combate o logísticas, similar a cuando cursaban la *Kriegsakademie*. En otras oportunidades, eran enviados por breves períodos para planear los ejercicios de verano.

Durante la guerra, la educación en destino perdió importancia pero la lucha fue el mejor instructor de los oficiales. Sin embargo se mantuvo la influencia asistemática entre los miembros del cuerpo a través de la labor en tantos años que duró la contienda.

5. Perfección técnico-táctica

Al poco tiempo de finalizar la Primera Guerra Mundial, Seeckt ordenó al Estado Mayor General (*Truppenamt*) recopilar las enseñanzas adquiridas. No lo hizo la *Kriegsakademie* ya que ésta no era un centro de desarrollo de doctrina sino de la enseñanza de lo más avanzado. Como la relación entre ambos era sumamente estrecha, los nuevos conocimientos eran rápidamente introducidos en la curricula.

A mediados de la década del 1920, la tarea en cuanto a las enseñanzas adquiridas estaba finalizada. La principal lección fue la falta de movilidad táctica que derivó en la guerra de trincheras en el frente francés.

Lo analizado se tradujo en un nuevo plan curricular para la formación de los OEM en el cual se priorizaba la guerra de movimiento. Las materias relacionadas con las tropas blindadas tardaron en aparecer debido a que las ideas del empleo moderno de los tanques se introdujeron en forma experimental y a que los blindados constituían un número bajo. Sin embargo, la educación brindaba herramientas que le permitían al egresado adaptarse a distintas circunstancias

o medios con una doctrina flexible.

Evaluación de la Educación en la Guerra

Distintos comandantes de grandes unidades aseguraron que el entrenamiento profesional del OEM había sido adecuado. En cuanto la educación conjunta también alcanzó un buen nivel a pesar de los inconvenientes que se dieron en el máximo nivel (OKW), el cual se debió a muchas razones como ser político, de inercia institucional o de inexperiencia por su reciente creación. En los niveles inferiores, la integración de la maniobra terrestre con los apoyos aéreos estuvieron adecuadamente concebidos y llevados a cabo sobresalientemente como lo demostró la *Blitzkrieg*.

Sin embargo existieron varias dudas, muchas producto del rápido rearme:

- a. La educación no era suficientemente universal sino que abarcaba únicamente aspectos técnicos de la conducción de tropas. Necesitaban una visión más amplia en materias militares y científicas. Debían extenderse a principios básicos del comando operacional y conjunto; a la naturaleza y capacidad de las otras fuerzas armadas; a las lecciones de las interrelaciones históricas, políticas y geográficas; a la influencia de la industria y tecnología en las operaciones militares y a la posibilidad de evaluar eventos políticos. Tampoco el estudio de logística tenía suficiente profundidad.³³
- b. Poca atención otorgada a la formación en política exterior, la idiosincrasia de otras naciones y en el planeamiento económico para la guerra.
- c. Tardía incorporación en la *Kriegsakademie* de la enseñanza de educación en el comando de tropas móviles (si bien existían los motivos arriba señalados).
- d. Falta en el estudio de la teoría de la organización.
- e. La educación del nivel operacional era deficiente, muchas veces se lograba, limitadamente, a través del estudio de la historia militar.
- f. Falta de acento en el conocimiento de la complejidad de la logística en operaciones.
- g. Escaso conocimiento de las posibilidades de la tecnología. Poca importancia dada a los ingenieros militares.

33 Westphal, Siegfried. General der Kavallerie. Training and development of the German General Staff Officers. Historical Division European Command. Volumen XXI. Aug 48.

Conclusiones y Consideraciones

1. La capacitación que Alemania lograba en los OEM provocaba que estos se convirtieran en una verdadera tropa de elite dado el alto rendimiento que tenía cada uno de sus integrantes. Esa formación tenía como eje el alto interés de los más altos integrantes del Estado Mayor General quienes se involucraban directamente en la selección y formación de los próximos miembros del cuerpo. Por otro lado, el éxito se debía a que los que ya lo integraban lo hacían con una alta conciencia de la necesidad de una educación permanente y de excelencia.
2. Si bien previamente se analizó una organización en otro contexto social y en otra época, y sin dejar de tener en cuenta los hechos repudiables relacionados a algunos de los miembros del estado mayor alemán, existen aspectos por demás destacables, entre los que podemos mencionar:
 - a. El orgullo de pertenencia casi sacerdotal a un grupo capaz de idear combates y batallas a ser libradas por grandes unidades.
 - b. La propia mística del cuerpo y la admiración por parte de los integrantes del ejército.
 - c. La capacitación en todos los niveles bajo el escrutinio directo del Jefe del Estado
 - d. La formación prolongada y profunda para ser miembro bajo la responsabilidad de profesores metódicamente seleccionados.
 - e. Actualización permanente y sistemática durante el resto de la carrera con herramientas metodológicas.

Bibliografía

- LEACH, Barry. German General Staff. Ballantine Books Inc. United States of America. 1973.
- BRENNECKE, Kurt. General der Infanterie. Training and development of German General Staff Officers. Project 6. Vol III. Historical Division European Command. 1948.
- BREWER, Carey. The General Staff of the German Army. A lesson in military organization. United States Naval Institute Proceeding. Feb 1956.
- DUPUY, Trevor Nevitt, Col USARMY. A Genius for War. The German Army and the General Staff, 1807-1945. Nova Publications. Falls Church. Virginia. Seventh printing. April 1996. Pag 253.
- ERFURTH, Waldemar. Training and development of German General Staff Officers. Historical Division European Command. Project 6. Vol VII. 1948.
- FOERSTSCH, Hermann. Training and development of German General Staff Officers. Historical Division European Command. Project 6. Vol VIII. 1948.
- WILLIAMS, Gordon. German Commanders of World War II (1): Army. Osprey Publishing. Oxford 2005. Pag 57.
- GROSSMAN, Luke. Maj USAF. Command and General Staff Officer Education for 21th Century: examining the German Model. Fort Leavenworth, Kansas. 2002.
- KESSELRING, Albert. Training and development of German General Staff Officers. Historical Division European Command. Project 6. Vol XXVII. Enero 1949.
- KLEIN, Friedhelm. The Myth of the Prusso-German General Staff. Baltic Defense Review Nr 5, Volume 2001
- WECKMANN, Kurt Staff Officer Training. Military Review. Volume XXXV. Nr 1. April 1955.
- MACLEAN, French. Monograph. The Chief of Staff the operacional level – Tailored for excelente or Bought off the Rack. School of Advanced Military Studies. US Army Command and General Staff College. Kansas. 1988-89.
- Military Intelligence Service. German Military Training. Special Series Nr 3. Sept 17, 1942.
- MILLOTAT, Christian. Understanding the Prussian-German General Staff System. Strategic Studies Institute. US Army War College. March 20th, 1992.
- SKINNER, Allen. Transformation of the German Reichsheer. Tesis para la aprobación del Master of Military Art and Science. 15 de diciembre 2006.
- Us army. Report on information obtained from PW Franz Halder, Chief of General Staff 1938-42. 04 Aug 45.
- GÖRLITZ, Walter. El Estado Mayor Alemán. Su historia y su semblanza. Biblioteca del Oficial. Vol 407 y 408. Bs. As. 1952.

- WEDEMEYER, Albert. Report of the German General Staff School. Aug 3, 1938.
- Westphal, Siegfried. General der Kavallerie. Training and development of the German General Staff Officers. Historical Division European Command. Volumen XXI. Aug 48.

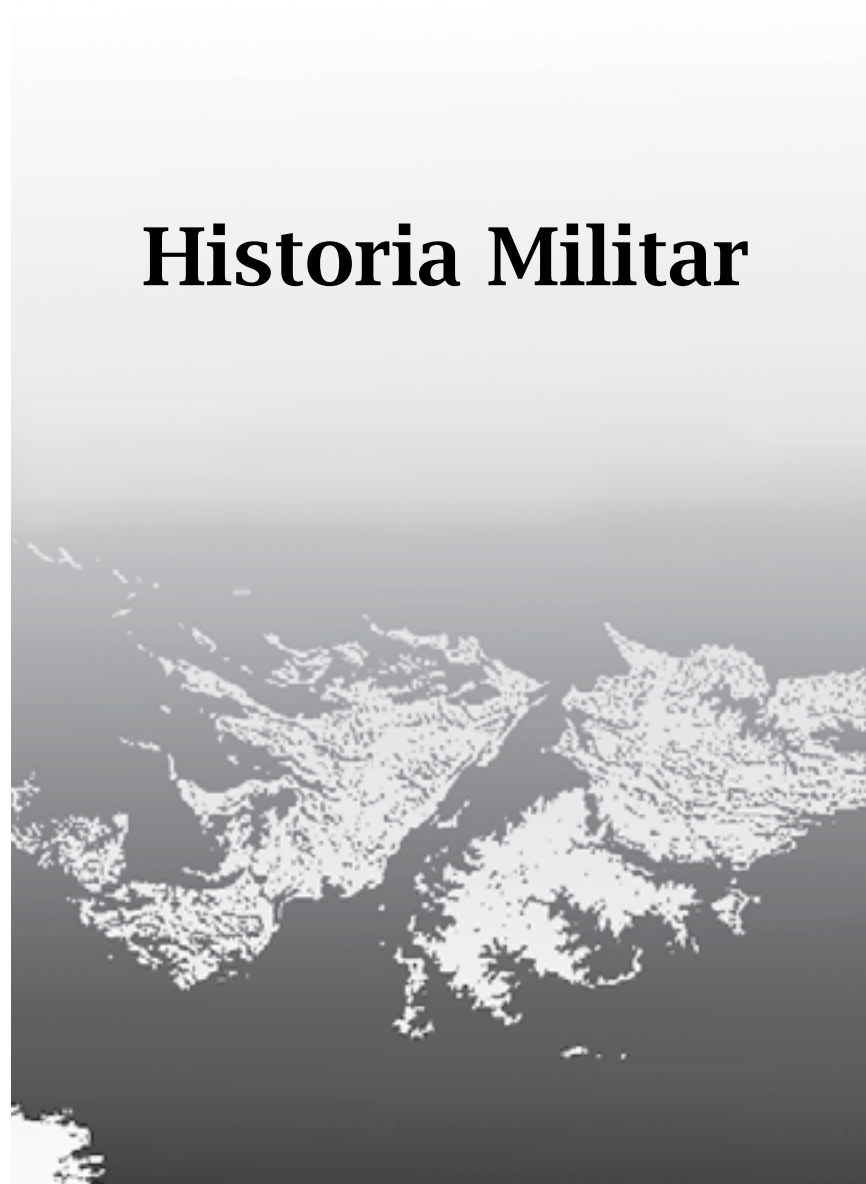
Currículum Vitae del Cnl Gustavo Walter Bianco



El Coronel Gustavo Walter Bianco egresó como Oficial de Reserva del Liceo Militar General San Martín en el año 1982 y como Subteniente del Arma de Caballería del Colegio Militar de la Nación en el año 1985. Como oficial subalterno sirvió en el Destacamento de Exploración de Caballería Blindada 181 “Coraceros General Pacheco”; en el Regimiento de Caballería de Tanques 8 “Cazadores General Necochea”; en la Escuela de Inteligencia y otras unidades del arma y de la especialidad.

Con el grado de Capitán ingresó a la Escuela Superior de Guerra. Entre otros, realizó los cursos Básicos y Avanzados de Conducción, de Instructor de Esquí y el Curso de Oficiales de Enlace en la Unidad de Enlace de las Fuerzas de Defensa Israelíes en 1998. Integró los contingentes Argentinos de las Fuerzas de Paz en UNPROFOR en 1994 como jefe de sección, UNFICYP en 1998 como Oficial de Informaciones y de Enlace y SFOR (OTAN) en 2003 como Oficial de Políticas y Proyectos. Es Oficial de Estado Mayor; licenciado en Estrategia y Organización y en Relaciones Internacionales.

Historia Militar



El autor analiza en este texto un conjunto de artículos y notas de dos publicaciones militares difundidas entre 1914 y 1918 en la Argentina: la Revista Militar del Ministerio de Guerra y la Revista del Círculo Militar. La investigación demuestra que el impacto provocado por la Gran Guerra impulsó a los autores y editores a cuestionar las concepciones doctrinarias sostenidas hasta ese momento y a opinar sobre la situación particular de la Argentina en esa época.

Los Militares Argentinos Dijeron... La Gran Guerra en las Publicaciones Militares entre 1914 y 1918

Cnl "VGM" Luis Esteban Dalla Fontana

Introducción

*"Cuando se piensa, se escribe. Cuando en un ejército poco se escribe, es porque poco se piensa."
Tcnl Augusto A. Maligne¹*

Desde principios del siglo veinte el Ejército Argentino había iniciado un período de profesionalización impulsado por un conjunto de leyes y decretos promulgados durante la segunda presidencia de Roca que implicaba, entre otras cosas, el perfeccionamiento de los oficiales a través de los cursos que dictaría la Escuela Superior de Guerra creada en 1900. Como consecuencia de esto se envió una invitación a Alemania para que, al igual que en Chile, algunos de sus militares sirvieran como profesores. Fue así que un grupo de oficiales alemanes, encabezado por el coronel Alfred Arent, llegó a Buenos Aires para desempeñarse en esa función y pasaron a integrar junto a sus pares argentinos el cuerpo docente del Instituto. Algunos

¹ MALIGNE, Augusto A. *Historia y crítica militares*. Buenos Aires, Librería Moderna de Bernardo Loubière, 1913, p. 38; citado por DICK, Enrique en *La profesionalización en el Ejército Argentino (1899-1914)*. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2014, p. 95.

de ellos permanecieron varios años pero no sin problemas menores en cuanto a su adaptación a las nuevas funciones que, entre otros motivos, llevaron a que los alemanes fueran paulatinamente reemplazados en su totalidad. El primero de ellos fue el propio Director de la Escuela cuya designación generó opiniones encontradas y quien tenía parámetros propios y definidos sobre cómo llevar adelante la gestión de su cargo. Cuando presentó el balance de su primer año de ejercicio, por ejemplo, y a raíz de las medidas que había adoptado para resolver algunos problemas que se suscitaban en el ámbito del Instituto, hacía saber al Ministro de Guerra que “*en el Ejército Alemán se procede así y no trepido en hacer lo mismo porque pienso que el pundonor en los Oficiales de un ejército es el arma que esgrime el deber.*”²

Los primeros que lo acompañaron como profesores durante el tiempo en que desempeñó funciones como Director fueron el teniente coronel von Kornatzki, los mayores Felgenhauer, Schunk y Disserens y el capitán Bronsart von Schellendorff a los que luego se sumarían otros extranjeros aunque en su gran mayoría seguirían siendo alemanes.³ Si bien el retorno de algunos de ellos se debió a la finalización de sus comisiones, a partir de 1913 otros comenzaron a repatriarse por aquellas causas relacionadas con su adaptación a las condiciones en que tenían que desarrollar sus tareas, tales como ciertos desacuerdos con algunos directivos de la Escuela y la disconformidad por el sueldo que percibían, pero fundamentalmente a raíz del estallido de la Gran Guerra.⁴ En 1915 la totalidad del cuerpo docente quedaría conformado por profesores argentinos, con excepción del suizo Alfhonse Disserens,⁵ aunque en los años de posguerra se incorporarían otros militares europeos como profesores pero en diferentes condiciones que los originarios.⁶ No obstante, a pesar de aquellos inconvenientes surgidos con los oficiales alemanes, la camaradería entre ellos y los argentinos fue un hecho y está documentada en los informes enviados a sus superiores residentes en Alemania, en la correspondencia epistolar que mantuvieron y también en los comentarios que figuran en algunas publicaciones de la época donde quedaron retratadas las reuniones realizadas en el Círculo Militar con motivo de las despedidas y reconocimientos.⁷

Es dable mencionar que la incorporación de los alemanes a la Escuela de Guerra y al Colegio Militar como profesores y el traslado de argentinos para capacitarse en Europa respondió tanto a las intenciones del Imperio Alemán sobre estos horizontes como al “*plan de la reorganización militar que se proyecta por el P.E., de*

2 Escuela Superior de Guerra. *Memoria del año 1900*. Buenos Aires, enero de 1901, p. 1.

3 Escuela Superior de Guerra. *Libro Histórico de la Escuela Superior de Guerra, año 1900*. Buenos Aires, 1900, p. 2.

4 DICK, E. *Op. Cit.*, pp. 133 a 142.

5 Escuela Superior de Guerra. *Libro Histórico de la Escuela Superior de Guerra, año 1900*. Buenos Aires, 1915, pp. 264 a 266.

6 DICK, E. *Op. Cit.*, p. 105.

7 *Caras y Caretas*. Buenos Aires, noviembre de 1913, p. 32. --- Cf. DICK, E., *Op. Cit.*, Capítulo 3.

acuerdo con las enseñanzas y las exigencias perentorias de la defensa nacional [para un ejército de línea que en septiembre de 1900 tenía] 7.093 plazas, entre clases, contratados, voluntarios y conscriptos /.../ a pesar del exiguo Presupuesto [que para ese año había ascendido de los] 12.984.441 pesos con 20 centavos m/n [previstos para el ejercicio anterior] a 13.685.988 pesos.”⁸

Había sido intención de Roca y sus ministros provocar una reforma estructural en el instrumento militar terrestre de la época para responder a una “*necesidad capital de la guerra moderna*” y para que se sentaran las “*bases definitivas y estables [a fin de organizar] el ejército de la República.*”⁹ Una organización que, según el Ministro de Guerra, merced a la instrumentación del servicio militar obligatorio que convocaría a un gran número de ciudadanos para integrarla, llegaría a estar conformada por un elemento permanente y otro de la reserva, pudiendo:

*“...disponer en poco tiempo de un ejército sólido de primera línea, constituido por más de 120.000 hombres instruidos, y contando entre ellos no menos de 20.000 cabos y sargentos, aptos para ejercitar sus importantes funciones, y 4.650 Oficiales y Jefes de reserva, a los que se agregarán el cuadro de Generales, Jefes y Oficiales profesionales del Ejército permanente, sin perjuicio de la organización e instrucción de la Guardia Nacional, que ha de constituir el ejército de 2ª línea.”*¹⁰

No habían sido menores las críticas que el proyecto de Roca había sufrido de parte de algunos integrantes de los sectores de la vida política y militar en lo que hacía a su originalidad; esto queda reflejado en cierta medida en la memoria presentada en 1901 ante el Congreso cuando Riccheri aclaraba que:

*“...el sistema que se va a establecer no es el sistema alemán, ni el francés, ni el italiano, etc., porque no todo lo que es bueno y sabio en un país da los mismos resultados transplantado [sic] literalmente a otro, cuyo ambiente y medios sociales, políticos, económicos y hasta geográficos son distintos. El P.E. ha huido, teniendo en cuenta esos factores, de tal elección sistemática, que daría frutos negativos, hijos de una adaptación efímera, en orden a la solución fundamental buscada.”*¹¹

En ese camino hacia la profesionalización del Ejército, en los institutos militares

8 Ministerio de Guerra. *Memoria presentada al Congreso Nacional por el Ministro de Guerra Coronel Pablo Riccheri*. Buenos Aires, Arsenal Principal de Guerra, 1901, pp. 3 y 4.

9 Ministerio de Guerra. *Proyecto de organización del Ejército de la Nación, sometido por el Poder Ejecutivo a la Sanción del Honorable Congreso de la Nación*. Buenos Aires, Arsenal Principal de Guerra, 1901, pp. 71 a 75.

10 *Ibidem*, p. 7.

11 *Ibidem*, pp. 7 y 8.

se estudiaban contenidos vinculados a la teoría y a los procedimientos aplicables en caso de guerra. El plan de estudios del Curso de Oficial de Estado Mayor que se dictaba en la Escuela Superior de Guerra, por ejemplo, incluyó desde 1900 hasta 1919 las materias “*Historia Militar, Táctica Aplicada, Servicio de Estado Mayor, Táctica y Juego de Guerra, Artillería, Fortificación, Matemáticas, Higiene Militar, Francés, Topografía*”, en un principio, a las que luego se agregarían “*Química, Equitación, Derecho Internacional, Esgrima, Legislación, Historia General, Astronomía y Geodesia, Literatura, Comunicaciones Militares, Dibujo Topográfico, Geografía Militar, Legislación Militar, Alemán* (desde 1905), *Mineralogía, Armas de Guerra, Estenografía, Estilo Militar, Física, Organización Militar, Nociones de Ciencias Sociales, Transportes, Guerra de Sitio, Arte Naval, Estudio del Terreno y Portugués*”, esta última a partir de 1918; y en 1919 se incorporaría a este variado y exigente plan de estudios una materia denominada *Sociedad, Economía Política y Estadística* y se completaría el acervo idiomático con la inclusión del *Inglés* como exigencia para los alumnos de primero y segundo año.¹²

Todo ello fue el resultado de un proceso de cambios organizacionales y profesionales en el Ejército que tendría los renglones iniciales de su ideario durante la primera mitad del siglo diecinueve y que pueden observarse, entre otros, en el texto escrito por el entonces Capitán Lucio V. Mansilla, oficial del 2 de Infantería de Línea, y publicado en 1863 sobre el “*Ejército Nacional y bases para el establecimiento de una Escuela Nacional Militar*” y en los que presentaría posteriormente, las “*Bases para la organización del Ejército Argentino*” (1871) y el “*Reglamento para el ejercicio y maniobras de la Infantería del Ejército Argentino*” (1876); como así también en los “*Proyectos sobre organización del Ejército*” escritos por el Teniente General Luis María Campos (1900) cuando era Ministro de Guerra.¹³ Incluso, hasta el mencionado Coronel Arent llegaría de Alemania con sus propias ideas de organización que luego volcaría, entre otros conceptos y un detallado análisis sobre nuestro país, en un libro publicado con el nombre “*Argentina, un país del futuro*”.¹⁴ Decía que las opiniones que se tenían en Europa, especialmente en Alemania, sobre el Ejército Argentino no eran totalmente ciertas, ya que estaba lejos de ser una “*tropa completamente indisciplinada de indios*” ni adolecía de una ausencia de organización, pero afirmaba que tampoco era posible equipararlo con un disciplinado ejército europeo.¹⁵

Sobre la base de esta breve introducción que nos ayudará a ubicarnos en el contex-

12 Escuela Superior de Guerra. *Libro Histórico de la Escuela Superior de Guerra*. Buenos Aires, 1900, p. 2. – 1901, pp. 14 y 15 – 1903, pp. 38 y 39 - 1904, pp. 54 a 55 – 1905, pp. 69 a 71 – 1906, pp. 88 a 90 – 1914, pp. 242 y 243 – 1915, pp. 265 – 1918, p. 334 – 1919, p. 3.

13 DICK, E. *Op. Cit.*, pp. 38 a 47.

14 *Ibidem*, p. 45.

15 ARENT, Alfred. *Argentinien ein Land der Zukunft*, 3ra edición, München, Steinbach, 1913, Capítulo VII. (Traducción inédita. Gentileza del señor Grl Br D Enrique Dick, quien ha efectuado la traducción de la obra al español).

to en el que los militares argentinos vivieron entre 1914 y 1918 podremos observar en el desarrollo de esta investigación que muchos de los conocimientos adquiridos por ellos en las aulas de los institutos, a través de sus experiencias vividas en las diferentes regiones de nuestro país o como consecuencia de su capacitación en el extranjero, así como sus propias ideas sobre la transformación en ciernes, quedarían reflejados en los artículos que las revistas del Ministerio de Guerra y del Círculo Militar publicaron mensualmente durante esos años. Es dable hacer notar que esos textos que aquellos Oficiales escribieron no fueron meros comentarios u opiniones de un grupo de diletantes o improvisados; muy lejos de eso los artículos escritos con un lenguaje claro, directo y una elevada riqueza gramatical dejan en evidencia algunas de las líneas del pensamiento que dinamizaría la evolución del Ejército, proceso durante el cual se observarían y aplicarían los resultados de aquello que se había gestionado desde fines del siglo diecinueve y que luego se combinaría con las ideas surgidas durante la primera posguerra mundial.¹⁶

El Contenido de las Revistas

El Ministerio de Guerra informaba y recomendaba

A partir del estallido de la Gran Guerra, en agosto de 1914, las publicaciones que estudiamos comenzaron a reproducir un conjunto de artículos cuyo contenido acompañaba el proceso de profesionalización de los militares argentinos. Algunos textos también provenían de revistas extranjeras; de hecho, la del Ministerio de Guerra, fundada el 1º de abril de 1902, tenía una sección que titulaba “*Revista de Revistas*”, nombrada de la misma forma en la del Círculo Militar, fundada en 1900, que a su vez agregaba otras como “*Noticias Militares*” y “*Sección Informativa*” en las que se reproducían estudios y comentarios de otros ejércitos.

En general, eran escritos vinculados a los avances en las cuestiones bélicas que provocaba el exponencial incremento del factor tecnológico, tema que ya venía interesando a los autores desde años anteriores cuando observaban las experiencias de las guerras balcánicas de 1912 y 1913 y de la ruso-japonesa de 1904-1905; no obstante, muchos de los articulistas e incluso los editores, además de las cuestiones técnicas, trasuntaban en sus comentarios la necesidad de extraer enseñanzas de la guerra que se estaba llevando a cabo en Europa desde agosto de 1914.

En este sentido, uno de los primeros artículos del número 260 de la Revista Militar del Ministerio de Guerra, publicado en septiembre de 1914, reproduce la “*Con-*

16 Sobre este tema puede consultarse DICK, E. *Op. Cit.*, pp. 75 a 104, en donde se explican los cuatro períodos en los que puede dividirse la profesionalización militar hasta 1928.

vención referente a las leyes y costumbres de la guerra terrestre” firmada en La Haya el 18 de octubre de 1907 por los delegados de la mayoría de los países del mundo, entre los que figuraba el de la República Argentina, los de aquellos que ya estaban combatiendo en Europa y de los que pronto entrarían a favor de uno u otro bando. En este artículo exponían las cuestiones relacionadas con las características que debían reunir los ejércitos para ser considerados como oponentes enfrentados; hablaba del tratamiento de los prisioneros de guerra y de los enfermos y heridos. Se expresaba que “los beligerantes no tienen un derecho ilimitado en cuanto a la elección de los medios [para] perjudicar al enemigo” quedando expresamente vedado, además de otras cuestiones que ya habían sido tratadas en convenciones anteriores, un conjunto de acciones que, paradójicamente, se observarían cada vez con más frecuencia durante las hostilidades hasta 1918.¹⁷

Puede deducirse que el Ministerio de Guerra argentino estaba interesado en difundir entre sus lectores algunos datos que serían de interés para evaluar la situación en el continente europeo, pero también pudiera inferirse que lo hacía para sugerir una rápida comparación con la situación de las fuerzas en el propio país. Es dable citar, por ejemplo, que en el mismo número de la Revista Militar se mostraban algunos datos estadísticos vinculados al Imperio Alemán en lo que se refería a la cantidad de hombres que habían sido llamados al servicio militar entre 1894 y 1912 y cuántos de ellos aún estaban vivos en septiembre de 1914, algo así como “4.972.000, según los cómputos de las tablas de mortalidad alemanas.” El texto agregaba un conjunto de datos sobre la población total de Alemania en 1912 discriminándola en masculina y femenina, mencionando cuántas personas eran trabajadoras activas y, de éstas, cuántos eran obreros industriales, trabajadores de campo, comerciantes y empleados en diversos rubros, y finalizaba diciendo que resultaba “interesante comparar el número de soldados de que dispone para la guerra cada uno de los cinco grandes Estados continentales y el tanto por ciento de su población que este número representa”, citando cifras y porcentajes sobre las que el editorial concluía que “como se ve, Alemania y Francia son los que más exigen de sus respectivas poblaciones.”¹⁸

En el mismo ejemplar, a continuación de un artículo vinculado con la metodología que se empleaba en Francia para perfeccionar los conocimientos técnicos de los Oficiales de Estado Mayor de las grandes unidades, la Revista Militar publicaba una cronología que el 9 de agosto de 1914 había difundido *La Belgique Militaire* en la que se explicaba en una apretada síntesis lo que había acontecido desde el asesinato de Francisco Fernando de Habsburgo y su esposa Sofía, en Sarajevo. El texto, con una cadencia vertiginosa y constante que pareciera querer trasuntar

17 HANNEMA, S. *Convención. Referente a las leyes y costumbres de la guerra terrestre*. Revista Militar Nro 260, Ministerio de Guerra. Buenos Aires, septiembre de 1914, pp. 695 a 712.

18 Ministerio de Guerra. *Extranjero. Alemania*. Revista Militar Nro 260. Buenos Aires, septiembre de 1914, pp. 713 y 714.

el incremento de la gravedad y de la tensión derivada en crisis, decía que el 25 de julio Serbia no había aceptado las exigencias de Viena y que había propuesto someterse al Tribunal de La Haya; que Austria no estaba satisfecha y rompía relaciones diplomáticas retirando a su embajador de Belgrado; que ese mismo día Serbia movilizó sus fuerzas y había una “*emoción profunda en toda la Europa y manifestaciones antiservias [sic] en Budapest, Viena y Berlín.*”¹⁹ La métrica del escrito continúa de idéntica forma intentando generar un estilo atrapante para quien lo leyera cuando expresa que el 26 de julio Austria-Hungría “*ha movilitado ocho Cuerpos de Ejército [y] que la Rusia ha movilitado catorce,* [que se ha difundido una circular del] *Ministro Broqueville (Bélgica) dando directivas para el pasaje del pie de paz normal al pie de paz reforzado;*”²⁰ que el emperador alemán regresaba a la capital, que había esfuerzos diplomáticos para detener el choque austro-serbio; que Grey proponía a los Comunes realizar una conferencia en Londres... Hasta llegar al anuncio de la declaración de guerra de Austria a Serbia el 28 de julio de 1914 y que había “*entusiasmo en Viena y en Berlín.*”

Y así sigue el artículo mencionando con frases de telegrama, de no más de ocho o diez palabras, lacónicas, pero con un ritmo propio de un poema de Nicolás Guillén, que Francisco José dirigía un manifiesto a sus pueblos, que Inglaterra movilizaba su flota, que Rusia seguía convocando tropas y el Zar lanzaba una proclama a su pueblo; se suspendían en Bélgica las licencias y los individuos que habían prestado servicio militar en 1910, 1911 y 1912 debían presentarse en los cuarteles. Los fuertes del río Mosa se alistaban y el presidente francés retornaba a París mientras se producía un “*cambio de telegramas entre el Zar y el Emperador Guillermo II*”, y otra vez la mención al “*gran entusiasmo...*” Se reunía el Consejo Supremo de Potsdam, había bombardeos en Belgrado, se había convocado al Consejo de Guerra en París y se producía la toma de la capital de Serbia mientras en Bélgica, el 31 de julio, el rey Alberto I había dispuesto el alistamiento y poniéndose al frente de su pequeño ejército de casi 150.000 hombres que, en teoría, debía mantenerse ajustado a la neutralidad frente a cualquier conflicto; una noticia que se conocería en la Argentina con detalles precisos.²¹

“*El 1º de agosto es el primer día de la movilización. Prohibición de exportar productos. Movilización del Ejército Holandés. Proclamación de la neutralidad y la interdicción de navegar en las aguas territoriales. Entrevista del Ministro de Guerra con los periodistas belgas.*”²²

19 Ministerio de Guerra. *La Guerra Actual. Bélgica*. Revista Militar Nro 260. Buenos Aires, septiembre de 1914, pp. 732 a 736

20 *Ibidem*, p. 734

21 “*¡Soldados! Salgo de Bruselas para ponerme a vuestra cabeza*”, finalizaba la proclama del rey Alberto fechada el 5 de agosto de 1914 y publicada en *La Nación* el 24 de septiembre de ese año (Cf. PAYRÓ, Roberto. *Corresponsal de guerra. Cartas, diarios, relatos (1907-1922)*. Buenos Aires, Editorial Biblos, 2009, p. 615).

22 Ministerio de Guerra. *La Guerra Actual. Bélgica*. Revista Militar Nro 260, Buenos Aires, septiem-

De la misma forma, es probable que por mera coincidencia de oportunidad o por una profesada intención de lograr un llamado de atención ante un evidente cambio profesional en el Ejército Argentino, la Revista Militar reproducía en el número siguiente, correspondiente al mes de octubre de 1914, un conjunto de órdenes firmadas por el Ministro de Guerra que habían sido publicadas en los Boletines del Ejército relativas a las *“leyes, reglamentos, decretos y disposiciones vigentes en la institución.”* Fechado el 3 de octubre de ese año, el texto ministerial advertía que:

*“...habiendo constatado el suscripto que muchas de las deficiencias que se observan en la instrucción, gobierno y comando de Cuerpos, Reparticiones e Institutos son debidas a la falta de aplicación de leyes, reglamentos, decretos y disposiciones vigentes, por omisión o por desconocimiento”, [y considerando, entre otras razones, que todas habían sido adecuadamente clasificadas y publicadas y por lo tanto nadie podía alegar su desconocimiento, debía procederse] “análogamente a lo que se practica en todos los ejércitos donde los reglamentos se cuentan por centenares y sus digestos de guerra tienen millares de páginas y nadie excusa su desconocimiento aduciendo la cantidad o la dispersión de las disposiciones...”*²³

Agrega el artículo la severa reconvención del Ministro sobre cómo debía vigilarse el conocimiento de tales normas y la manera en que los comandantes tenían que informar que los subordinados dominaban su contenido. Y a página siguiente se reproducían las *Órdenes Generales para Oficiales* correspondientes al *Reglamento para el Servicio Interno de los Cuerpos* que contenían verdaderas sentencias, algunas pletóricas de cuestiones referidas al honor y al deber y otras que eran firmes intimaciones a respetar un comportamiento declaradamente ajustado a un estricto orden y disciplina, con un contenido intimidatorio que constituye todo un mensaje castrense, haciendo alusión desde la actitud que los militares debían adoptar frente a las incomodidades propias de la profesión en tiempos de campaña hasta indicar cuestiones vinculadas directamente con la guerra, manifestando que la obligación de un Oficial era combatir hasta las últimas consecuencias, aun perdiendo *“la mitad de su gente”* en el intento por conservar su puesto a cualquier costo.²⁴

Mucho de esto estaba sucediendo en los campos de combate de Bélgica, Francia, Prusia Oriental, Polonia, Galitzia y Serbia. Para la fecha en la que estas publicaciones circulaban ya habían acontecido los primeros dos meses desde la invasión alemana y la victoria anglo-francesa en el Marne; las derrotas rusas en Tannenberg

bre de 1914, p. 734.

23 Ministerio de Guerra. *Noticias oficiales. Leyes, decretos y disposiciones vigentes en el Ejército. Disposiciones relativas a su conocimiento y aplicación.* Revista Militar Nro 261, Buenos Aires, octubre de 1914, pp. 795 a 804.

24 *Ibidem*, p. 804.

y en los Lagos Masurianos, a la vez que sus victorias en Lemberg y Przemysl frente a las tropas de los Habsburgo y también el fracaso de estas en la *“straffexpedition”* frente a Serbia.²⁵ No podemos asegurar que el Ministro Allaria haya ordenado publicar esto al tomar conocimiento de cómo aumentaba el dramatismo de los sucesos de la guerra europea después de esos primeros meses, pero sí es un hecho que el principal instrumento de difusión pública de su ministerio, además de los Boletines Militares, se esmeraba en recomendar y exigir el cumplimiento como norma indelegable de esas cuestiones vinculadas con la profesión militar, justamente cuando todo aquello estaba ocurriendo en Europa y se sabía que tanto los buques de Gran Bretaña como los alemanes navegaban en esos tiempos por el Pacífico y por el Atlántico Sur con intenciones de adueñarse del control marítimo.²⁶

Las Enseñanzas que Dejaba la Guerra

Mientras la Revista Militar del Ministerio de Guerra informaba a sus lectores sobre el episodio central que en aquellos momentos acontecía en Europa, algunos de sus colaboradores se animaban a opinar sobre el conflicto, tal el Mayor Francisco de Arteaga quien iniciaba *“una serie de trabajos que se propone publicar sobre la actual guerra europea, tratando el asunto bajo el punto de vista técnico militar.”* Y el editor de la Revista se preocupó en dejar claramente establecido que lo publicado por el oficial contenía:

*“...una serie de datos y apreciaciones interesantes, que sin establecer comparaciones que puedan herir susceptibilidades, hace de este pequeño trabajo, un elemento que contribuirá para que los que siguen las operaciones de los ejércitos en campaña, tengan una nueva fuente de datos informativos y el resultado de estudios hechos por el autor.”*²⁷

No se especifica en ninguna parte de la publicación a cuáles *“susceptibilidades”* se refería el editor, pero es dable inferir que algún nervio sensible podía llegar a

25 Nota del autor: *straffexpedition* (expedición criminal), así se había llamado en la época a las operaciones que el General Franz Conrad von Hötzendorf (Jefe del Estado Mayor Austro-Húngaro) había lanzado contra Serbia a partir de fines de julio de 1914 dando inicio a lo que sería, en un principio, la supuesta tercera guerra balcánica y que derivaría luego en la Gran Guerra.

26 Diario *“Santa Fe”*, Ciudad de Santa Fe, 6 de agosto de 1914, p. 3, col. 1: *“El crucero ‘Glasgow’. RÍO DE JANEIRO, Agosto 5. Hoy recibió el comandante del crucero británico ‘Glasgow’ instrucciones secretas del gobierno, con orden de hacerse inmediatamente a la mar. ‘Journal do Commercio’ informa en sus pizarras que el comandante capturará los navíos alemanes que encuentre en el Atlántico Sud.”*

27 Ministerio de Guerra. *Bibliografía. La Guerra Actual.* Revista Militar Nro 260. Buenos Aires, septiembre de 1914, p. 748.

tocarse sin intención (o con ella) habiéndose declarado una guerra como nunca antes se había visto entre países con los que Argentina mantenía vínculos de todo tipo, incluido el aspecto militar; como así también, a raíz de la presencia en el país de personas oriundas de las naciones beligerantes en sus funciones de agregados, profesores, asesores, comandantes de buques mercantes, etc, sumándose a ello la cantidad y diversidad de colectividades extranjeras de donde provenían algunos de los propios militares que poco a poco irían tomando partido por uno u otro bando, y eran los potenciales lectores de los artículos que publicaría el Mayor De Arteaga.²⁸

Así también, y con una clara intención de informar, la Revista del Círculo Militar difundía un apretado resumen de lo que la Escuela Superior de Guerra venía realizando como parte de su función formativa. El autor, quien firmaba con el seudónimo de X.X., dejaba en evidencia el impacto de la guerra europea en la capacitación de los oficiales argentinos y como un dato casi marginal expresaba su satisfacción por la “nueva era” que comenzaba para la Escuela que, según él, había alcanzado “la mayoría de edad”, ya que todos sus profesores eran argentinos. Efectivamente, como lo mencionáramos antes, luego de una estadía no poco accidentada desde sus inicios en 1900, se habían dado de baja de la nómina de profesores a los últimos que quedaban, Faupel y Brüggerman, mientras que Disserens, a quien el autor del artículo consideraba como un argentino más “por su antigüedad y adaptación al medio” y “decano de los profesores militares”, permanecería unos años más impartiendo la materia “Guerra de Sitio” que se había creado recientemente como complemento de “Fortificación”.²⁹ El 17 de febrero de 1914 el contrato celebrado entre el militar suizo y el Director de la Escuela a mediados de 1913 sería aprobado por un decreto firmado por el Vicepresidente de la Plaza. Por sus servicios se le pagaría un sueldo de “\$ 500 o/s” (oro sellado).³⁰

28 El My (R) Francisco María de Arteaga era del arma de Artillería y había estudiado, a su solicitud, en la Escuela Politécnica de París (Francia) desde 1901 a 1903, de la que egresó como Ingeniero Militar. En 1904, también a raíz de un pedido suyo, pasó a la Escuela de Aplicación, en Fontainebleau (Francia) de la cual egresó con méritos. Luego fue instructor, jefe de Batería y profesor en el CMN. Entre sus publicaciones figuran el *Reglamento de Artillería de Campaña* (que entraría en vigencia en 1912), *La Guerra Actual* (que sería publicada en parte en el diario *La Nación*) y otros folletos sobre balística, aviación, etc. Fue Jefe del II Grupo de Artillería del Regimiento 4 de Artillería Montada. Ya retirado, en 1916 volvió a Francia y obtuvo el título de Ingeniero en Construcciones Aeronáuticas y Mecánicas en 1918. Fue uno de los impulsores del Servicio Aeronáutico Militar (Cf. AGE, legajo Nro 14239, fs 22 a 31, 65, 107, 168, 186 a 189 y 198).

29 X.X. *Escuela Superior de Guerra. Labor nacional aplicativa*. Revista del Círculo Militar Nro 169, Buenos Aires, enero de 1915, pp. 57 y 58.

30 Archivo Histórico del Ejército, Legajo Nro 3907, Boletín Militar Nro 3794 del 04 de marzo de 1914, p. 197 --- Cf. Escuela Superior de Guerra. *Libro Histórico de la Escuela Superior de Guerra*, Buenos Aires, 1914, pp. 242, 251 y 261. --- A partir de 1917 Disserens también sería designado como titular en la materia *Fortificación* que se dictaba en el Colegio Militar de la Nación, según la propuesta del Director (Cnl Agustín Pedro Justo) y por disposición del Ministro de Guerra (Cf. Boletín Militar Nro 4672 del 28 de febrero de 1917, p. 234).

Siempre elogioso, X.X. agregaba en su artículo que le parecía “muy bien inspirado” el criterio con que se habían elegido las campañas militares que se estudiaban en la materia *Historia de la Guerra* ya que, además de la de los Balcanes, franco-prusiana y otras, se había “llevado a cabo una prolija información diaria sobre los acontecimientos de la actual guerra y de los producidos en Méjico y Marruecos”, aclarando que la búsqueda de estas últimas informaciones estaba a cargo de los alumnos de cada curso.³¹ Y cuando se refería a la materia *Fortificación y Guerra de Sitio* que, además de ser impartida en el primero y segundo curso había sido “ampliada /.../ a 3er año y aumentado el número de horas”, expresaba que era de suma importancia su desarrollo en virtud de la “circunstancia especial de la actualidad que los acontecimientos europeos han dado a la Fortificación y que motivaron brillantes conferencias de su titular”, el Teniente Coronel Disserens, quien, además, le había dado a la asignatura un especial “carácter aplicativo”. Las demostraciones de reconocimiento y afecto hacia el suizo no son privativas de X.X., también pueden observarse en algunos de los informes de calificación elaborados por sus superiores, textos que tienen una sugestiva forma de redacción, en cuanto a expresiones y contenido se refiere, muy parecida a la de este anónimo autor...³²

Hasta qué punto había llegado la influencia de los episodios de Lieja, Namur y Maugebe, en Bélgica, los de Metz y Epinal en Francia y los de Ivangorod y Przemysl en Europa Oriental, como así también la batalla naval de las Malvinas y la presencia de buques alemanes e ingleses en el Atlántico, que X.X. resaltaba que en el trayecto curricular de la materia de Disserens los alumnos habían tenido salidas al terreno todos los meses estudiando la “organización defensiva de la Capital Federal” y la de una cabeza de puente en Paraná, realizando por primera vez un “Juego de Guerra de Sitio”.³³

Pero la guerra no había estimulado solamente el profesionalismo de los oficiales del Ejército ni el prestigio de Disserens había quedado únicamente en el ámbito

31 X.X., *Op cit*, p. 58.

32 Concepto con relación a la materia *Fortificación permanente, Curso Superior* firmado por el Director del CMN, Cnl Agustín Pedro Justo, en octubre de 1917: “Competencia en la materia: la conoce a fondo. La concepción sobresaliente. Competencia pedagógica: sobresaliente. Es sumamente metódico, claro y preciso en la expresión. Posee, indiscutiblemente, todas las cualidades que deben caracterizar a un docente profesional. Dicta su clase ‘ad honorem’ con una contracción ejemplar.” (Cf. AGE, Legajo Nro 3907, fs. 28) --- Concepto de Justo sobre la misma materia, firmado en noviembre de 1918: reitera expresiones del año anterior y agrega, entre otras cualidades, “...Es, en ella, realmente un maestro. /.../ El punto más abstracto y difícil de su materia lo hace atrayente é interesante...” Ibidem, fs 29. --- En una nota firmada por el Director de la Escuela Superior de Guerra, Cnl Pascual Quirós, y presentada ante Jefe del Estado Mayor del Ejército en octubre de 1919 puede leerse lo siguiente: “... como también los importantes servicios que desde la fundación de esta Escuela ha prestado [Disserens] a la Institución, desempeñando las funciones de profesor de Fortificación y Guerra de Sitio, con tal celo y competencia que ha obligado la consideración de Jefes y Oficiales de nuestro Ejército, que reconocen en él además de un maestro, un dignísimo camarada y servidor de la Patria, a la cual ha dedicado sus mayores energías y los mejores años de su vida...” Ibidem, fs 03.

33 XX. *Op. Cit.*, pp. 58 y 59.

de las aulas de los futuros Diplomados de Estado Mayor y de los cadetes del Colegio, sino que había trascendido hasta los oídos del almirantazgo argentino que requeriría sus servicios distinguidos.³⁴ En el mismo sentido, X.X. aplaudía la incorporación de la materia *Arte Naval*, que sería impartida por el Capitán de Fragata Gabriel Albarracín, ya que al igual que *Transportes Militares* constituía una “*parte indispensable del bagaje que debe llevar el oficial que se inicia en las tareas del E.[stado] M.[ayor].*” No menor fue la satisfacción de este anónimo autor (quien tenía una información precisa y acabada de lo que ocurría en la Escuela Superior de Guerra con sus profesores, alumnos, materias y otras actividades curriculares) al observar los cambios en la enseñanza de los idiomas, por lo que encomiaba que se hubiese sustituido el estudio del alemán por el portugués, toda vez que desde 1909 se estudiaba “*el castellano en la Escuela de Guerra del Brasil*”.³⁵

Es evidente que los episodios europeos habían movilizad al ámbito militar de la época y, por ello, no es extraño observar junto a los comentarios de este escritor entre bambalinas o a las reconvenones del Ministro Allaria algunos artículos tan técnicos como el referido al “*Peso de la carga del Soldado de Infantería en los principales ejércitos*”, una planilla reproducida en una página completa en la que figuraban los países beligerantes hasta el momento y también algunos de los neutrales europeos, finalizando con Chile y Perú. En ella figuraba todo el equipo que portaba el infante: “*vestuario, armas, mochila a la espalda [y] a las caderas, morrales, bota, canana y cinturón*”, de cuyos datos resultaba que el más sufrido de los combatientes era el dinamarqués, con casi treinta y un kilos y medio de peso, seguido por el francés, el estadounidense y el alemán que variaban entre tres y cinco kilogramos menos.³⁶

Asimismo, queda reflejado el impacto de la Gran Guerra en los estudios que el Mayor Justo Diana, quien había egresado de la Escuela Superior de Guerra como Diplomado de Estado Mayor en 1913,³⁷ publicó en varios números de la Revista del Círculo Militar referidos a la “*conducción y manejo de grandes unidades en el Ejército Francés*”, en uno de los cuales hacía notar que los reglamentos argentinos

34 AGE, Legajo Nro 3907, fs. 023, nota reservada del Ministro de Marina al Ministro de Guerra, fechada el 26 de agosto de 1915: “*Señor Ministro: Entre los trabajos técnicos iniciados por las oficinas correspondientes a este Departamento, figura el de proyectar el complemento indispensable para poner en buenas condiciones a las Baterías del Puerto Militar, y completar la defensa de este puerto, así también proyectar baterías en Mar del Plata y afrontar estudios de las que más convengan en el Río de la Plata. A este efecto sería seguramente de gran conveniencia contar con la colaboración del Teniente Coronel Honorario Disserens, Profesor de Fortificación en la Escuela Superior de Guerra, y técnico que según me han informado, tiene una preparación muy amplia en esta materia...*”

35 X.X., *Op. Cit.*, p. 60.

36 Círculo Militar. *Peso de la carga del Soldado de Infantería en los principales ejércitos*. Revista del Círculo Militar Nro 170, Buenos Aires, febrero de 1915, p. 96.

37 Escuela Superior de Guerra. *Libro Histórico de la Escuela Superior de Guerra, año 1913*. Buenos Aires, 1913, p. 234.--- Cf. AGE Legajo Nro 3772, fs 84 y Boletín Militar Nro 3720 (1 de diciembre de 1913), p. 1194.

reflejaban mucho de los principios y procedimientos vigentes entre los militares europeos y llamaba la atención sobre lo trascendente de mantener una clara unidad de pensamiento entre los oficiales, a fin de evitar una “*desarmonía*” que podía perjudicar, incluso, el desarrollo de las operaciones de guerra.³⁸

El asunto de la unidad de pensamiento o de criterio era todo un tema en el ambiente operacional de la época, ya que su ausencia había causado no pocos dilemas estratégicos y sus consecuentes desastres tácticos en la guerra europea, los que eran y serían motivo de estudio y análisis en las aulas militares; tales, por ejemplo, las contradicciones entre Moltke y Conrad, y luego entre este último y Falkenhayn, sobre dónde debía estar el esfuerzo principal de la alianza militar germano-austriaca; o la decisión del primero de ellos de modificar las pautas del creador del plan alemán en lo que se refería a la distribución de las fuerzas que invadían por Bélgica hacia Francia. Así también, la iniciativa del General von Kluck de cambiar la dirección de avance del primer ejército alemán ofreciendo su flanco derecho al sexto francés del General Maunoury y contribuir con ello a la derrota del Marne; las disidencias entre los mandos francés y británico sobre cómo debía operarse en el Oeste y las que existieron entre los propios generales alemanes sobre si el teatro principal estaba a orillas del Sena o en las riberas del Bug; e incluso, la forma de dirigir las operaciones contra la invasión alemana y la aplicación del plan XVII francés a las que hacía indirecta alusión el autor del texto.

Todo ello se observa en la problemática tratada en el artículo de Diana y en otros que los militares argentinos escribieron en esa época y hasta comienzos de la Segunda Guerra Mundial en los que dejarían impresas sus apreciaciones y opiniones. Muchas de esas consideraciones también quedarían reflejadas en los *Estudios de Comunicaciones e Información*, una publicación que antecedió a la actual *Revista* de la Escuela Superior de Guerra y en la que puede observarse que la postura referencial sobre la Gran Guerra fue una constante en las ideas de la mayoría de los autores.

Una demostración de ello es un artículo que a principios de 1916 publicó la Revista del Ministerio de Guerra en el que se destacaba que el fenómeno principal que se había producido a raíz del conflicto era la transformación de los procedimientos y de la doctrina relacionada con las operaciones de campaña basadas fundamentalmente en la ofensiva y en los movimientos para ocupar objetivos prefijados, dándole paso y un lugar preeminente a la guerra de posiciones que parecía “*querer imponerse como axioma a las guerras futuras.*” No obstante, se destacaba que luego de haber analizado las causas de esa transformación se había llegado a la conclusión de que las operaciones no podrían llevarse a cabo de la misma forma en “*una guerra entre Estados sud-americanos, visto la diferencia existente en*

38 DIANA, Justo. *Conducción y manejo de las grandes unidades en el Ejército Francés*. Revista del Círculo Militar Nro 171. Buenos Aires, marzo de 1915, pp. 161 y 162.

la situación militar de las naciones europeas y la de nuestros países.”³⁹ Una de aquellas principales causas era la instrumentación del servicio militar obligatorio para poblaciones como las que tenían en 1915 los países beligerantes que en su mayoría superaban en seis, siete o más veces a la de Argentina, resultando de ello unos ejércitos hartos numerosos en teatros de operaciones limitados.⁴⁰ Esto, junto a los flancos apoyados en las fronteras de los estados neutrales o en el mar, había provocado que en el Oeste europeo no pudieran realizarse los ataques envolventes propiciados por la doctrina schlieffeneana y la solución en el nivel táctico y operacional hubiera quedado en manos de las sangrientas ofensivas frontales y de ruptura con las que los franceses creían haber resucitado su *élan*, perdido un poco más de cuarenta años atrás en los campos de Sedán. Pero estas ofensivas terminarían chocando contra las densas líneas de fortificaciones de campaña que ejercerían una fuerte resistencia frente al asedio de la artillería y los asaltos de infantería que dejarían los campos atestados de cadáveres. A todo ello había que agregarle el armamento moderno y en constante evolución, y alertaba el artículo respecto de las modificaciones que sufriría indefectiblemente la concepción estratégica del conflicto europeo, pero en lo que se refería a “*los inmensos territorios de la América del Sur*” no podía tomarse en consideración la posibilidad de desarrollar una guerra de posiciones, ya que de ninguna manera llegarían a cubrirse con los reducidos efectivos que los ejércitos americanos poseían. Por ello, surgían de la guerra europea “*una serie de innovaciones de suma importancia para la instrucción de las distintas armas y ramos administrativos del ejército*” nacional.⁴¹

A raíz de esta última conclusión el texto aborda un análisis detallado de las armas de artillería de los principales beligerantes y destaca la importancia del empleo coordinado de ellas con las otras tropas, en especial con la infantería, al punto que sería necesario exigir “*estrictamente*” a los artilleros el conocimiento de los procedimientos tácticos de tales fuerzas. Se subrayaba, asimismo, la relevancia que habían adquirido el enmascaramiento, las posiciones cubiertas, el ocultamiento de las insignias, el cambio de los uniformes vistosos, la dispersión de tropas y armas, la profundidad de los dispositivos y la instalación de puestos de observación equipados con medios de comunicación y de visión lejana eficaces, llamándose la atención especialmente sobre el impresionante consumo de munición que se registraba durante las operaciones militares modernas.

Explicaba en detalle la forma en que debían combatir las tropas de infantería,

39 Ministerio de Guerra. *Experiencias de la guerra actual*. Revista Militar Nro 276. Bs As, enero de 1916, p. 1.

40 Según el censo nacional de 1914, la República Argentina tenía en esa época un total de 7.885.237 habitantes, mientras que el Imperio Ruso tenía 179.099.600, las Islas Británicas 45.370.530, Francia 39.601.509, Italia 35.597.784, Alemania 67.812.000, Austria-Hungría 51.430.378 y Turquía 31.000.000. La población de nuestro país sólo era similar a las de Bélgica, Rumania y Serbia, entre otros países europeos que se involucrarían en la guerra.

41 Ministerio de Guerra. *Experiencias de la guerra actual...* p. 2.

cómo y cuánto debían marchar, ya que dada la movilidad y rapidez que exigían los combates recientes se habían realizado desplazamientos ininterrumpidos a pie de hasta cincuenta kilómetros diarios, haciendo notar que a esas marchas habían seguido varios días en batalla. Aclaraba, además, que la Caballería había perdido “*su importancia como elemento de ataque. Lanza y sable no pueden luchar más contra el fusil moderno y la ametralladora.*” Sin embargo, agregaba el artículo, los jinetes no estaban condenados a la inactividad, sólo tenían que ajustar su táctica a la de la infantería para poder continuar prestando “*servicios muy apreciables, como lo demuestra el ejemplo de la 1ra división de Caballería alemana en Prusia Oriental*” que había mantenido en jaque al primer ejército ruso de *Rennenkampf* mientras el octavo alemán destruía al de *Samsonov* más al Sur, entre el 23 y el 31 de agosto de 1914 en las cercanías de *Tannenberg*.⁴²

El texto, que probablemente fuese la transcripción de las partes menos reservadas de los informes de algunos de los agregados militares argentinos en Europa, transmitía datos y experiencias que impactaban sobre la exploración y las medidas de seguridad en combate, el empleo de los aviones que volaban cada vez con mayor frecuencia y con diferentes tipos de misiones; detallaba aspectos vinculados a la administración, las comunicaciones, los alojamientos, la incidencia de los *trenes*, en el sentido técnico militar de la expresión, es decir el despliegue y la movilidad de los abastecimientos en campaña; y todo lo referido a la alimentación y al servicio médico en operaciones. Un apartado especial lo ocupaba la referencia a las fortificaciones, cómo construirlas, defenderlas o atacarlas, y se hablaba de ellas cuando estaban emplazadas tanto en zonas de llanura como montañosas o selváticas, o aquellas que daban protección a una cabeza de puente sobre algún curso de agua. Se percibe como evidente que este último tema de las fortalezas era una cuestión que mantenía ocupado al personal del Ministerio argentino en razón de que la guerra había demostrado la utilidad táctica y estratégica de los baluartes.

En un similar orden de ideas, algunos otros artículos lucían más comprometidos en una u otra medida, por ejemplo uno que trataba sobre la batalla del Marne escrito por un tal Mayor Guido, de quien no ha sido posible comprobar datos fehacientes ya que los que figuran en los archivos disponibles no coinciden exactamente con el nombre del autor.⁴³ No sería extraño que lo haya firmado con un seudónimo, algo

⁴² *Ibidem*, p. 7.

⁴³ Archivo General del Ejército, Sección Legajos:

a. **Gri Div Francisco José Guido Lavalle**, quien en 1917 tenía el grado de Mayor. En varias fojas de su legajo figura que leía y hablaba francés e inglés; por ejemplo, el informe de calificación del Jefe del Regimiento de Infantería 2 de Línea, en noviembre de 1901, que decía que “*inglés, habla, escribe y traduce. Francés traduce con diccionario*”, y en la Hoja de Calificación cuando era alumno del 3er curso de la Escuela Superior de Guerra, el entonces Director (Cnl José Félix Uriburu) firmó el siguiente concepto: “*Tiene aptitudes para los idiomas; en francés traduce bien y habla satisfactoriamente. En Historia Militar sus trabajos han sido satisfactorios, sin destacarse.*” Es dable hacer notar que su firma hológrafa en todos los documentos es *Guido y Lavalle* (especialmente en su juventud) o *Guido Lavalle*;

que se repite en ambas publicaciones en las que aparecen algunos autores como “Guerrero”, “Bayoneta”, “Subteniente H.”, “Capitán Marks”, “G”, “Montaña”, “Montañés”, etc, o el mismo “XX” a quien ya hemos citado, cuyas opiniones contenían alguna crítica, nunca irrespetuosa, a la ausencia de una política seria de defensa nacional o sobre otros aspectos vinculados a la vida interna del Ejército. En el caso del Mayor Guido, su texto explica lo acontecido en septiembre de 1914 con una marcada admiración por el comportamiento y el accionar de los franceses mencionando que “*la salvadora batalla del Marne sintetiza el derecho, para la Francia, de una larga vida de fortuna y de gloria,*” exaltando lo acontecido en esos días y citando la obra de un autor de esa nacionalidad quien había publicado un “*folleto de 130 páginas*” que Guido decía haber traducido.⁴⁴ Esas expresiones de evidente devoción por la causa francesa no significaban un dato menor cuando la influencia germana y la referencia hacia Alemania eran casi una constante entre algunos de los más influyentes oficiales argentinos.

en ninguno firmó empleando únicamente el primer apellido. Asimismo, en la intención de comprobar su probable autoría, se puede mencionar que en no más de tres documentos aparece mencionado por otras personas solamente con su primer apellido, tal como lo hace un oficial informante al momento de actuar en una prevención que se labró con motivo de un incidente que el *Subteniente Guido* (así lo escribió) había protagonizado en octubre de 1900 en la vía pública al llamarle la atención de forma enérgica, usando su sable, a un transeúnte durante una formación en honor del Presidente de Brasil. Por último, no constan en su legajo datos sobre la autoría de algún artículo similar al que se analiza aquí (Cf. AGE, Legajo Nro 5857, separador III, fs 41; doc. a 2 fs 1 y ss; doc. 42, p. 2; separador III, pp. 32 a 39).

b. **Cnl Miguel Guido Spano**, quien en 1917 ya ostentaba el grado de Coronel (fue ascendido el 12Oct1915). Consta que hablaba y traducía el francés “*con diccionario*” y también el inglés. No constan datos sobre la autoría de algún artículo similar al que se analiza aquí. (Cf. AGE, Legajo Nro 5860, doc. 1, p. 6; doc. 43, p. 1).

c. **Cap Alberto Tomás Guido Lavalle**, quien se retiró del Ejército “*a su solicitud*” con ese grado en 1912, luego se reincorporó como integrante de la Reserva y finalmente obtuvo el “*retiro absoluto*” en 1919. Desde esa situación siguió prestando servicios como auxiliar en la Dirección de Personal debiendo abandonar su puesto por razones de salud. La firma holográfica que figura en los documentos consultados es *Guido y Lavalle*. En algunos de ellos consta que “*traduce algo de francés*”. No constan datos sobre la autoría de algún artículo similar al que se analiza aquí. (Cf. AGE, Legajo Nro 5855, doc. 50 --- Cf. Boletín Militar Nro 3353 del 7 de septiembre de 1912, p. 981 --- Cf. Boletín Militar Nro 5359 del 19 de julio de 1919).

d. **Tenl Carlos Francisco Guido Spano**, quien se retiró del Ejército con ese grado el 07Nov1914. No constan datos sobre la autoría de algún artículo similar al que se analiza aquí. (Cf. AGE, Legajo Nro 5856).

e. Los otros Oficiales que figuran con un apellido similar nacieron después de 1927.

44 MAYOR GUIDO. *Marne*. Revista Militar Nro 289, Ministerio de Guerra, Buenos Aires, febrero de 1917, p 104.

El Factor Tecnológico

También es dable hacer notar que, en particular, los aspectos vinculados a los cambios tecnológicos preocupaban a los editores y articulistas en razón de que a pocos meses de iniciada la contienda había escalado vertiginosamente la fiebre por encontrar el arma decisiva que le diera la victoria definitiva a alguna de las potencias adversarias, aspecto que lejos de propiciar el final de la catástrofe no hizo más que prolongar la agonía, agravado esto por la progresiva apertura de otros frentes de combate a raíz de la imposibilidad de desbordar las líneas de trincheras por los flancos estratégicos y envolver a los ejércitos de campaña. Como muestra interesante de ello es destacable un informe que se reproducía en uno de los números de la Revista del Círculo Militar que hablaba sobre las granadas para aeroplanos, un sistema este último que junto con el tanque y el submarino sería de los más revolucionarios entre los aplicados a las operaciones de guerra. Dicho informe hablaba del “*examen y estudio de la granada ideada por el señor Mayor D. Arturo Luisoni y destinada a ser arrojada desde aeroplanos, con los resultados que a continuación se detallan*”, los que incluían desde las características de la espoleta hasta las modificaciones que favorecían la seguridad de su empleo. Luego de la exposición de las experiencias obtenidas sobre el nuevo dispositivo explosivo, la comisión integrada por los Capitanes Miranda y Brihuega y presidida por el Teniente Coronel Arenales Uriburu concluía que las granadas funcionaban bien, eran seguras y de fácil manejo pero que en lo que se refería a sus efectos destructivos era inferior a algunas ofrecidas por varias firmas extranjeras, por lo que se agregaba que era conveniente aguardar el dictamen de la guerra europea y ver qué era lo que en la práctica resultaba más ventajoso, sin dejar de destacar el excelente trabajo del autor.⁴⁵

De la misma forma que la Gran Guerra hacía pensar a Luisoni sobre las granadas explosivas, le sugería a otro autor, el Mayor retirado Raúl Barrera, un cúmulo de “*reflexiones aplicables a nuestro país*” en virtud de la imposibilidad que existía en esos momentos de importar materias primas o productos relacionados con la logística militar. Las evidencias de que el cordón umbilical de la Argentina con Europa a través del mar estaba cada vez más hostigado habían comenzado a manifestarse con la presencia frecuente y en aumento de los buques de guerra extranjeros en las aguas territoriales, los que se aprestaban a dar cumplimiento a las *orders in council* que se emitían desde Londres para obstaculizar el comercio de los beligerantes con los países neutrales.⁴⁶ Por ello, Barrera decía que, si bien en tiempos normales todo podía traerse del Viejo Mundo, en las circunstancias que se vivían el Ejército

45 Círculo Militar. *Granada para aeroplanos*. Revista del Círculo Militar Nro 170. Buenos Aires, febrero de 1915, pp. 121 a 123.

46 Sobre este tema puede consultarse DALLA FONTANA, Luis E.: *Ante una Inesperada caída. La neutralidad de 1914-1918 y la economía argentina*, en Revista de la ESG Nro 586, Buenos Aires, ESG, Ene-Abr 2014, pp. 11 a 35.

y la Armada debía prepararse y entrenarse, lo que significaría un impacto inusitado en el consumo de pólvoras, proyectiles y explosivos. Eso solo imponía pensar en inaugurar las fábricas que permitieran producir esos insumos en el país para que la “*Defensa Nacional* [quedara] *asegurada para todas las contingencias del futuro.*”⁴⁷

En una similar línea argumental, en la Revista del Círculo Militar se observan otros artículos relacionados con el factor tecnológico aplicado a las acciones de guerra, a la luz de la conflagración europea. No era para menos porque el solo hecho de conocer las noticias sobre la cantidad, el tipo, tamaño y alcance de la munición empleada para la destrucción de una fortaleza inmensa como la de Lieja, entre otras, aún hoy deja perplejo a quien accede a tales datos. Así también, la Revista del Ministerio de Guerra se orientaba en una dirección parecida y daba a conocer un texto en el que el Capitán Juan Müller se preguntaba sobre la conveniencia de establecer fábricas de pólvoras y explosivos en el país y publicaba un artículo en 1917 refiriéndose a las ventajas de tal producción afirmando que no sólo sería útil sino que era “*una urgente necesidad*” pensar en la fabricación de esos materiales. Las ventajas que enunciaba abarcaban un amplio espectro que involucraba no sólo al ámbito militar sino también al político, económico y comercial, sin dejar de alertar sobre la fábrica que Brasil tenía instalada para producirlos y que le permitía gastar “*la tercera parte de lo que invertía en adquirir dichos productos del extranjero.*”⁴⁸

Asimismo, esa Revista deja un claro indicio de que las experiencias de la guerra se vivían bastante más de cerca de lo que puede pensarse al anunciar que el Capitán Francisco Torres acababa de publicar un “*estudio concienzudo consagrado a las futuras necesidades militares del país en íntimo consorcio con la capacidad y rendimiento económico de nuestro suelo*” titulado “*Ferrocarriles Nacionales (Transportes militares)*” y que, según citaba, se inspiraba “*en el proyecto presentado a la H. C. de Diputados de la Nación por el Sr. General de Brigada don Rafael M. Aguirre, atinente a la creación del Consejo Superior de Defensa Nacional.*”⁴⁹

47 BARRERA, Raúl. *De la guerra actual. Explosivos*. Revista del Círculo Militar Nro 172. Buenos Aires, abril y mayo de 1915, p. 273.

48 MÜLLER, Juan. *¿Conviene establecer en el país fábricas de pólvora y explosivos?* Revista Militar Nro 288, Ministerio de Guerra, Buenos Aires, enero de 1917, pp. 17 a 21.

49 Ministerio de Guerra. *Bibliografía. Ferrocarriles Nacionales (Transportes Militares)*. Revista Militar Nro 277, Buenos Aires, febrero de 1916, p. 154.

La Guerra como Fenómeno Social

Un capitán diplomático

Inmersos en este espectro de comentarios tan técnicos figuran algunos artículos en los que también puede percibirse la forma en que la situación europea impactó en el ambiente militar argentino como un fenómeno de tipo social y político, tal la transcripción que hacía la Revista del Círculo Militar de una entrevista realizada al Capitán Jorge B. Crespo, quien estaba destinado en la Legación argentina en Brasil, por el diario *A noite* de Río de Janeiro y publicada el 3 de enero de 1915. En ella fue interpelado por un cronista que le preguntó sobre la expansión armamentista en la región, ante lo que Crespo respondió con un claro discurso que quienes debían bregar por la limitación de los armamentos no eran tanto los militares sino los funcionarios políticos de los países americanos. Según él, era entendible que tal cuestión fuese preocupante y que se asociara al supuesto militarismo, pero no debía dejarse de lado que eso derivaba de las elucubraciones que habían divulgado los socialistas para provocar inquietud y alarma entre los vecinos. En realidad, agregaba el oficial, “*el tal peligro de las guerras americanas se esfuma por entre las corrientes del progreso y de la civilización*” y, frente a otra pregunta del corresponsal sobre la apariencia “*alarmante*” que daba la preparación militar argentina, agregaba que el gobierno de nuestro país siempre había grabado “*con letras de oro el respeto soberano a todos los tratados.*”⁵⁰

El Capitán Crespo, quien a través de estas respuestas y de otras publicaciones futuras demostró poseer una cultura y preparación admirable, así como un compromiso profesional ejemplar, se había incorporado al Ejército como Sargento 2º Distinguido en el Regimiento de Ingenieros, proveniente de la Guardia Nacional y sin cursar el Colegio Militar; luego de varios destinos ingresó como alumno a la Escuela Superior de Guerra en 1911 con el grado de Teniente Primero y en 1913 egresó sin diplomarse, con certificado de Estado Mayor.⁵¹ Además de haber sido alumno de profesores argentinos como el Teniente Coronel Pascual Quirós, quien años más tarde sería General de Brigada, Crespo había recibido clases de varios profesores extranjeros como el Teniente Coronel Diserens, en la materia *Armas y Fortificación*, los Mayores Edwin Brüggemann y Wilhelm Faupel, en *Táctica, Juego de Guerra e Historia Militar*, y en tercer año el Mayor Weiland, también en *Historia Militar*, todos ellos ostentando su jerarquía con el agregado de “*honorarios*” del Ejército Argentino.⁵² Luego de egresar, Crespo solicitó que se lo incluye-

50 Círculo Militar. *Preparación militar sin carácter alarmista*. Revista del Círculo Militar Nro 169. Buenos Aires, enero de 1915, pp. 46, 47 y 48.

51 Escuela Superior de Guerra. *Libro Histórico de la Escuela Superior de Guerra “Tte Grl Luis María Campos” - Año 1913*, Buenos Aires, 1913, p. 234. – (Cf. SHE, Boletín Militar Nro 3729 del 01Dic1913, p. 1.194 y AGE, legajo Nro 3475, fs 43, 49, 116.)

52 Escuela Superior de Guerra. *Op Cit*, pp. 174, 177, 193, 213, 215 y 234.

ra en la lista de oficiales que se capacitarían en Alemania y obtuvo la aprobación de sus superiores inmediatos (entre ellos el Director de la Escuela Superior de Guerra), pero nunca fue designado por el Ministerio de Guerra para esa comisión. Un año más tarde sería destinado a la Legación argentina en Brasil.⁵³

Sus expresiones claras y determinantes frente al interrogatorio, así como las preguntas del periodista, no parecen estar fuera de contexto ni resultan descabelladas porque al momento en que la Revista del Círculo Militar publicaba este artículo la Gran Guerra llevaba poco menos de seis meses y los cambios que se habían producido tenían un impacto trascendente en el universo militar de todo el mundo: la doctrina francesa de la ofensiva a todo costo estaba fracasando y las olvidadas fortalezas recobraban su valor táctico y operativo después de que habían sido relegadas casi con desprecio por la concepción táctica y estratégica del movimiento y el ataque como lo único válido para el pensamiento militar. Una parte de la “*aplanadora rusa*”, tal como se conocía entonces a las tropas del Zar, había sido aniquilada en Prusia Oriental por un ejército alemán tres veces inferior; los combatientes de los Habsburgo sangraban frente a Serbia y frente a los rusos en los Cárpatos mientras el “Plan Schlieffen” había fracasado sorpresivamente después de la batalla del Marne, llevando a los tan mentados ejércitos móviles de masas a estacionarse y enterrarse en centenares de kilómetros de inmundas y deprimentes trincheras. La humanidad estaba a las puertas de presenciar la escalada de una guerra que había empezado como la tercera balcánica, y que en ese momento era un poco más que europea, al estadio de general, global o mundial. Desde las grandes cuestiones políticas y diplomáticas, pasando por las atrocidades que denunciaban Roberto Payró y otros corresponsales desde Europa hasta el aviso fúnebre que comunicaba la muerte del argentino Ricardo Frigerio en combate⁵⁴, la gravedad de las noticias influía sobre las publicaciones militares cuyos autores advertían sobre la transformación en ciernes y su impacto progresivo en el conjunto de la sociedad argentina.⁵⁵

53 N. del A.: en el Libro Histórico de la ESG consta que estaba prevista su comisión a Alemania junto a otros oficiales “*durante dos años en cuerpos de sus respectivas armas*”, incluso se menciona una resolución inserta en el Boletín Militar Nro 3830 (p. 261), pero en realidad permaneció en Río de Janeiro hasta agosto de 1918, oportunidad en que regresó al país siendo destinado al Batallón 1 de Zapadores Pontoneros (Cf. AGE, legajo Nro 3475, fs 106, 117 y 130).

54 Diario “*Crítica*”. Buenos Aires, domingo 25 de abril de 1915, p. 2, col. 1 y 2: “*Ricardo Frigerio [quien] enrolado como voluntario en el primer regimiento extranjero resultó muerto en [Francia] el día 16 de marzo de [1915]*”.

55 Diario “*Santa Fe*”. Ciudad de Santa Fe, 6 de agosto de 1914, p. 2, col. 3: “*Lo que debemos hacer los argentinos. La conflagración europea absorbe hoy con toda razón la atención del mundo entero. /.../ La República Argentina tiene razones especiales para sentirse más alarmada que otros países por las consecuencias de los sucesos que se desarrollan en el viejo mundo. La mayor parte de nuestra población y de nuestros capitales son europeos; el intercambio comercial lo hemos hecho hasta ahora casi en su totalidad con los mercados de Europa; la inmigración que ha poblado nuestras campiñas, Europa nos la ha mandado como nos ha mandado también sus adelantos y sus progresos de orden moral y material. La guerra, pues, afecta de manera considerable a nuestra economía productora. De ahí la intensidad de los perjuicios que nos irroga y de ahí también la nerviosa emoción con la que*

Un joven soldado conscripto y su particular punto de vista

De la misma forma, en una línea argumental más cercana al pensamiento filosófico y junto a aquellos textos de un alto contenido técnico y de temática operacional, el Círculo publicaba en su Revista un artículo vinculado con la casi exaltación de la guerra como fenómeno que resulta curioso no tanto por su contenido como por el autor que lo firmaba: un estudiante incorporado al Regimiento 1 de Infantería como aspirante a oficial de la reserva, en virtud de la ley del servicio militar obligatorio. Su nombre era Ismael Mercado. El artículo, según cita la revista, era la reproducción de;

“...una conferencia que nos fue remitida para su publicación por el Mayor Manuel Belgrano, que tuvo a su cargo la **Compañía de Aspirantes a Oficiales de Reserva en el R. 1**. Entre muchas, dadas periódicamente por los aspirantes, se la juzgó desde el primer momento de interés para el Ejército.”⁵⁶

En un extenso texto titulado *La Guerra como un mal necesario*, Mercado exponía su opinión sobre lo que significaba un conflicto armado iniciando su discurso con una pregunta que si bien no se destacaba por su originalidad en la época, probablemente sirvió como disparador para los argumentos posteriores. “*¿Es necesaria la guerra?*”, se cuestionaba el autor reconociendo que las opiniones en ese sentido estaban “*muy divididas*” pero que si alguien hacía semejante pregunta la mayoría de las personas responderían que no, que la guerra no era de necesidad alguna sino “*un retroceso de la civilización /.../ un crimen*”.⁵⁷

Al tratar de explicar una cuestión cuyo análisis aún hoy es complejo y se remonta a la antigüedad, Mercado decía estar convencido de que si aquellas personas anónimas a las cuales había hecho referencia hubiesen estudiado algo más que la tragedia de la guerra, seguramente hubiesen visto “*los beneficios que puede reportar para los pueblos y pensarían lo contrario.*” Agregaba que las circunstancias que se estaban viviendo eran propicias para que algunos individuos opinaran en contra del fenómeno bélico pero que difícilmente hubiera muchos con autoridad reconocida para manifestarse sobre él en forma adecuada. Concluía esta *los argentinos seguimos las alternativas de la lucha.*” --- *Ibidem*, 7 de octubre de 1914, p. 2, col. 3: “**Neutralistas y ‘beligerantes’**. *Casi no ha quedado pared ni edificio en la ciudad donde manos misteriosas no hayan pegado, aún con violación de la ordenanza municipal que reglamenta la fijación pública de carteles, avisos de propaganda en los que predicán ora la neutralidad argentina, ora la ruptura o la guerra. Los neutralistas y ‘beligerantes’ o intervencionistas se han declarado una guerra sin cuartel a base de esos carteles de propaganda.*”

56 MERCADO, Ismael. *La guerra como un mal necesario*. Revista del Círculo Militar Nro 170. Buenos Aires, febrero de 1915 p. 107.

57 *Ibidem*, p. 97.

introducción diciendo que el choque armado, aunque ingente sacrificio, era “*en pro de la civilización y del progreso de la especie humana*” y a continuación se disponía a “*defender*” a la guerra resaltando sus virtudes económicas basándose en una cantidad de datos que demuestran que el joven Mercado se encontraba lo suficientemente informado sobre el conflicto en desarrollo como también sobre los antecedentes históricos, políticos y diplomáticos de los países que hasta ese momento se encontraban involucrados en la contienda, dejando claro que poseía un dominio aceptable sobre la teorías que circulaban entre los intelectuales y académicos europeos para justificar la violencia armada de unos contra otros como medio para la solución de los problemas que la más alta política no había podido resolver durante la paz. Una nación que quisiera mantener su seguridad, decía, debía pagar el alto sacrificio de la guerra, “*la supervivencia de los más aptos, la extinción de los más débiles, la ley de que toda vida, consciente o inconsciente, es vida de combate y nada más, todo eso desfila [hoy] ante nosotros.*”⁵⁸

También hace alusión a algunos autores extranjeros y en un habilísimo armado de su discurso enfrenta a un pacifista inglés con un académico alemán que reconocía la necesidad de reducir la rivalidad económica que significaba Inglaterra y que el medio más idóneo para ello era la marina germana, a la que consideraba una “*condición elemental*” de la existencia del imperio de Guillermo II, ante lo cual Mercado concluía que de esa situación surgía “*la sensación de que las razones ordinarias del pacifismo pierden todo su peso.*” A renglón seguido el autor refiere que la aceptación de la guerra era un asunto de la masculinidad, propia del “*hombre viril*” quien por su propia condición aceptaría el sufrimiento por terrible que fuera, tanto como otros individuos aceptaban los pesares que derivaban de muchas actividades riesgosas que nada tenían que ver con el combate armado afirmando que, comparándolas, “*el precio de la guerra resulta trivial.*”⁵⁹ Habiendo llegado a esta altura del texto notamos cierta desinformación del joven soldado conscripto o tal vez una deliberada exclusión de los datos que figuraban en los diarios y en algunas revistas de importante circulación en la Argentina a fines de 1914 y principios de 1915 que, por cierto, estaban muy lejos de la trivialidad de la que hablaba el autor en relación con el precio en vidas pagado en los combates europeos. En los meses siguientes al inicio de la guerra se habían publicado noticias sobre las consecuencias desgraciadas de los enfrentamientos, tales como que dos ejércitos rusos habían sido aniquilados en Prusia Oriental con más de doscientos cincuenta mil bajas o que en Bélgica las atrocidades y los fusilamientos de inocentes eran un método cada vez más frecuente.⁶⁰ Circulaban también comentarios sobre la toma de Amberes, las batallas de las Fronteras y la del Marne, los buques hundidos y los marineros ahogados en las batallas de Heligoland, de las Islas Coronel y las Malvinas, las batallas en Polonia en noviembre de 1914 con decenas de miles de

58 *Ibidem*, p. 99.

59 *Ibidem*, pp. 99 a 101.

60 PAYRÓ, R. *Op. Cit.*, pp. 631 a 642.

muerdos y heridos, entre otros sucesos dramáticos.

La realidad planteada en el mundo era evidente para cualquier habitante de la Argentina del 14 y del 15 porque, además de las noticias que podían leerse a raíz del conflicto, los compradores europeos de carnes y granos criollos se estaban disputando a muerte la hegemonía en el mar perjudicando el comercio y la economía local; los feriados cambiarios y el cierre de las enormes puertas de hierro de las entidades financieras habían convencido a muchos ciudadanos sobre la convulsión que crecía día tras día llevándolos a volcarse a las calles para ir a los bancos a retirar sus dineros.⁶¹ Las fotografías y los informes oficiales que reproducían los periódicos y las revistas de aquel momento daban cuenta de un desastre generalizado que afectaba directamente a las personas, a todo el espectro social, a los órganos de dirección de los Estados y muy especialmente al sector militar europeo que hasta el momento no había podido demostrar que sus decisiones contribuyeran a la solución del conflicto sino, muy por el contrario, a su agravamiento.⁶² Así también, se había publicado entre agosto y diciembre de 1914 un conjunto de artículos, fotografías, noticias y caricaturas que mostraban de qué se trataba el conflicto y de los que podía deducirse que, sin dudas, la guerra europea con todos sus efectos era algo más que un sacrificio trivial.

En virtud de la tan elaborada prosa de Mercado es dable inferir que él pudo haber tenido acceso a esas y a otras publicaciones. ¿Habrá ya leído “*El suicidio de los bárbaros*”? Un texto de José Ingenieros que se había reproducido en varios diarios y revistas, por ejemplo en *Caras y Caretas*, en el que es evidente que a pesar del irónico beneplácito que Ingenieros manifestaba por los efectos de la guerra, se consternaba por la intensidad ilimitada de la catástrofe.⁶³ Y si existiera el supuesto caso de que Mercado no hubiese accedido a ninguna de tales publicaciones, no sería totalmente creíble suponer que los editores de la Revista del Círculo Militar, e incluso el Mayor Belgrano, no conocieran tales novedades como para, cuando menos, entender que una coincidencia intelectual con el autor de “*La guerra como un mal necesario*” no se condecía mucho con la postura de un ejército cuyo gobierno

61 *Caras y Caretas* Nro 828. Buenos Aires, 15 de agosto de 1914, p. 56 y Nro 829, 22 de agosto de 1914, p. 73. --- Sobre el impacto de la Gran Guerra en la economía argentina puede consultarse DALLA FONTANA, L.E., *Ante una inesperada caída...*, en Revista de la ESG Nro 586, Bs As, Ene-Abr 2014, pp. 11 a 35.

62 Diario “*La Prensa*”, Buenos Aires, 4 de enero de 1915, p. 8, col. 1 y 2: “*PETROGRAD. Enero 3. Un comunicado oficial publicado hoy anuncia que el general Radko-Dimitrieff [nuevo Comandante el III Ejército ruso], que manda las fuerzas rusas que operan en Galitzia, hizo en la última quincena prisioneros a 22.570 soldados y tomó cuarenta y cinco cañones.*” -- *Ibidem*, 14 de enero de 1915, p. 8, col. 3: “*LONDRES, Enero 13. /.../ BAJAS ALEMANAS /.../ el total alcanza a 840.343. /.../ GASTOS EN LA GUERRA. LONDRES, Enero 13. El diario socialista ‘Vorwaerts’, de Berlín, en su última edición, calcula los gastos de guerra en los cinco primeros meses en siete millones quinientos mil dólares diarios.*”

63 INGENIEROS, José. *El suicidio de los Bárbaros*, en *Caras y Caretas* Nro 829, Buenos Aires, 22 de agosto de 1914, p. 57.

se había declarado sostenedor y respetuoso de “*la más estricta neutralidad*” mientras durara el estado de guerra entre las naciones involucradas.⁶⁴

Así, avanzando en la proclamación de sus ideas, en la segunda mitad de su artículo Mercado insiste con las comparaciones para justificar el enunciado del título y contraponerlo al discurso pacifista encontrando ventajas en el predominio militar de un país sobre los otros, y vuelve a citar a otros escritores que opinaban sobre el tema de la guerra. En esta parte nombra a algunos alemanes, ingleses, franceses y estadounidenses, incluyendo entre estos últimos a Theodore Roosevelt en cuyos discursos se entremezclan expresiones como que “*la guerra es una prueba instituida por Dios para pesar las naciones en la balanza [y Él es quien finalmente] a la hora del juicio divino /.../ lanza a los unos pueblos contra los otros*”, y hace algunas referencias a la inevitabilidad de la guerra y su vinculación como parte de las leyes naturales que regían la vida del planeta y que ignoradas sólo conducían a una ficción prefabricada, agregando que el arbitraje internacional era la negación de la inexorabilidad de tales normas.⁶⁵

Con la cita de otros comentarios de sendos escritores y entendidos sobre el tema, que demuestran que el autor había, cuando menos, puesto verdadero empeño en preparar su conferencia y que era un buen e interesado lector, avanza este panegírico sobre la necesidad de la guerra donde poco y nada se dice sobre el significado real de tamaña catástrofe, dejando en evidencia que aquel entusiasmo con el que cientos de miles de hombres y mujeres europeos concurren a ofrecer sus servicios para colaborar en la escalada de la violencia humana estaba latente también en este joven autor de la misma manera que en algunos integrantes de las comunidades extranjeras asentadas en Argentina.⁶⁶ Finalmente, Mercado cerraría su con-

64 Boletín Oficial Nro 6175 del 7 de agosto de 1914. Decreto del Poder Ejecutivo Nacional del 5 de agosto de 1914, Buenos Aires, p. 765, col. 4 y p. 766, col. 1.

65 En el artículo de la Revista del Círculo Militar aparece como la “*navegación de la inexorabilidad de las leyes naturales*”. En virtud de la construcción del texto y de la línea argumental que la precede y continúa, entiendo que tal expresión es un error de transcripción e impresión del original.

66 Diario “*Santa Fe*”, Ciudad de Santa Fe, 28 de mayo de 1915, p. 2, col. 4 y 5: “**Los residentes italianos y la guerra. La presentación de reservistas.** Durante el día de ayer prosiguió en el viceconsulado italiano local, haciendo efectiva la inscripción de los reservistas. Al igual que en el anterior, ha quedado listo para marchar a Italia otro contingente de 23 reservistas. **Sólo se espera la orden de remisión que dará el consulado en Buenos Aires para hacer efectivo el traslado de los 46 inscriptos.** /.../ Muchos de los presentes hicieron entusiasta exteriorización de sus deseos de partir cuanto antes a Italia, a fin de incorporarse al ejército. /.../ En cada uno de los asistentes, el entusiasmo hablaba de voluntades firmes y decisivas, repitiéndose los simpáticos cuadros propios de tal estado de ánimo. [De] todos merece mención el que ofreciera en entusiasta arranque uno de los asistentes que pidió enrolarse y ofreció al servicio de la Cruz Roja italiana a su señora esposa.” --- Revista “*Caras y Caretas*”, Nro 828, 15 de agosto de 1914, p. 22: “**Los súbditos austriacos J. Kiss, Carl Baldouf y Ulrich Jogge /.../ partieron para la guerra.**” /.../ “**Eugenio Mastrat, R. Morell, C. Gignorol y M. Leroux, franceses [residentes en Argentina,] /.../ fueron a incorporarse al ejército [francés].** --- *Ibidem*, p. 56: “**Grupo de reservistas [belgas toman] el tren especial que los condujo desde Plaza Constitución al puerto La Plata, para embarcarse.**” --- *Ibidem*, p. 72: “**Grupo de aviadores argentinos y miembros del aeroclub /.../ ofrecieron un banquete al aviador Marcel Paillette en ocasión de embarcarse**

ferencia diciendo, entre otros conceptos, que “*un gobierno sin ejército no puede tener política externa ni aprovechar oportunidades [y] no solamente creo sino que estoy plenamente convencido de que la guerra es necesaria, que es un factor de adelanto y de regeneración para los pueblos, y que como así ha existido y existe, existirá siempre, pues la guerra es un producto de la necesidad de vivir.*”⁶⁷

La utopía enfrentada a la realidad

En un similar orden de ideas, un tema que persiste por aquellos años en la publicación del Círculo es aquel que alude a la guerra como un hecho propio de la condición humana, edificante e inevitable a la vez que productivo y provechoso, según la interpretación de los autores que querían transmitir que ante esos atributos el pacifismo no era más que un conjunto de vagos ideales. Algo así nos dice el joven Teniente Julio Cayetano Chechi en su artículo de mayo de 1915; un oficial que había nacido en la Capital Federal el 11 de noviembre de 1892 y que habiendo optado por el ejército, egresaría del Colegio Militar de la Nación el 21 de diciembre de 1912 como Subteniente de Artillería. Luego de unos años se convertiría en Ingeniero Militar retirándose en abril de 1958 con el grado de General de Brigada.⁶⁸ Chechi escribía con una prosa característica de la época, con un discurso bien armado, buscando el toque emotivo y profundo en cada una de sus palabras que rayaban en una solemnidad más parecida a un alegato, por momentos, y a una sentencia lapidaria, en otros. El título de su artículo era “*Realidad y utopía*”, en el que la primera no era otra cuestión más que la guerra europea y la segunda aludía al razonamiento de los pacifistas. No se consideraba un detractor de la paz pero tampoco admitía algunos argumentos a los que él llamaba “*sofistiquerías [sic] de los detractores de la guerra.*” Más allá de lo que pensarán estos últimos, proclamaba que lo que iba a decir sería en defensa del “*realismo histórico*” y sin la intención de entrar en discusión con ellos, quienes persiguiendo fines desconocidos hacían tanto daño a sus países de origen. Los consideraba utópicos porque a pesar de la realidad aún se resistían a dejar de lado su teoría de un mundo pacífico con la que habían envuelto a “*una muchedumbre ávida de comodidad*” y tenían aún el coraje de culpar al militarismo por el desastre de Europa. Se puede inferir que el joven

para la guerra.” --- *Ibidem*, p. 22: “**Efectos de la guerra europea.** Visitaron al ministro de Inglaterra acreditado ante el gobierno del Uruguay, mister Mitchell Imes, el capitán de corbeta José Aguiar, ex comandante del crucero ‘Montevideo’, y el alférez de navío Julio Mario Sáez, con el objeto de pedir un puesto de combate en la armada británica en la guerra europea.” --- Revista “*Caras y Caretas*”, Nro 837, 17 de octubre de 1914, p. 6: “**Comité de voluntarios hispano-americanos.** La colonia hispano-americana en París es numerosísima, y en el actual conflicto ha exteriorizado las simpatías que siente por la Francia organizando un comité de recluta voluntaria que ha empezado a funcionar con gran éxito; los alistados forman ya legión.”

67 MERCADO, I. *Op. Cit.*, p. 107.

68 AGE, legajo Nro 16.609, fs 1 a 3.

autor de veintitrés años era también un buen lector de las publicaciones de su época o al menos había escuchado sobre los escritores cuyos conceptos cita y alude, como así también de algunos de los periódicos que circulaban en el país a los que hace referencia mencionando “*los estudios profundos sobre la transformación del espíritu de los pueblos en lucha*” que se publicaban en ellos y los artículos que escribían algunos autores de todas las extracciones políticas, incluidos algunos miembros del “*socialismo alemán*”, quienes, según Chechi, hasta hacía muy poco tiempo habían sido francos detractores de la “*causa de las armas [divulgando] sus cantos más revolucionarios contra el régimen ‘militarista’, [y ahora] son en el presente los más ardientes propagandistas, hasta en [los] países neutrales,*” de los mismos principios que antes combatían desde todas las tribunas.⁶⁹

El Teniente protestaba contra esa realidad que consideraba poco menos que una vuelta de campana, producto de la conveniencia de quienes creyéndose “*apóstoles*”, falsos para él, eran despreciados por la “*sensatez más elemental*” y no conformaban más que “*una docena de demoledores*” individuos a quienes ninguna sociedad podía entregarles la potestad de dirigir los destinos del país porque la nación que olvidase “*el elemental y principal deber de prepararse para su defensa, comete un verdadero caso de suicidio colectivo.*” Y a continuación hace una analogía entre la mente del individuo y la “*psiquis*” del conjunto, al que conceptualiza con expresiones que dan la sensación de estar leyendo a Gustave Le Bon, autor del que la Revista del Círculo Militar publicaría algunos artículos sobre la caracterización de las masas y cuyos escritos tenían difusión en el país a través de otros diarios y revistas, o a José María Ramos Mejía quien en una similar línea argumental había publicado en 1899 “*Las multitudes argentinas*”. Para Chechi, lo que ocurría en la mente del individuo se replicaba en la de los grupos humanos en relación con todo aquello que tuviese vinculación con los vicios que desembocaban en el “*materialismo decadente*”, afectando el patriotismo de los pueblos. A partir de estos últimos comentarios el autor considera a las masas populares como un colectivo humano de escaso poder de decisión y fuerza de carácter que caía en las manos de aquellos que lo manipulaban porque los individuos que lo integraban no tenían un sentido común por el que vivir y luchar. Por ello, para contrarrestar esa acción, sería una responsabilidad del Estado encontrar un motivo que estuviese por sobre cualquier interés particular y aún más al momento de estallar una guerra, oportunidad en la que cada sujeto se cohesionaría en medio de “*una masa obediente a un mandato superior*”. Estas naciones cuyos habitantes estarían unidos por un objetivo común serían las que triunfarían en la guerra al enfrentarse con otras carentes de los lazos generados por esa comunión; la conflagración europea lo estaba demostrando porque ya no podía hablarse de la decisión del monarca o del presidente por sí solo sino que eran los pueblos los que resolvían marchar a la lucha para sobrevivir y expandirse. A estos conceptos enunciados con una solem-

69 CHECHI, Julio C. *Realidad y utopía*. Revista del Círculo Militar Nro 172, Buenos Aires, abril y mayo de 1915, pp. 286 y 287.

nidad notable adhería el Teniente Chechi para enfrentarlos con los que, a su vez, enunciaban los pacifistas, dueños de la idea de que para terminar con los conflictos era menester conformar “*un gran estado mundial*”. ¿Cómo haría esa gran y única nación para gobernarse? ¿Sería su Parlamento tan equitativo que nunca desfavorecería los intereses de aquellos pueblos más pequeños? ¿Cómo sería el ejército de semejante entidad? No, se respondía Chechi, no habría una solución acertada, no sería posible tanta inclusión, evidentemente era una utopía pacifista con la que “*perderíanse los incalculables bienes morales que suministra la guerra*” y con ellos se dejaría de lado el “*acicate actual del progreso nacional*” para ir a caer en el “*amodorramiento más terrible de la especie.*” Con algo de ironía exponía este joven autor que aquellos mismos argumentos de unicidad esgrimidos por los pacifistas eran los que sostenían los bandos enfrentados en el conflicto europeo, cada uno por su lado, con la finalidad de lograr la hegemonía en Europa y en algunas otras partes del globo, para imponer su cultura que se había transformado en el “*nuevo factor de lucha.*” No quedaban dudas para el autor, y lo reitera, sobre que todo aquello era una verdadera utopía y, además, inútil porque nada había de perjudicial para el engrandecimiento de los pueblos si el mundo mantenía su heterogeneidad.

Con este denso discurso cruzado por la filosofía, la nascente sociología, la política y las teorías militares, Chechi llegaba a enunciar el primer mensaje que venía pre- anunciando desde las palabras iniciales de su artículo:

“¡Yo descarto abiertamente la realización de esa quimera, a la que no pudo llegar la religión cristiana, más difundida indudablemente que la Internacional Obrera, y proclamando una tesis más natural, más sentimental, más digna y sugestionadora, desde que se extiende más allá del mundo terreno, hasta la ultravida! ¿Qué es...el afán de la diferenciación de clases, sino la prosecución del deseo de castigar al universo con una lucha sórdida, baja y ruin, y por otra parte imposible?”⁷⁰

De esta forma, y con algunos otros comentarios, iniciaba la última fase de su texto cargando con más fuerza contra los “*denigradores satíricos de la lucha armada*”, de los que nada loable decía y los criticaba fuertemente porque querían ridiculizar al conflicto.

“...a la guerra del esfuerzo persistente /.../; la guerra a ‘outrance’; la guerra de trincheras, de largos cañones y de los más vastos medios de agresión y prevención.” [Una guerra moderna que exigía] “organizaciones ‘psíquicas’ superiores; mentalidades conductoras que posean unida a la técnica más perfecta un conocimiento profundísimo del corazón humano

70 *Ibidem*, pp. 288, 289 y 290.

.../ que llevan a la más amplia realización del propósito.”⁷¹

En rigor de verdad, era en esto último en lo único que no se equivocaba. Y finalmente, dejaba el mensaje que probablemente había dado a luz la idea que resumió en el título del texto; era un llamado a sus camaradas de armas para que continuaran con constancia y valentía la enorme labor que tenían como “*hacedores*” y “*afianzadores de la patria*”, ya que era el Ejército el que jamás había desfallecido “*ni un instante cuando la mente desviada de la turba, movida por los resortes de viles exotismos criminales, desconoció el supremo símbolo de la nacionalidad: nuestra bandera!*” El artículo de Chechi terminaba con una alusión directa del efecto que la realidad de la guerra había provocado sobre la utópica idea del pacifismo.⁷²

Este panegírico fue uno de los productos que como consecuencia de la exacerbación de los ánimos que provocó la Gran Guerra se publicaron en la Revista del Círculo Militar, la que era mensualmente distribuida a los socios quienes sumaban en 1915 un total aproximado de mil oficiales de todos los grados y jerarquías, y también a aquellas personas que, sin serlo, se aviniesen a pagar “*por adelantado*” los tres pesos que representaba la suscripción trimestral o el peso con veinte centavos que costaba el “*número suelto*”.⁷³

Celebrando la amistad regional

Tampoco es un dato menor mencionar que en un artículo titulado “*Crónica del Círculo*” se llevaba a conocimiento de todos los afiliados que se había agasajado en los salones del club a los cancilleres de los países firmantes del tratado A.B.C, quienes habían llegado a la Argentina con motivo de celebrarse el 105° aniversario de la Revolución de Mayo acompañados por las delegaciones militares de Brasil y de Chile. En esa oportunidad se reunieron varios generales, entre los que estaban el Ministro de Guerra y José Félix Uriburu, y muchos oficiales de las “*guarniciones de Capital, Liniers y Campo de Mayo*”. El General Pablo Riccheri, presidente del Círculo Militar, dirigió a los presentes un discurso que más allá de cumplir con la simple formalidad de cierre de una recepción oficial marcaba una tendencia que primaba en la mayoría de los militares argentinos y que la Gran Guerra y el servicio militar obligatorio que él había impulsado estaban contribuyendo a fortalecer. Se refirió a los cambios que la teoría militar experimentaba en relación con

⁷¹ *Ibidem*, pp. 291 y 292.

⁷² *Ibidem*.

⁷³ Círculo Militar. *Nómina de socios*. Revista del Círculo Militar Nro 171. Buenos Aires, marzo de 1915, pp. 231 a 242 - *Condiciones de las suscripción*. Revista del Círculo Militar Nro 169. Buenos Aires, enero de 1915, p. 80.

la organización y finalidad de los ejércitos, cambios que habían permitido contar con unas instituciones armadas modernas cuyos integrantes sabían de qué manera congeniar los propósitos de paz de un tratado internacional como el que acababa de refrendarse y la finalidad última de la profesión de un soldado, la guerra. Luego de la respuesta de forma del canciller brasileño, quien agradeció el agasajo y habló también de las funciones de un ejército moderno, hizo uso de la palabra el Director de la Academia de Guerra de Chile quien recordando la obra enorme de los próceres del siglo diecinueve concluyó diciendo que:

“...para la presente generación, para los que contemplamos con el alma dolorida el espectáculo de la vieja y querida Europa ensangrentada, y deducimos de ello positivas enseñanzas, no es menos grande ni menos magna la obra de los egregios mandatarios actuales de las tres repúblicas y la de sus ilustres cancilleres, que paliando las irreparables consecuencias a que conduce el egoísmo nacional erigido en doctrina, han sellado la fórmula del A B C como garantía de fraternidad, solidaridad y respeto mutuo.”⁷⁴

Es evidente que la realidad de la guerra europea, que en 1915 ya estaba abarcando regiones más allá de los límites dentro de los que habían acontecido los primeros enfrentamientos, ocupaba gran parte de los temas sobre los que los militares discutían y a los que destinaban sus estudios efectuando las comparaciones que, de suyo, se derivaban respecto de la situación que vivía el continente americano en esos días. Si bien los intercambios de agradecimientos, expresiones de congratulación y deseos de confraternidad estaban en boca de quienes participaban de eventos como el que describiéramos anteriormente, también es cierto que el pensamiento político, comercial y militar de algunos estaba más cercano a un espíritu de competencia y primacía que de la auténtica comunidad regional.

¿Argentina presa de una coalición enemiga?

En ese sentido, el artículo que sigue es esclarecedor del pensamiento de la época. Luego de cuatro años de iniciada la guerra algunos argentinos expresaban en sus publicaciones la evidente influencia de la catástrofe después de haber observado a la distancia los cambios sustanciales que se estaban produciendo sobre las teorías que los comandantes y los teóricos militares habían difundido en los primeros años del siglo veinte.

⁷⁴ Círculo Militar. *Crónica del Círculo. Visita de los Cancilleres del A.B.C*. Revista del Círculo Militar Nro 172. Buenos Aires, abril y mayo de 1915, pp. 355 a 358.

“La actual guerra europea, con la ilimitada exigencia de medios y de fuerzas materiales, morales y económicas para las naciones beligerantes, es una comprobación incontrovertible del significado que hoy tiene la seguridad nacional que, al contrario de lo que comúnmente se piensa, no alcanza solamente a la preparación de las fuerzas materiales para la guerra.”⁷⁵

El Teniente Coronel Benedicto Ruzo, autor de esas palabras en 1918, esgrimía un conjunto de conceptos vinculados a la necesidad de establecer parámetros claros sobre la defensa nacional. Según él, la Gran Guerra era un claro ejemplo de lo que significaba dirigir la mirada hacia el lugar equivocado cuando de cuestiones de política interna e internacional se trataba, cuando un país no propiciaba la conjunción de todos los factores estratégicos a su alcance para preservar su existencia, cuando no se pregonaba la preparación para enfrentar el último estadio capaz de solucionar los grandes problemas nacionales: la guerra. A pesar de que el “cosmopolitismo y las utópicas teorías de la patria universal” intentaron influir sobre el sentimiento de nacionalidad como medio para evitar cualquier enfrentamiento, ahí estaba la guerra europea con sus millones de muertos y sus ríos de sangre derramada. Ir contra ello significaba desconocer los intereses de los hombres y de los gobiernos que los dirigían; despreocuparse de la defensa nacional y creer que esta correspondía sólo a la conformación material de los medios militares representaba negar una realidad palpable desde hacía siglos, pero particularmente desde hacía cuatro años.

“¿Cómo puede vivir tranquilo un pueblo en la ignorancia de los peligros que acechan su presente o amenazan su porvenir? ¿Cómo es posible que una nación haga caso omiso de los peligros del camino que quiere recorrer y no se preocupe de contar con los medios necesarios para salvarlos?”⁷⁶

Dejando atrás la generalización de sus preguntas, Ruzo se cuestionará en adelante y a lo largo de su extenso artículo que finalizaba con un “(continuará)” si la propia patria podía seguir viviendo tranquila sin preocuparse por los aspectos que hacían, según él, a la seguridad nacional. A modo de respuesta admitía que “las naciones de organización democrática”, a raíz de los cambios periódicos de gobernantes, podían albergar en sí mismas una “peligrosa inestabilidad”, particularmente en lo que se relacionaba con la política exterior que era la mejor herramienta para mantener el equilibrio ante las ambiciones de cada uno de los países. A partir de aquí el texto se centrará en describir la situación de las “naciones vecinas”, pri-

75 RUZO, Benedicto. *El problema de nuestra preparación militar*. Revista Militar Nro 210, Círculo Militar, Buenos Aires, julio de 1918, p. 1225.

76 *Ibidem*, p. 1231.

mero la de Brasil elogiando su diplomacia y luego la de Uruguay describiéndolo como un admirador y emulador de los lineamientos diplomáticos que se sostenían y practicaban en Río de Janeiro. Al mencionar a Chile, subrepticamente describe una afinidad de intereses con Brasil sobre los que, a pesar de su separación geográfica, ambos países trabajaban arduamente. Ninguno de ellos se asemejaba a la Argentina porque aquí había primado la “despreocupación por las cuestiones de la seguridad nacional” en todos los ámbitos del gobierno provocando que se llegara a la antesala de una guerra, primero, y luego a la obligatoriedad de un pacifismo a ultranza, decía basándose seguramente en la escalada del conflicto con Chile a principios del siglo veinte y en los acuerdos vigentes en 1918.

El militar, oriundo de Catamarca y quien se capacitaría en Alemania entre 1909 y 1911 retirándose como general de división en 1942⁷⁷, describe con precisión la situación geoestratégica de la Argentina que limitaba con cinco naciones con ciertos intereses en común, advirtiendo que tal ubicación y pretensiones podían llegar a “sobreponerse a los vínculos más estrechos”. Al comenzar por Chile, Ruzo explicaba en detalle las características de ese país alineadas con las posibilidades de expansión, hacía referencia a lo estrecho del territorio chileno y a lo inmenso y despoblado de la Patagonia argentina, como así también a todo lo referente al servicio militar obligatorio, a la preparación de sus Fuerzas Armadas y al presupuesto que el Congreso chileno había aprobado porque el pueblo transandino no aceptaría jamás que se perdiera la capacidad militar que habían alcanzado.

Ruzo afirmaba que la Argentina aparecía rodeada y en cierta medida pretendida por los demás países de la región. El aparente equilibrio y el permanente espíritu de paz que en nuestro país se fomentaba podían llegar a romperse ante la supuesta concreción de una *confabulación* en su contra. “¿Dónde estaría el eje o centro de esa coalición posible? ¿Al Oeste o Noreste?”. No lo respondía con certeza pero se cuestionaba si ese episodio estaba próximo o lejano y advertía sobre la necesidad de pensar en lo que significaría la acción combinada de dos o más países vecinos, proponiendo la creación de un organismo que se ocupara de esos asuntos. “Un consejo de la defensa nacional” existía, según Ruzo, en Francia y en Italia, y también en otros países, aunque en el primero de los mencionados no había sido de mucha efectividad, tal como lo demostraban los hechos de la guerra europea. Allí había fallado en sus efectos a raíz de que los integrantes se habían entremetido hasta en los “asuntos que incumben solo al Estado Mayor” olvidando que la función principal de aquel Consejo pasaba por tareas superiores y de carácter más general con la finalidad de que el país pudiera “soportar con éxito el peso de la guerra”, aunque también habían existido razones políticas motivadas desde el gobierno nacional que condujeron a que finalmente la República Francesa llevase

77 AGE, legajo Nro 11.709, fs 298. (Cf. Boletín Militar Nro 109, primera parte, p. 395 y Boletín Militar Nro 11.959, primera parte).

casi cuatro años invadida por las fuerzas alemanas.⁷⁸

En Alemania, en cambio, a pesar de que muchos decían que las resoluciones del emperador obedecían a su exclusiva voluntad, todo se pensaba y se decidía sobre la base de un auténtico sentimiento de “*conveniencia nacional, establecida con la cooperación de un verdadero consejo*” que impedía que los diferentes estamentos del Estado perturbaran los intereses de la seguridad nacional y hacía que el Imperio fuese depositario de la admiración del mundo entero. A propósito de todo esto, Ruza no dejaba de recordar que en Chile sucedía algo similar, gracias a que durante muchos años el general Körner, de origen germano, había organizado al país en ese sentido desde su rol de Inspector General del Ejército.

A Modo de Conclusión

De los artículos que hemos analizado se desprende la evidencia de que la Gran Guerra significó para los militares argentinos algo más que un acontecimiento solamente europeo. Tanto la Revista del Ministerio de Guerra como la del Círculo Militar fueron las plataformas donde muchos de ellos pudieron expresar sus ideas relacionadas con la forma en que observaban las consecuencias de una catástrofe sin precedentes que había embestido sin piedad contra los cimientos del mundo en el cual les había tocado vivir. La guerra había dejado de ser de un día para otro el escenario en el que se preveían los *cuarteles de invierno*, muy por el contrario, se había transformado en una lucha sin cuartel que para estos escritores conformaba un cúmulo de experiencias de las que había que obtener la mayor cantidad de enseñanzas que le permitieran al Ejército Argentino avanzar en su proceso de profesionalización y al país consolidar su propia nacionalidad.⁷⁹

Los textos de estos jóvenes y maduros escritores para nada improvisados ni aventureros de la pluma y claramente motivados por la guerra europea demuestran que en alguna medida, entre 1914 y 1918, se estaba concretando el “*plan de reorganización militar que /.../ de acuerdo con las enseñanzas y las exigencias perentorias de la defensa nacional*” había proyectado el gobierno en 1900. Las ideas de estos autores militares estaban en la misma intención que Roca y sus ministros habían manifestado al impulsar una reforma estructural en el instrumento militar terrestre de la época para responder a una “*necesidad capital de la guerra moderna*” y para que se sentaran las “*bases definitivas y estables [a fin de organizar] el ejército de*

⁷⁸ RUZO, B. *Op. Cit.*, pp. 1251 a 1253.

⁷⁹ TORRES, Francisco. *El Ejército Argentino. Ventajas de su existencia permanente. Influencia social que ejerce sobre la nacionalización de la raza*. Revista Militar Nro 281, Ministerio de Guerra, Buenos Aires, junio de 1916, p. 413, 414, 422 y 423.

la República,⁸⁰ una organización que, según el Ministro Riccheri, merced a la instrumentación del servicio militar obligatorio que convocaría a un gran número de ciudadanos para integrarla, llegaría a estar conformada por un elemento permanente y otro de la reserva, similar a los ejércitos europeos que habrían de combatir a partir de 1914 en los campos de batalla de la Primera Guerra Mundial.

Aunque a simple vista la diversidad de los temas tratados induce a pensar que no existía una línea editorial definida, asemejándose más a unas revistas de variedades y curiosidades, está muy lejos de ser así; en ambas hay un meridiano que transversalmente devela una parte del pensamiento de los militares de la época y que no era otro más que el concepto de la *nación en armas*, tal cual se venía insistiendo en muchos lugares del mundo desde hacía varios años, idea en la cual el Ejército Argentino adquiriría un papel preponderante. Recursos humanos, materiales, financieros, naturales, etc, puestos al servicio del progreso y, en caso de guerra, a la supervivencia del propio país. Asimismo, de muchos de los artículos analizados como de otros que publicaron las dos revistas en el período considerado, es dable inferir que la combinación que significaban la profesionalización del ejército, los profesores alemanes, la capacitación de los oficiales argentinos en el exterior, la ley del servicio militar obligatorio, la guerra en Europa, la alta tasa de inmigrantes y las intervenciones federales, entre otros factores, estaba dando como resultado que en el centro del pensamiento militar de la época comenzara a incrementarse la idea de que el Ejército era, si no el único, el medio más idóneo para la organización de la sociedad en su conjunto.

Por último, queda demostrado el grado de libertad intelectual y académica con la que se expresaron y cuan extensa fue la amplitud de criterio de quienes los publicaron y leyeron, sin dejar de aclarar, como lo exigían las normas editoriales, que la Dirección de las Revistas no se hacía solidaria de las ideas emitidas por los autores. Con ello permitieron que los militares argentinos entre 1914 y 1918 observaran la gran catástrofe europea escribiendo lo que pensaban y haciendo de ambas publicaciones una tribuna de intercambio intelectual y de controversia profesional que no sólo fue útil en su época sino que nos permite entender hoy un poco más y desde otro ángulo una parte de la compleja historia de nuestro país.

⁸⁰ Ministerio de Guerra, *Proyecto de organización del Ejército de la Nación, sometido por el Poder Ejecutivo a la Sanción del Honorable Congreso de la Nación*. Buenos Aires, Arsenal Principal de Guerra, 1901, pp. 71 a 75.

Bibliografía

1. Fuentes

a. Documentos:

- ARENT, Alfredo. "Argentinien ein Land der Zukunft", 3ra edición, Capítulo VII. München, Steinbach, 1913. (Traducción inédita, gentileza del señor GrI Br D Enrique Dick, quien ha efectuado la traducción de la obra al español).
- Boletines Militares Nro 36 (1907), 3353 (1912), 3794 (1914), 4270 (1915), 5359 (1919), 6355 (1922).
- Boletín Oficial de la República Argentina Nro 6175, 7 de agosto de 1914.
- Escuela Superior de Guerra. *Memorias*, Buenos Aires, 1900.
- Escuela Superior de Guerra. *Libro Histórico*, Buenos Aires, 1900 a 1919.
- Legajos Personales Nro 3475, 3772, 3907, 5855, 5856, 5857, 5860, 7197, 8599, 11709, 14239, 14553, 16609.
- Ministerio de Guerra. *Memoria presentada al Congreso Nacional por el Ministro de Guerra Coronel Pablo Riccheri*. Buenos Aires, Arsenal Principal de Guerra, 1901.
- Ministerio de Guerra. *Proyecto de organización del Ejército de la Nación, sometido por el Poder Ejecutivo a la Sanción del Honorable Congreso de la Nación*. Buenos Aires, Arsenal Principal de Guerra, 1901.

b. Diarios:

- Crítica.
- La Nación.
- La Prensa.
- Santa Fe.

c. Revistas:

- *Caras y Caretas*:
 - a) INGENIEROS, José. *El suicidio de los Bárbaros*, en *Caras y Caretas* Nro 829, Buenos Aires, 22 de agosto de 1914.
 - b) Varios números.
- *Revista del Círculo Militar*:
 - a) (Advertencia). Nro 291, abril de 1917.
 - b) BARRERA, Raúl. *De la guerra actual. Explosivos*. Nro 172, abril y mayo de 1915.
 - c) CHECHI, Julio C. *Realidad y utopía*. Nro 172, abril y mayo de 1915.
 - d) Condiciones de las subscripción. Nro 169, enero de 1915.
 - e) Crónica del Círculo. *Visita de los Cancilleres del A.B.C*. Nro 172, abril y mayo de 1915.

- f) DIANA, Justo. *Conducción y manejo de las grandes unidades en el Ejército Francés*. Nro 171, marzo de 1915.
 - g) *Granada para aeroplanos*. Nro 170, febrero de 1915.
 - h) MERCADO, Ismael. *La guerra como un mal necesario*. Nro 170, febrero de 1915.
 - i) Nómina de socios. Nro 171, marzo de 1915.
 - j) Peso de la carga del Soldado de Infantería en los principales ejércitos. Nro 170, febrero de 1915.
 - k) Preparación militar sin carácter alarmista. Nro 169, enero de 1915.
 - l) RUZO, Benedicto. *El problema de nuestra preparación militar*. Nro 210, julio de 1918.
 - m) X.X. *Escuela Superior de Guerra. Labor nacional aplicativa*. Nro 169, enero de 1915.
- *Revista Militar del Ministerio de Guerra*:
 - a) Bibliografía. *Ferrocarriles Nacionales (Transportes Militares)*. Nro 277, febrero de 1916.
 - b) Bibliografía. *La Guerra Actual*, Nro 260, septiembre de 1914.
 - c) *Experiencias de la guerra actual*. Nro 276, enero de 1916.
 - d) Extranjero. *Alemania*, Nro 260, septiembre de 1914.
 - e) HANNEMA, S. *Convención. Referente a las leyes y costumbres de la guerra terrestre*, Nro 260, septiembre de 1914.
 - f) *La Guerra Actual. Bélgica*, Nro 260, septiembre de 1914.
 - g) MAYOR GUIDO. *Marne*. Nro 289, febrero de 1917.
 - h) MÜLLER, Juan. *¿Conviene establecer en el país fábricas de pólvora y explosivos?* Nro 288, enero de 1917.
 - i) Noticias oficiales. *Leyes, decretos y disposiciones vigentes en el Ejército. Disposiciones relativas a su conocimiento y aplicación*, Nro 261, octubre de 1914.
 - j) *Revista de Revistas. Estados Unidos de América. Las fuerzas inmateriales de una nación en guerra*. Nro 277, febrero de 1916.
 - k) TORRES, Francisco. *El Ejército Argentino. Ventajas de su existencia permanente. Influencia social que ejerce sobre la nacionalización de la raza*. Nro 281, junio de 1916.

2. Obras Actuales

- a. DICK, Enrique. *La profesionalización en el Ejército Argentino (1899-1914)*. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2014.
- b. PAYRÓ, Roberto. *Corresponsal de guerra. Cartas, diarios, relatos (1907-1922)*. Buenos Aires, Editorial Biblos, 2009.

Currículum Vitae del Cnl “VGM” Luis Esteban

Dalla Fontana



El Coronel de Infantería Luis Esteban Dalla Fontana es Veterano de la Guerra de Malvinas, en la que combatió formando parte del RI 25.

Es Licenciado en Ciencias de la Educación, Especialista en Personal, Magister en Historia de la Guerra e Investigador Acreditado por el Ministerio de Educación de la Nación. Fue Jefe del Curso de Logística de Recursos Humanos, Director del Departamento Carreras de Grado y Posgrado, y Profesor en la

Escuela Superior de Guerra. Actualmente, se desempeña como Secretario Académico del Instituto Universitario del Ejército.

El texto en general aborda el análisis de la situación financiera, económica y militar entre 1852 y el inicio de La Guerra del Paraguay. Del análisis resulta una situación desfavorable para la participación de Argentina en la Guerra, hipótesis que se valida a partir del análisis de los principales eventos financieros y militares que caracterizaron al período.

Situación Económica y Militar de Argentina entre 1852 y el Inicio de La Guerra del Paraguay

Cnl Sergio Fernando Sánchez

Introducción

Antes de entrar en tema, necesito aclarar que mis aportes son realizados como parte de una investigación en curso de mayor amplitud. El recorte temporal como las dimensiones de interés constituyen una excelente ocasión para profundizar sobre el período y formular renovadas interrogantes sobre la conveniencia para la Argentina de participar en la guerra del Paraguay, cuando el esfuerzo principal estaba orientado hacia la organización nacional.

El tema central del artículo está focalizado al análisis de las finanzas públicas, la economía y el poder militar previo al inicio de la guerra del Paraguay. La pregunta central que se encuentra como telón de fondo del presente análisis es cómo se consiguió constituir un Estado nacional con monopolio del ejercicio de la coerción, con finanzas nacionales ordenadas y una moneda de valor constante con alcance a todo el territorio; partiendo de un orden político, económico y social sustentado de un conjunto de estados provinciales autónomos, con reglas de juego diferenciadas, con autoridades, leyes, finanzas y ejércitos propios; es decir, un sistema político que bien puede ser denominado como *caudillista*.

Configuración política que acusó una ruptura radical con los sistemas políticos previos a la batalla de Caseros. Si bien el nuevo proceso político no estuvo exento

de complicaciones; con el triunfo en Pavón, Buenos Aires reinstaló su modelo político y económico de filiación liberal - mercado abierto, competitivo, con una justicia común sujeta a leyes escritas¹, entre otras particularidades.

La hipótesis que informa el presente texto es la de una Argentina, con sus instituciones, sus finanzas públicas y su instrumento militar en un estado de debilidad tal que no hacía conveniente su participación en la guerra del Paraguay. Es decir, el gobierno de Mitre transitaba la primera mitad del mandato, con un estado financiero caracterizado por la escasez de recursos, una deuda enorme que consumía la casi totalidad de la renta nacional, una economía en lento crecimiento, un Ejército que en enero de 1864 se redujo de 10.200 a 6.000 efectivos², y un mercado monetario diversificado que hacía poco rentable el comercio entre Buenos Aires y el Interior.

Lo otro que aparece, simultáneamente con la guerra, fue una situación política, social y militar caracterizada por la presencia de descontentos, rebeliones y lo que pareció ser un intento de volver sobre formas de organizar el poder previas a Pavón, e incluso a Caseros, como por ejemplo, el descontento del interior a la política porteña, hecho puesto de manifiesto en la rebelión federal encabezada por el General Ángel Vicente Peñaloza *El Chacho*.

Finanzas públicas entre 1852 – 1862

1. De la Confederación

Luego de la caída de Rosas y secesión del Estado de Buenos Aires, el gobierno federal se estableció en Paraná, sancionó la Constitución Nacional en mayo de 1853 y dio origen a un gobierno nacional que buscó sostenerse con los fondos de un Tesoro nacional formado, entre otros recursos, por los *derechos de importación y exportación de las aduanas*³.

1 GELMAN, Jorge, en BRAGONI Beatriz, MÍGUEZ Eduardo (Coords), *Un nuevo orden político. Provincias y Estado Nacional - 1852 y 1880*, Buenos Aires: Ed. Biblos, 2010, p. 314

2 Memoria de Guerra y Marina del año 1864

3 El artículo 4º de la Constitución Nacional sancionada en 1853 expresa: *El Gobierno federal provee los gastos de la Nación con los fondos del Tesoro nacional formado del producto de derechos de importación y exportación de las aduanas, del de la venta o locación de tierras de propiedad nacional, de la renta de Correos, de las demás contribuciones que equitativa y proporcionalmente a la población imponga el Congreso General y de los empréstitos y operaciones de crédito que decrete el mismo Congreso para urgencias de la Nación, o para empresas de utilidad nacional*, en BIDART CAMPOS, Germán José., *La Constitución Argentina: El texto de 1853. Sus reformas. Breve interpretación de su articulado*, Buenos Aires: Ed. Lerner, 1966, p. 50

Aún cuando el artículo 4º de la Constitución refiere a los recursos recaudados de los *derechos de importación y exportación de las aduanas*, la Aduana de Buenos Aires si bien no era la única, constituyó la puerta de ingreso y egreso de todos los bienes y servicios adquiridos y producidos por las provincias Unidas del Río de la Plata; y por lo tanto, la única en condiciones de generar los ingresos necesarios para cumplir con los alcances del mencionado artículo. Por ejemplo, en 1851 la Aduana del puerto de Buenos Aires proporcionó una renta de 84 millones de pesos corrientes⁴ (p.ctes) o 4 millones de pesos fuertes⁵ (\$F). Frente a estos guarismos, las demás Aduanas del interior no podían competir, lo que induce a pensar que el gobierno federal de la Confederación nació como una opción de organización nacional, económica y financieramente inviable.

Evidente debilidad que explica, porque Urquiza impulsó distintas políticas para neutralizarla, aun cuando eso no evitó el receso del Ejecutivo Nacional en diciembre de 1861. Se destacan entre esas políticas, la creación del Banco Nacional, la sanción de leyes que impulsaron gravámenes (v.g. la Ley de Derechos Diferenciales), la toma de deuda de fuentes de financiamiento nacionales y extranjeras.

El **Banco Nacional** comenzó a funcionar el 3 de febrero de 1853 como entidad de naturaleza heterogénea, con funciones de emisión y descuento, de Contaduría y Tesorería de la Nación⁶. Compitió con la Casa de Moneda de Buenos Aires por medio de una política de descuentos más liberal pero fracasó, cerrando sus puertas el 26 de septiembre de 1854

La **ley de derechos diferenciales** – gravó con un impuesto menor a los productos que ingresaran por los puertos de la Confederación, y con otro mayor a los que lo hicieran por la Aduana de Buenos Aires –, iniciativa para revertir el resultado económico deficitario de su balanza comercial – por la Aduana del puerto de Rosario se exportaron bienes por unos 14 millones de pesos e importaron otros por 22 millones de pesos.

Con relación a la **toma de deuda**, Urquiza delegó la tarea en José Buschenthal, financista montevideano que conociendo las carencias de la Confederación, fue el primero en prestar 225.000 pesos fuertes al interés usurero del 16% anual, contra entrega de títulos admitidos por las aduanas de la Confederación por su valor nominal, independientemente de su valor real. Buschenthal ges-

4 SALDÍAS, Adolfo, *Historia de la Confederación Argentina*, Tomo V, Buenos Aires, 1911, p. 418

5 ÁLVAREZ, Juan, *Guerra económica entre la Confederación y Buenos Aires (1852-1861)*, en Ricardo Levene (comp.), *Historia de la Nación Argentina: Desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862*, vol. VIII, Buenos Aires, Ed. El Ateneo, 1962, pp. 109-110

6 DIFRIERI, Jorge A., *Moneda y Bancos en la República Argentina*. Buenos Aires. Ed. Abeledo Perrot, p. 100

tionó en Europa un empréstito por 5 millones de pesos fuertes, ofreciendo en garantía la recaudación de las aduanas y el pago de un interés anual del 6%, buscó inversores para la construcción de un ferrocarril de Rosario a Córdoba, y promovió la fundación de un banco de crédito e emisión. Las gestiones de Buschenthal fracasaron junto a las que luego se les encargó a los franceses Aristides Trouvé-Chauvel y Antoine Dubois.

La demanda de recursos para el sostenimiento del conflicto con Buenos Aires y los insuficientes fondos públicos; obligaron al gobierno de Paraná a optar por **financiamiento externo** que ofreció el Brasil, conduciendo el proceso político a un nuevo pacto con la política exterior brasileña o *política del patacón*⁷.

El empréstito con el Brasil se acordó el 27 noviembre de 1857, ascendió a la suma de 300.000 pesos fuertes (\$F), y significó el comienzo de una nueva dependencia con el Brasil, aun a pesar de la evidente rivalidad que existió desde la misma creación del Virreinato del Río de la Plata; quien una vez más buscó incidir en los destinos de los países del Plata.

Días antes de la firma del acuerdo con el Brasil, el 26 de noviembre de 1857, se presentó en Paraná Ireneu Evangelista de Sousa (Barón de Mauá)⁸, propuesto por José de Buschenthal como la persona idónea para operar un banco de emisión y crédito. Entidad privada que abrió sus puertas en la ciudad de Rosario el 2 de enero de 1858, bajo la denominación de *Mauá & Cia*

El Barón de Mauá impulsó una política monetaria sustentada, en la lucha contra la moneda boliviana circulante, y el establecimiento de una convertibilidad, un patrón al que se ajusten todas las monedas que circulan en la Argentina, con el fin de actuar sobre el papel moneda corriente, sostén principal del Estado sesionado de Buenos Aires. Fin que no es tal si se tiene en cuenta que el propio Mitre convino en considerar al papel moneda como *un cáncer*, lo mismo que su Ministro de Hacienda, Norberto De la Riestra, al asegurar que Buenos Aires

7 La primera fue cuando el Presidente Urquiza contrajo un empréstito por 400.000 patacones o pesos fuertes, ofreciendo en garantía tierras fiscales correntinas y entrerrianas. Recursos destinados a la organización del Ejército Grande que marchó contra Rosas, en CECCHINI DE DALLO, Ana María, *El camino de la Constitución. La plaza de mayo y el contorno*, Fascículo 02, Santa Fe. Ed. Diario El Litoral, 2020, p. 13

8 Operador financiero del Imperio del Brasil en los países del Plata, tal cual lo evidencia el Pacto Secreto firmado el 6 de septiembre de 1850, por medio del cual se compromete a proporcionar armas, alimentos y 12.000 pesos mensuales (en total 1.200.000 pesos) al gobierno de Montevideo, sitiada por Oribe, quien a pesar de estar apoyado por Rosas debió rendirse en septiembre de 1851, pág 4; a pesar que su biógrafo Jorge Caldeira, en *Mauá Empresário do Império* - Sao Paulo - 2001, lo desvincula de su rol de agente encubierto del Brasil, http://www.cnros.com.ar/investigaciones/Bancos_rosario/elbancomaua.pdf - p. 6 - consultada el 02 de agosto de 2014

no prosperó por su moneda sino a pesar ella⁹.

Independientemente de lo retórico del caso, la estrechez financiera de la Confederación resultó más que evidente; es decir, mientras los ingresos de la Confederación en 1855 alcanzaron 1,8 M\$F (millones de pesos fuertes), los de Buenos Aires en 1850 se ubicaron en 3,1 M\$F; en tanto que los gastos de la Confederación en 1861 fueron de 3,5 M\$F, los del gobierno nacional en 1863, incluido Buenos Aires, alcanzaron los 6,8 M\$F¹⁰

2. Del Estado de Buenos Aires

Derrotado el régimen rosista luego de Caseros, Urquiza promovió la organización nacional sobre la base de una constitución federal, que entre otros aspectos preveía la nacionalización de los ingresos *de las aduanas* y la federalización de la ciudad de Buenos Aires. Como era de prever, los porteños se negaron a reconocer toda otra autoridad nacional que no fuera la del Estado de Buenos Aires, y en particular, a entregar su principal fuente de recursos: la Aduana. Situación que derivó en un enfrentamiento de casi diez años, que finalizó con el éxito de los porteños en Pavón, y generó un gasto significativo que fue solventado con emisión monetaria

La emisión monetaria constituyó una de las características del período 1853 – 1861, los otros fueron la baja en la tasa de descuentos y el estímulo al ahorro. La fuente de financiamiento de Buenos Aires fue la emisión, tan grande y descontrolada que conforme aumentó la emisión y las especulaciones en la Bolsa de Comercio, se acentuó su devaluación debido a su inconvertibilidad – falta un patrón o moneda de referencia para precisar su valor

Desde los tiempos de la revolución, Buenos Aires afrontó sus gastos con emisión. No obstante estos antecedentes, Velez Sarfield trazó su política bancaria a partir de la transformación de la Casa de Moneda en banco de depósito y descuentos, negándole la de instituto emisor, como medio de control.

En diciembre de 1853 creó en la Casa de Moneda los depósitos de ahorro, que obraron como fuente de financiamiento, limitando nuevas emisiones, al tiempo que también bajó la tasa de descuentos del 1 al 0,75 % mensual, entre febrero de 1852 y marzo de 1854.

9 CUCCORESE, Juan Horacio, *Historia de la conversión del papel moneda en Buenos Aires (1861-1867)*, La Plata, Ed. Universidad Nacional de la Plata, 1958, p. 64

10 CORTÉS CONDE, Roberto. *Poder; Estado y política*. Impuestos y sociedad en la Argentina y en los Estados Unidos, Buenos Aires: Edhasa, 2011, óp cit, p. 138

En la idea de diversificar las funciones bancarias, transformó a la Casa de Moneda en *Banco y Casa de Moneda de la Provincia* - entidad que el 9 de noviembre de 1863 pasó a denominarse Banco de la Provincia de Buenos Aires. Si bien entre 1854-64 se obtuvo una sorprendente expansión monetaria, entre 1859 y 1861 se emitieron un total de 185.000.000¹¹ p.ctes., por lo tanto la emisión siguió siendo la alternativa de financiamiento para la coyuntura, pero no por ello dejó de tratarse de papel moneda inconvertible.

Susana Sambuccetti confirma el valor ficticio del papel moneda al señalar que, entre 1859 y 1861, Buenos Aires emitió 135 millones de p.ctes., Mientras el valor del peso corriente en 1860 respecto de la onza de oro fue de 344 p.ctes. y alcanzó en 1862 los 409 p.ctes; el peso fuerte pasó de \$20,09 a 23,98 p.ctes.¹²; es decir, experimentó una depreciación del 19 %

En resumen, las finanzas públicas de una y otra parte dependieron del poder de captación de recursos y en este aspecto, Buenos Aires sostuvo su poder en la posesión de la Aduana, una de las causas de su confrontación con el interior, que comenzó a superarse a partir de 1862, cuando Mitre nacionalizó la Aduana de Buenos Aires.

Reforma constitucional de 1860

Luego de más de cuarenta años de enfrentamiento entre Buenos Aires y las provincias, su causa puede identificarse con la posesión del *puerto*; en particular, con la renta de su Aduana. Conflicto que pareció tener un principio de solución luego de la batalla de Cepeda (23 de octubre de 1859)

Se aprecia que la desinteligencias comenzaron cuando Buenos Aires se negó rubricar el Acuerdo de San Nicolás – 31 de mayo de 1852 -, que definió las bases de la organización nacional; en particular, el aporte de un porcentaje de lo recaudado por su Aduana para sostén del futuro gobierno nacional.

Aun cuando la Confederación resultó victoriosa en Cepeda y el Congreso Nacional ordenó someter a Buenos Aires por la fuerza, Urquiza optó por la negociación, que finalizaron con la firma del Pacto de San José de Flores el 11 de noviembre de 1859. El Pacto permitió el ingreso de Buenos Aires a la Confederación y la revisión de la Constitución Nacional de 1853. La convención porteña que revisó la

¹¹ CORTÉS CONDE, Roberto, *óp cit*, p. 98

¹² http://www.cnros.com.ar/investigaciones/Bancos_rosario/elbancomaua.pdf - p. 9 - consultada el 02 de agosto de 2014

Constitución propuso reformas, en su mayoría de forma. No obstante, su reclamo se focalizó en exigir a la Nación la garantía del presupuesto de Buenos Aires del año 1858 al verse obligada a ceder su Aduana, y eximir al Banco y Casa de Moneda de la Provincia de Buenos Aires de todo impuesto nacional.

Las reformas propuestas fueron aprobadas pero esto no significó la finalización de la confrontación. Una serie de acontecimientos ocasionaron la ruptura de relaciones entre Buenos Aires y la Confederación, que decidieron dirimir sus diferencias por medio de las armas. Del enfrentamiento en Pavón, Mitre resulta vencedor. Luego de ser nombrado Encargado del Poder Ejecutivo nacional, proyectó su autoridad e impuso su poder coercitivo al resto de las provincias, reunió en mayo un Congreso Nacional y fue electo Presidente de la Nación, cargo que asumió el 12 de octubre de 1862.

Luego de este breve relato de los acontecimientos, la letra de los siguientes artículos de la Constitución Nacional sugiere el porqué de la negación de Buenos Aires a ceder los recursos de su Aduana a la Nación.

Según la Constitución Nacional de 1853:

Art 4º - El Gobierno federal provee los gastos de la Nación con los fondos del Tesoro nacional formado del producto de derechos de importación y exportación de las aduanas, del de la venta o locación de tierras de propiedad nacional, de la renta de Correos, de las demás contribuciones que equitativa y proporcionalmente a la población imponga el Congreso General y de los empréstitos y operaciones de crédito que decreta el mismo Congreso para urgencias de la Nación, o para empresas de utilidad nacional¹³.

Art 67º - Corresponde al Congreso:

1º Legislar sobre las aduanas exteriores, y establecer los derechos de importación y exportación que han de satisfacerse en ella¹⁴

Buenos Aires se opuso a la expresión *de las aduanas*, por cuanto entendió que significaría un mayor aporte respecto de las restantes aduanas y un perjuicio para sus finanzas públicas. Por lo tanto, el artículo 4º y el 67º quedaron como se expresa a continuación:

Art 4º - El Gobierno federal provee los gastos de la Nación con los fondos del Tesoro nacional formado del producto de derechos de importación y

¹³ BIDART CAMPOS, Germán José, *óp cit*, p. 108

¹⁴ *Ibid*, *óp cit*, p. 120

*exportación hasta 1866, con arreglo a lo estatuido en el inciso 1° del artículo 67, del de la venta o locación de tierras de propiedad nacional, de la renta de Correos, de las demás contribuciones que equitativa y proporcionalmente a la población imponga el Congreso General y de los empréstitos y operaciones de crédito que decreta el mismo Congreso para urgencias de la Nación, o para empresas de utilidad nación.*¹⁵

Art 67° - Corresponde al Congreso:

*1° Legislar sobre las aduanas exteriores, y establecer los derechos de importación, los cuales así como las evaluaciones sobre que recaigan, serán uniformes en toda la Nación; bien entendido que ésta, así como las demás contribuciones nacionales, podrán ser satisfechas en la moneda que fuese corriente en las provincias respectivas por su justo equivalente. **Establecer igualmente los derechos de exportación hasta 1866, en cuya fecha cesarán como impuesto nacional, no pudiendo serlo provincial***¹⁶

Obsérvese que del artículo 4 se suprimió la expresión *de las aduanas*, y en su lugar se agregó, *hasta 1866, con arreglo a lo estatuido en el inciso 1° del artículo 67*, y se adicionó al final del mencionado inciso, *Establecer igualmente los derechos de exportación hasta 1866, en cuya fecha cesarán como impuesto nacional, no pudiendo serlo provincial*.

Finanzas públicas a partir de 1862

Aun con la decisión de Mitre de nacionalizar la Aduana de Buenos Aires, los recursos aportados por los derechos aduaneros nunca fueron suficientes para cubrir las erogaciones del nuevo Estado, con una renta que no crecía al ritmo que lo hacían los gastos, sobre todo porque una parte significativa de esa renta estuvo comprometida al pago de la deuda y a cubrir los déficit sistemáticos en que incurrieron los distintos gobiernos.

Es decir, los gastos extraordinarios resultado de los conflictos internos, fueron durante el gobierno de Mitre de más de 3 M\$F (millones de pesos fuertes)¹⁷, cuando el promedio de ingresos anuales osciló en los 8 M\$F. Esos mismo gastos durante el mandato de Sarmiento se ubicaron los 6M\$F contra ingresos de unos 11/12M\$F. Montos a los que se suman los 25,5M\$F que se gastaron en la guerra del Paraguay. Resulta llamativo que un gobierno, en un estado de profundas carencias, afectó esa

¹⁵ BIDART CAMPOS, Germán José, óp, cit, p. 108

¹⁶ Ibid, óp, cit, p. 120

¹⁷ CORTÉS CONDE, Roberto. óp cit, p. 141

cantidad solo para sofocar conflictos; no obstante, de no hacerlo, tal vez hubiera peligrado su supervivencia.

La situación resulta más seria si se comparan los gastos con los ingresos tributarios, los que representaron un 51% y un 42% respectivamente¹⁸, lo que significa un déficit del 9%. De los gastos, el 42% representó el gasto de guerra durante la presidencia de Mitre y del 30% durante la de Sarmiento. Por lo tanto, algo más de 50% se destinó a las restantes obligaciones del gobierno, una de ellas no menor, el pago de la deuda heredada. No resulta extraño que el gobierno recurriera al crédito externo y creara el crédito público nacional¹⁹ como fuente de financiamiento. Opción que constituyó una solución alternativa, pero con el tiempo se transformó en un imperativo para cumplir con todas las obligaciones, debido a que nunca los recursos fueron suficientes para cubrir todos los gastos.

Para superar el déficit recurrente, el Congreso evaluó la posibilidad de autorizar al gobierno nacional a emitir dinero papel; iniciativa que no prosperó, tanto por el antecedente de obrante en la provincia de Buenos Aires, como las trabas que opuso el propio Banco de la Provincia de Buenos Aires, que no quiso renunciar al monopolio de la emisión.

Al no poder emitir dinero, decidió emitir deuda, que negoció con los bancos y proveedores del Estado. Los bancos tomaron la deuda, a cambio de entregar dinero en efectivo de los depósitos de sus clientes; y los proveedores, recibieron documentos de deuda, la que consolidaron con Títulos Públicos.

En resumen, las finanzas públicas significaron un déficit recurrente, trasladable de un gobierno a otro. Es decir, mientras que el déficit del gobierno de Mitre se ubicó en los 9 M\$F, durante el de Sarmiento alcanzó los 40M\$F. Si se tiene en cuenta que la **deuda** y los **gastos de la guerra interna y externa** representaron casi un 70% de los ingresos, significa que ese porcentaje estuvo comprometido antes de iniciar el año fiscal; situación que obligó a tomar nueva deuda para financiar el pasivo. Las finanzas experimentaron una mejoría durante la administración de Avellaneda, con ajuste del gasto público y la afectación de casi el 50% de los ingresos al pago de la deuda²⁰.

¹⁸ CORTÉS CONDE, Roberto, óp cit, p. 142

¹⁹ Por medio de la Ley 79 del 16 de noviembre de 1863.

²⁰ CORTÉS CONDE, Roberto. óp cit, pp. 143/144

1. Deuda heredada

La deuda que la Confederación transfirió al gobierno de Mitre fue de aproximadamente unos 15 millones de \$F, y la del Estado de Buenos Aires, de unos 10 millones de \$F; es decir, un total de 25 millones de \$F

2. El nuevo pacto fiscal

El pacto fiscal en la Argentina de 1862 se sustentó en los alcances del artículo 4to de la Constitución Nacional:

“El Gobierno federal provee los gastos de la Nación con los fondos del Tesoro nacional formado del producto de derechos de importación y exportación de las aduanas, del de la venta o locación de tierras de propiedad nacional, de la renta de Correos, de las demás contribuciones que equitativa y proporcionalmente a la población imponga el Congreso General y de los empréstitos y operaciones de crédito que decreta el mismo Congreso para urgencias de la Nación, o para empresas de utilidad nacional.”²¹.

La Reforma de 1860 suprimió la expresión *de las aduana* y agregó en su reemplazo *hasta 1866, con arreglo a lo estatuido en el inciso 1° del artículo 67*, leyenda que fue anulada por la Reforma Constitucional de 1866. Obsérvese que estos artículos y otros de índole fiscal no hacen referencia expresa a *recursos*; no obstante, se entiende que si hace mención a *gastos*, implícitamente también se refiere a *recursos*, pero bajo la expresión: *fondos del Tesoro nacional formado del producto...*

La decisión de otorgar a la Nación la percepción de los derechos aduaneros atenuó los desencuentros entre Buenos Aires y el Interior, también obró como fundamento para la nacionalización de la Aduana de Buenos Aires. Hecho que para Isidoro Ruiz Moreno significó la conformación federal o unitaria de la vida política argentina, por sobre el enunciado del artículo 1° de la Constitución Nacional²²; es decir, *la Nación Argentina adopta para su gobierno la forma representativa republicana federal...*

Desde siempre la Aduana de Buenos Aires²³ constituyó la principal fuente de

²¹ Ibid, óp, cít, p. 108

²² RUIZ MORENO, Isidoro J, *La reforma constitucional de 1866*, Buenos Aires, Ed. Macchi, 1966, p. 1

²³ La renta nacional en Buenos Aires, empezó a pertenecer a la Nación desde el 10 de Octubre de 1862, y los adeudos a la aduana y correos, posteriores a dicha fecha; en Mensaje del Presidente de la

recursos de Buenos Aires; sin embargo, desde el 10 de octubre de 1862 pasó a proveer a los *gastos de la Nación*, bajo la concepción de un Estado nacional sustentado en el control total de los recursos y expresión de un régimen fiscal centralizado.

Tal vez la concepción de un Estado nacional y régimen fiscal centralizado no fue algo premeditado sino el resultado de las circunstancias que se sucedieron desde 1810. En su momento la revolución se sostuvo con los recursos que provenían de las minas de plata del Potosí y otros gravámenes; pero cuando el Alto Perú se perdió, la Aduana de Buenos Aires se constituyó en la única fuente de financiamiento; que nunca recaudó lo suficiente para proveer a los gastos de todo el territorio que pretendió controlar.

Ese estado de necesidad, llevó a las distintas administraciones gubernamentales a generar recursos por medio de la confiscación, la emisión y la toma de empréstitos. Por ejemplo, el rivadaviano de 1824 que generó una deuda de 2.618.000 libras, del millón de libras esterlinas originariamente acordado en 1824.

A la falta de recursos se sumó el decaimiento del flujo comercial del interior, consecuencia del reemplazo del régimen colonial por otro con centro de gravedad en los recursos generados por la Aduana de Buenos Aires, lo que motivó un reclamo ininterrumpido hasta 1862. La decisión de Mitre de coparticipar los recursos de la Aduana de Buenos Aires, significó la definición de nuevas responsabilidades, tanto para la nación como para las provincias, respecto de los impuestos directos e indirectos²⁴.

El Estado nacional, como entidad que ejerce el monopolio de la violencia, el fiscal y monetario sobre el territorio que controla, demandó toda una estructura estatal que Mitre construyó a partir del momento que fue nombrado Encargado del Poder Ejecutivo Nacional. La base de esa arquitectura estuvo en una estructura de organismos nacionales con sede en las provincias y la proyección del poder por medio de un Ejército organizado y conducido desde Buenos Aires.

La proyección del poder sobre el interior confrontó con el *caudillo*, persona perteneciente a la elite local, dotada de recursos y del carisma necesario para lograr la adhesión de la población radicada dentro de su ámbito de influencia. Para superar el *caudillismo*, Mitre dotó al Estado de instrumentos de control

República Argentina, General Bartolomé Mitre, al abrir las sesiones del Congreso Nacional el 01 de mayo de 1863, en la ciudad de Buenos Aires.

²⁴ BIDART CAMPOS, Germán José. óp. cít, p. 50

de recursos tanto de alcance nacional como local, la redistribución del ingreso de la Aduana de Buenos Aires y la disposición de un instrumento armado con alcance nacional para imponer el orden y sofocar cualquier intento de revuelta.

Desde lo fiscal se eligió continuar con una matriz política centralizada desde Buenos Aires, en un vasto territorio con realidades económicas diferentes. Con Buenos Aires bendecido con un puerto de ultramar, en contraste con el estado de orfandad en la que se encontraban las distintas regiones del interior. Situación que las condujo a luchar contra el modelo político y económico impuesto desde Buenos Aires.

Finalmente, el gran aporte del pacto fiscal constitucional fue la puesta en escena de la institución representativa del Congreso – artículos 4, 44 y 67 de la ley Suprema -, como representante de los gobernados. Herramienta que a través del voto de los gravámenes tributarios permitió el sostén del Estado.

Situación económica

El desorden financiero solo fue posible superarlo con economía sustentable; aspecto que se alcanzó a partir del momento que el gobierno nacional logró imponer su hegemonía; proceso iniciado con Mitre y consumado por Roca hacia 1880.

Bartolomé Mitre inició el proceso luego del triunfo porteño en Pavón, superó la rebelión del Chacho primero y luego la de los Colorados, en pleno desarrollo de la guerra del Paraguay. Sarmiento continuó el proceso con el control del poderoso Ejército de Entre Ríos y la anulación del poder de los Taboada desde Santiago del Estero. Avellaneda desbarató la revolución de 1874, desplazando al partido Liberal e instalando al Partido Autonomista Nacional (PAN).

A la imposición del orden siguió el desarrollo económico, impulsado por los ingresos provenientes de los derechos de importación y exportación²⁵. No escapa

25 Según la Constitución Nacional los impuestos directos son competencia de las provincias y el Congreso solo puede establecerlos por tiempo determinado (Art 67 inc 2 o bien Art 4to in fine), en tanto que los indirectos externos son los que gravan las importaciones y las exportaciones (los aduaneros) y son competencia del Estado Federal (reforma de 1866 -Art 67 inc 1 y Art 9), mientras que los indirectos internos son de competencia concurrente entre el estado federal y las provincias, en BIDART CAMPOS, Germán José, *La Constitución Argentina: El texto de 1853. Sus reformas. Breve interpretación de su articulado*, óp. cit., pp. 50 y 120, y de acuerdo a la reforma constitucional de 1866, se suprimió del artículo 4to “hasta 1866”, con referencia a los derechos de exportación, los cuales cesaban “como impuesto nacional, no pudiendo serlo provincial”, en DRAGO, Amalia, Dra, *Constitución de la Nación Argentina: Santa Fe – Paraná 1994 – Antecedentes constitucionales – Reformas 1860 – 1866 – 1898 – 1949 (sin vigencia) – 1957 – Tratados internacionales (de jerarquía constitucional)*, Buenos Aires,

a nadie que durante la década de 1860 la producción ovina constituyó el motor principal de economía argentina²⁶. Aportó más de dos tercios del total de las ventas realizadas al exterior, 3 de 4 ovinos existentes en el país pastaban en tierras de la provincia de Buenos Aires.

Las exportaciones de lana pasaron de representar un 10% en la década de 1840, a un 20 % en la de 1860, y alcanzó un 50% a principios de 1880, con un crecimiento estimado de las ventas al exterior del orden del 8 % anual.

Situación militar

Pavón dio a Buenos Aires la posibilidad de imponer su hegemonía sobre el interior, y para su logro, Mitre desarrolló una **campana de cooptación coercitiva** sobre la base de un ejército conformado por unidades de línea y Guardias Nacionales. Entre septiembre de 1861 y junio de 1865, el instrumento militar sufrió distintas reorganizaciones, la primera el 03 de octubre de 1862, con la creación del Ministerio de Guerra y Marina sobre la base del Departamento de Guerra y Marina de la provincia de Buenos Aires. Posteriormente **reordenó el personal**, incluyendo el que sirvió en los Ejércitos de la Confederación como en el de Buenos Aires. En enero de 1864, creó el **Ejército Nacional**; organización que estuvo compuesta por 6.000 efectivos, alcanzando los 25.000 hombres, a partir de la agresión paraguaya a la ciudad de Corrientes el 13 de abril de 1865.

Desde Pavón a la organización del Ejército Nacional

La **campana cooptativa coercitiva** de Buenos Aires sobre el interior, se sostuvo sobre el 1er Cuerpo del Ejército porteño, constituido de unos 3.000 hombres y al mando del General Wenceslao Paunero, y los baluarte liberales de los Taboada²⁷ en Santiago del Estero, del Coronel Olascoaga en Córdoba y del General Ignacio Rivas en Cuyo.

La única resistencia contundente del interior fue presentada por el General Ángel Vicente Peñaloza (*El Chacho*) desde los llanos riojanos. Si bien interrumpida por medio del acuerdo de La Banderita en mayo de 1862, las circunstancias incidieron

Ed. Mawis, 1997, p. 73.

26 HORA, Roy. *Historia económica de la Argentina en el Siglo XIX*. Buenos Aires. Siglo XXI. 2010, p. 95.

27 COMANDO EN JEFE DEL EJÉRCITO, *Reseña histórica y orgánica del Ejército Argentino*. Tomo II, Buenos Aires. Ed. Círculo Militar, 1972, p. 15.

en el surgimiento de otra etapa de inestabilidad, producto del descontento de los gobernadores, no tanto por el acuerdo en sí, sino por la resistencia al centralismo porteño que afectaba su autonomía, en particular, su restricción a la movilización de milicias y conducción de las operaciones militares.

En medio de la tensión el gobierno nacional y por medio del decreto del 10 de diciembre de 1862 dispuso el **reordenamiento** de Generales, Jefes y Oficiales en cuatro Planas Mayores - activa, disponible, inactiva y pasiva²⁸. Institución que estuvo integrada por todo el personal que perteneció al Ejército de la Confederación o revistado en alguno de los Ejércitos levantados por las provincias que formaron parte de ella, y no revistaron en los Cuerpos del Ejército o Divisiones de Frontera. La letra del decreto hizo visible el grado de conducción centralizada que ejerció el gobierno nacional sobre el instrumento militar, lo cauto respecto del gasto, en particular, el correspondiente a los Jefes y Oficiales que formaron parte de la plana mayor pasiva²⁹.

La esperada pacificación nacional escaló hasta degenerar en una nueva movilización federal de magnitud, que se dirigió a las provincias de Catamarca, Córdoba y San Luis y Mendoza. Frente a la nueva crisis Mitre ordenó el desarrollo de una campaña de policía y no una guerra civil por cuanto el gobierno nacional no estaba en condiciones de comprometerse en una campaña militar³⁰. Sin embargo, la campaña degeneró en una nueva guerra civil, culminando con la muerte del Chacho Peñaloza el 12 de noviembre de 1863. Como era esperable, al costo en vidas humanas se sumaron los costos financieros, para los que el Congreso Nacional autorizó un crédito suplementario³¹ por 1 millón p.pta., para el pago de sueldos, mantención y equipo de la Guardia Nacional movilizada.

Superada la crisis, Mitre dispuso el 26 de enero de 1864 la **organización del Ejército Permanente**. De la letra de los considerandos del decreto emanan las causas de su decisión, dos de índole político y una de naturaleza económica:

28 DOMINGUEZ, Ercilio. *Colección de Leyes y Decretos Militares concernientes al Ejército y Armada de la República Argentina*, Tomo 1 y 2, Buenos Aires. Ed. Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, p. 211

29 Entre esas consideraciones, se destacan: los Jefes y Oficiales que están comprendidos dentro de los denominados dispersos, que tuviesen computados menos de diez años de servicios, que residan en sus respectivas Provincias sin prestar en ellas servicio militar á la Nación, que desempeñen comisiones Provinciales o se encuentren a órdenes de sus respectivos Gobiernos locales, que gocen de sueldo de cualquier otro empleo que desempeñan con permiso del Gobierno, que se encontraran de licencia por más de dos meses, que estuviesen procesados por delitos comunes y no dados de baja, mientras estuviere en duda su culpabilidad, que sólo pudiesen ser llamados al servicio activo en caso de guerra ó alarma, y en general, de todos aquellos que no debiesen disfrutar de sueldo del Erario Público, mientras no desempeñen algún servicio en el Ejército o bien fuesen declarados en disponibilidad, en DOMINGUEZ, Ercilio. óp, cit, pp. 211/2

30 COMANDO EN JEFE DEL EJÉRCITO, óp cit, p. 15

31 DOMINGUEZ, Ercilio, óp, cit, p. 222

Que el número y la composición del Ejército de Línea debe arreglarse á las exigencias del servicio que en la actualidad tiene que desempeñar; Es decir, esas exigencias del servicio en la actualidad, pueden ser interpretado a las propias de un período de relativa paz. Que han cesado las circunstancias extraordinarias que hicieron indispensable su aumento; Es decir, fue derrotado el último alzamiento federal del interior. Que es indispensable hacer en los gastos que pesan sobre el Erario Nacional las mayores economías posibles, sin perjuicio del servicio público³² Es decir, minimizar el gasto militar sin comprometer la capacidad de defensa común.

La organización produjo una reducción del Ejército de Línea, de 10.200 a 6.000 hombres, aparte del mantenimiento de los piquetes fijos de Bahía Blanca, Patagones, otros puntos de la República y los aborígenes amigos regimentados, los que no podían exceder los 600 hombres.

En particular, del decreto resultan las siguientes consideraciones:

- a. El Ejército quedó organizado sobre la base de cinco batallones de infantería y la Legión Militar, por sobre un efectivo anterior de 11 batallones de infantería. Los batallones sobrantes fueron *reorganizados o refundidos* en los batallones existentes, lo que significó una redistribución del personal en la orgánica de los batallones que permanecieron.
- b. Su artículo 4° especificó quienes cobrarían el sueldo íntegro. Aspecto acotado a los que formen parte de los Cuerpos del Ejército y Oficinas Militares, los Generales, Jefes y Oficiales que revistando en la Plana Mayor Activa, se encuentren desempeñando una Comisión de Servicio ordenada por el gobierno nacional, siempre que esta sea continuada y pase de un mes.
- c. Su artículo 5° estableció el porcentaje del sueldo del que gozarán los restantes Jefes y Oficiales que revistan en las Planas Mayores Disponibles (mitad de sueldo), Inactivas (cuarto de sueldo) y Pasiva³³ (no percibía sueldo).
- d. Su artículo 6° determinó que aquel Jefe y Oficial que desempeñe una comisión o empleo no militar no cobrará sueldo militar, así como los que estén comprendidos dentro del artículo 6to del decreto del 10 de diciembre de 1862, pasarán a formar parte de la Plana Mayor Pasiva.

32 DOMINGUEZ, Ercilio, óp, cit, p. 230

33 Planas Mayores que fueron creadas por decreto del 10 de diciembre de 1862, como una forma de organizar al personal de Generales, Jefes y Oficiales que revistaron en los Ejércitos de la Confederación y del Estado de Buenos Aires, antes de la batalla de Pavón (17 de septiembre de 1861).

e. Su artículo 7° licenció a toda la Guardia Nacional del servicio de fronteras, asignando esta tarea al Ejército de Línea.

De los nueve artículos, siete estuvieron orientados a ... *los gastos que pesan sobre el Erario Nacional las mayores economías posibles, sin perjuicio del servicio público.*

A pesar de la muerte del Chacho, la resistencia del interior no disminuyó; sin embargo, durante el año 1864 las exigencias del servicio pasaron por mantener la frontera con el aborígen y el poder coercitivo sobre las provincias, como medio de formación del sistema de dominio político y social.

Organización del Ejército Nacional de Campaña

Producido el ataque a la ciudad de Corrientes el 13 de abril de 1865, el gobierno nacional adoptó innumerables medidas de todo tipo, independientemente de su realidad financiera, lo que evidenció experiencia en la movilización de recursos para la guerra y funcionalidad de un estado nacional en formación.

La urgencia hizo que se dictaran más de treinta disposiciones militares, solo en el mes de abril, para responder a la invasión paraguaya. Las que serán enunciadas al solo efecto de poner en evidencia la capacidad en la toma de decisiones frente a la crisis, cuando el gobierno se encontró a mitad de su mandato, no disponía del consenso unánime del interior y los recursos financieros eran insuficientes.

La historiografía un lapso de un tiempo que medió entre la oportunidad de declaración de guerra del Paraguay y el momento que el pueblo de Buenos Aires tomó conocimiento de la noticia, y aun cuando este aspecto no constituye un objeto de análisis; lo cierto es que ese tiempo existió y el gobierno nacional lo utilizó para adoptar las decisiones necesaria para enfrentar la sorpresiva agresión. Sorpresa que no debió ser tal si se tiene en cuenta que la guerra nunca estalla de manera totalmente inesperada ni puede propagarse de repente, si cada uno de los bandos valora al otro sobre la base de lo que hace y no sobre lo que pudiera hacer, tal cual lo señala Carl von Clausewitz³⁴ en su obra *De la Guerra*.

Aquel momento de fervor patriótico sirvió a Mitre para hacer gala de su retórica; aun cuando la frase³⁵ que pronunció en aquella ocasión, utilizada por sus afectos y

34 CLAUSEWITZ, Carl von: *De la Guerra*. Dirigida y traducida por Michael Howard y Peter Paret, España. Ed. Ministerio de Defensa, 1999, p. 183

35 *En veinticuatro horas en los cuarteles, en quince días en campaña y en tres meses en Asunción*, en

desafectos, no sumó nada nuevo al análisis más que a su elocuencia. Sin embargo y en medio de esas circunstancias, decretó la movilización de la Guardia Nacional en toda la República³⁶.

El Ministerio de Guerra y Marina previó todo lo necesario para concretar la movilización, entre otras, la parte con que cada Provincia contribuyó a la seguridad y defensa de la Nación. Aun cuando la Argentina dispuso de unos 160.000 hombres en capacidad de ser movilizados; solo se movilizaron unos 29.000 hombres; es decir, un 12,5%.

Para hacer viable, rápida y eficaz la movilización, el gobierno nacional dispuso el 19 de abril de 1865 la creación de cinco inspecciones de armas³⁷, la de Salta y Jujuy a cargo del General D. Rudecindo Alvarado; la de Tucumán y Catamarca al mando del General D. Anselmo Rojo; en La Rioja y Santiago del Estero, el General D. Antonio Taboada; y en las de San Juan y Mendoza, Córdoba y San Luis, el General D. Emilio Mitre (hermano del presidente).

De la lectura de sus atribuciones y deberes se evidencia la supremacía de lo nacional por sobre lo provincial, sobre todo un cambio sustancial en las atribuciones del Gobernador, si se tiene en cuenta que desde la Colonia la movilización militar estuvo a cargo del Gobernador Intendente.

En particular para la remonta de los Cuerpo del Ejército de Línea, el poder ejecutivo dispuso que cada provincia debiera contribuir con una cantidad de efectivos determinada, sea por alistamientos voluntarios y/o enganchados, lo que arrojó un total general de 1.750 hombres³⁸:

El reclutamiento estuvo orientado a personas entre los 18 y los 40 años de edad, y por un plazo de uno o dos años. Por el servicio los voluntario o enganchado recibirían 25 \$F al momento de filiarse, otros 25 al jurar la bandera, y 100 más por cumplir su servicio de dos años; en tanto que los que se alistasen por un año, recibirían los mismos valores por filiación y jura de la bandera y 50 \$F al cumplir el año de servicio. De acuerdo a los valores expresados, los efectivos impuestos y el tiempo de movilización, el gasto se ubicó en los 88.100 \$F por un año de servicio, y en 175.000 \$F por dos años.

Conjuntamente con la remonta de los Cuerpos del Ejército de Línea se dispuso la movilización de la Guardia Nacional³⁹, y simultáneamente la formación del

DE MÁRCO, Miguel Ángel, *La Guerra del Paraguay*, Buenos Aires, Ed. Planeta S.A.I.C., 2010, p. 45
36 DOMINGUEZ, Ercilio, óp, cit, p. 247

37 Ibíd, óp, cit, p. 254

38 Ibíd, óp, cit, p. 255

39 DOMINGUEZ, Ercilio, óp, cit, pp. 247, 263 y 269

Ejército Nacional de Campaña, fijando la cantidad de 19 batallones de la Guardia Nacional de Infantería⁴⁰, cada uno con 500 plazas o un total 9.500 hombres.

Los meses que mediaron entre abril y junio de 1865 fueron intensos para el gobierno nacional, sea por la movilización de los recursos humanos, materiales y financieros como también porque debió mantener el despliegue de las Divisiones de Fronteras y las guarniciones fijas en cada provincia. Al mismo tiempo previó la organización del Ejército de Reserva, armado y equipado por la Nación, quedando a órdenes de los Inspectores de Armas en las respectivas Provincias, hasta tanto fueran llamados al servicio activo en el Paraguay.

El Congreso Nacional, frente a la situación de guerra que vivía la Argentina, sancionó la ley que autorizó al Ejecutivo Nacional a levantar un Ejército de 25.000 hombres⁴¹, organizado sobre la base de la remonta del Ejército de Línea hasta el número de 10.000 hombres, y los restantes 15.000 por medio de la movilización de las Guardias Nacionales de la República.

Si bien la Ley ordenó un Ejército Nacional de Campaña de 25.000 hombres, al 30 de abril de 1865 el Ejército permanente contó con 8.715 hombres. No obstante, este efectivo se mantuvo en los lugares que guarnecía, en particular en las fronteras con los aborígenes.

El Congreso convalidó los decretos presidenciales del 17/19 de abril 1865 que fijó la organización del Ejército Nacional de Campaña sobre la base de 19 batallones de Guardias Nacionales de Infantería y la remonta del Ejército de Línea, en un número de 1.750 hombres, a los que se agregaron, entre otras, las siguientes unidades militares⁴²:

- a. Los contingentes de 5.000 efectivos de caballería a movilizar por las provincias de Corrientes y Entre Ríos, o un total de 10.000 hombres.
- b. La Legión de Voluntarios.
- c. La compañía de zapadores.
- d. El Batallón de Estudiantes o General Belgrano integrado por estudiantes de la Universidad y demás Colegios de Buenos Aires – Mitre lo desactivó ante la necesidad de Oficiales para organizar la Guardia Nacional.

e. El Regimiento de Caballería de Línea o Escolta del Gobierno.

⁴⁰ Ibid, óp, cít, pp. 248/249

⁴¹ Ibid, óp, cít, p. 271

⁴² Ibid, óp, cít, pp. 250 a 272

f. El Regimiento de Caballería de Guardias Nacionales de la provincia de Buenos Aires o *General San Martín*, y otro por la provincia de Santa Fe.

g. La creación y organización del cuerpo médico del Ejército.

Consideraciones finales

1. Situación militar

Disponibilidad de un Ejército en proceso de reorganización, que se redujo de 10.200 a 6.000 hombres en enero de 1864, que al mes de abril de 1865 disponía de 8.715 hombres del Ejército de Línea, Guardias Nacionales e aborígenes amigos regimentados desplegados en puntos fijos y en la frontera con nativos, y que a junio de ese mismo año se vio en la necesidad de organizar un Ejército Nacional en Campaña de 25.000 hombres y alistar otro de Reserva de 6.000 hombres.

2. Situación económica-financiera del gobierno de Mitre al inicio del mandato

- a. Mercado monetario diversificado, discrecional y falto de regulación. Aspecto que afectó al comercio de Buenos Aires con las provincias.
- b. Deuda pública estimada en unos 28 M\$F (15 M\$F de la Confederación – 10 el Estado de Buenos Aires, mas 3 M\$F por imposición del orden) y asumida por el gobierno de Mitre.
- c. Gastos que superan a los ingresos nacionales. Dos terceras partes del presupuesto, antes del inicio de cada año fiscal, debían ser destinados al pago de la deuda pública, frente a un ingreso promedio anual de unos 8 M\$F. Se hubieran necesitado los 6 años de mandato presidencial para saldar la deuda, afectando unos 5,2 M\$F por año y dejando 2,8 M\$F para gastos de la administración e inversión pública. Algo que no fue tan así, teniendo en cuenta que a partir de abril de 1865, la Argentina asumió el nuevo compromiso de ir a la guerra del Paraguay, lo que significaría una erogación estimada de unos 25M\$F en cinco años (1865-1870), recursos que no disponía, pero que igualmente debió financiar.

- d. Armado de un aparato estatal de alcance nacional inexistente.
- e. Balanza comercial deficitaria (EX – IM) que fue corrigiéndose conforme se incrementaron los saldos exportables de la lana.
- f. Impuestos a las exportaciones que por la Reforma de 1860, dejaban de ser parte de la renta nacional a partir del 31 de diciembre de 1865, a nueve meses del inicio de la guerra del Paraguay.

Bibliografía

- BIDART CAMPOS, Germán José. *La Constitución Argentina: El texto de 1853. Sus reformas. Breve interpretación de su articulado*. Buenos Aires: Ediciones Lerner. 1966
- BRAGONI Beatriz y MÍGUEZ Eduardo. Coord. *Un nuevo orden político. Provincias y Estado Nacional - 1852 y 1880*. Buenos Aires: Biblos. 2010
- CECCHINI DE DALLO, Ana María. *El camino de la Constitución. La plaza de mayo y el contorno*. Fascículo02. Santa Fe: Diario El Litoral. 2010
- CLAUSEWITZ, Carl von. *De la Guerra*. Michael Howard y Peter Paret, Trad. España: Ministerio de Defensa de España (obra original publicada en 1838). 1999
- COMANDO EN JEFE DEL EJÉRCITO. *Reseña histórica y orgánica del Ejército Argentino*. Tomo II. Buenos Aires: Círculo Militar. 1972
- COMISIÓN NUMISMÁTICA DE ROSARIO. *El Banco de Mauá*. Consultada el agosto de 2014, de http://www.cnros.com.ar/investigaciones/Bancos_rosario/elbancomaua.pdf - 2001
- CORTÉS CONDE, Roberto. *Dinero, deuda y crisis: Evolución fiscal y monetaria en la Argentina 1862 – 1890*. Buenos Aires: Edición Sudamericana. 1989
- CORTÉS CONDE, Roberto. *Poder, Estado y política. Impuestos y sociedad en la Argentina y en los Estados Unidos*. Buenos Aires: Edhasa. 2011
- CUCCORESE, Juan Horacio. *Historia de la conversión del papel moneda en Buenos Aires (1861-1867)*. La Plata: Universidad Nacional de la Plata. 1958
- DE MARCO, Miguel Ángel. *La Guerra del Paraguay*. Buenos Aires: Planeta S.A.I.C. 2010
- DIFRIERI, Jorge A. *Moneda y Bancos en la República Argentina*. Buenos Aires: Abeledo Perrot. 1967
- DOMINGUEZ, Ercilio. *Colección de Leyes y Decretos Militares concernientes al Ejército y Armada de la República Argentina*. Tomo Segundo. Buenos Aires: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. 1898
- GALASSO, Norberto. *De la Banca Baring al FMI: Historia de la Deuda Externa Argentina*, Buenos Aires: Colihue SRL. 2002
- HORA, Roy. *Historia económica de la Argentina en el Siglo XIX*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores. 2010
- LEVENE, Ricardo. *Historia de la Nación Argentina: Desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862*, vol. VIII. Buenos Aires: El Ateneo. 1962
- MEMORIA. *Departamento de Guerra y Marina*. Buenos Aires, Imprenta Americana. 1864
- OSZLAK, Oscar. *La formación del Estado argentino: Orden, progreso y*

organización nacional. Buenos Aires: Ariel. 1998

- POMER, León. *La Guerra del Paraguay ¡Gran Negocio!*. Buenos Aires: Caldén. 1968
- REGISTRO NACIONAL. Tomo IV 1857 – 1862. Buenos Aires: Imprenta La República. 1884
- REGISTRO NACIONAL. Tomo V 1863 – 1867, Buenos Aires: Imprenta La República. 1884
- RUIZ MORENO, Isidoro J. *La reforma constitucional de 1866*. Buenos Aires: Ediciones Macchi. 1966
- SALDÍAS, Adolfo. *Historia de la Confederación Argentina*, Tomo V, Buenos Aires: Librería La Facultad. 1911

Currículum Vitae del Cnl Sergio Fernando Sánchez

Es Oficial de Estado Mayor y Licenciado en Estrategia y Organización por el Instituto de Enseñanza Superior del Ejército, Magister en Economía por la Universidad Católica de Cuyo, Magister en Historia de la Guerra por la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino y Especialista en Gerenciamiento por Resultado y Control de Gestión por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y la Asociación Argentina de Presupuesto y Administración Financiera Pública. Miembro adherente del Instituto de Historia Militar Argentina y doctorando en Historia en la Universidad Torcuato Di Tella. En estos momentos se encuentra abocado a la elaboración de la tesis doctoral sobre la formación del Estado Nacional entre 1852-1880 desde la perspectiva fiscal y monetaria.



El presente trabajo es continuación del titulado “Guardia Nacional de Buenos Aires”, publicado en La Revista de la ESG Nro 582 – Sep – Dic 12. Avanza en el estudio de la participación de la Guardia Nacional de Buenos Aires en el proceso de secesión de la provincia de Buenos Aires y su incorporación a la Confederación.

Guardia Nacional de Buenos Aires en el Período del Presidente Derqui

Tcnl (R) Jorge Osvaldo Sillone

Desarrollo de la Presidencia del Doctor Derqui

Datos del período: Duración: 1860 – 1861. Causa del cese: Renuncia Vicepresidente: Juan E. Pedernera

1. Gabinete

- a. Juan Pujol: Ministerio del Interior. Desde el 05 de marzo de 1860 hasta 1861.
- b. Severo Gonzalez: Ministerio del Interior. Desde 1861 hasta 05 de noviembre de 1861.
- c. Emilio de Alvear. Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Desde 05 de marzo de 1860 hasta 14 de diciembre de 1860.
- d. Francisco Pico. Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Desde 14 de diciembre de 1860 hasta 06 de febrero de 1861.
- e. Nicanor Molinas: Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Desde 06 de febrero de 1861 hasta 03 de julio de 1861.
- f. José Severo de Olmos: Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Desde 03 de julio de 1861 hasta 05 de noviembre de 1861.
- g. Benjamín Victorica: Ministerio de Guerra y Marina. Desde 05 de marzo de 1860 hasta 05 de noviembre de 1861.

- h. Tomás Árias: Ministerio de Hacienda. Desde 05 de marzo de 1860 hasta Junio 1860.
- i. Norberto de la Riestra: Ministerio de Hacienda. Desde junio 1860 hasta febrero 1861.
- j. Vicente Castillo: Ministerio de Hacienda. Desde febrero de 1861 hasta 05 de noviembre de 1861.
- k. José Severo de Olmos: Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Desde 05 de marzo de 1860 hasta 05 de noviembre de 1861.

2. Gobernador de la Provincia de Buenos Aires

- a. 03 de mayo de 1860 al 11 de octubre de 1862. Bartolomé Mitre.

Año 1860

En 1860 fue electo Santiago Derqui como sucesor de Urquiza, y asumió la presidencia el 05 de marzo. El proceso más importante que se estaba desarrollando entre el 05 de enero y que culminó el 12 de mayo de 1860 era la Convención Provincial de Buenos Aires, en cumplimiento del Pacto del 11 de noviembre de 1859. La misma procedió a examinar la Constitución Nacional solicitando la reforma de la misma de manera que ella sirviese al anhelo de reincorporar a Buenos Aires al resto de la República y organizar definitivamente la Nación.

Si bien las relaciones eran buenas en líneas generales, con fecha 08 de mayo se dictó un decreto¹ restableciendo la Comandancia Militar de San Nicolás de los Arroyos, nombrando como Jefe de ella al Coronel D. Bruno Quintana.

El cargo también implicaba ser Jefe principal de la Guardia Nacional del lugar, de Caballería y de Infantería. La dependencia de San Nicolás era del Jefe de la Frontera Norte.

Derqui había desarrollado como Ministro de Urquiza, buenas relaciones con el

¹ Dominguez Ercilio, Mayor de Infantería, Colección de Leyes y Decretos Militares concernientes al Ejército y Armada de la República Argentina (1810 a 1896) - (Con anotaciones de derogaciones, modificaciones, etc.), Tomo Segundo 1854 a 1880. pág 161 . Art 1002. — Restableciendo la Comandancia Militar de San Nicolás de los Arroyos. — Se nombra Jefe de ella al Coronel D. Bruno Quintana . Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, Calle Chile 20S y San Martín 155, Buenos Aires, Argentina, 1898.

gobierno de Buenos Aires. Al asumir Mitre como gobernador negoció con Derqui las modificaciones a la Constitución deseadas para reincorporar la provincia a la Confederación.

Esta negociación no fue acompañada por Urquiza, en este tiempo ejerciendo el cargo de gobernador de Entre Ríos y en consecuencia a cargo de los efectivos militares.

El motivo de restar su apoyo era que consideraba como excesivas a los intereses porteños las concesiones otorgadas.

El momento clave llegó con el Convenio del 06 de junio de 1860 celebrado entre Buenos Aires y la Confederación. Sus principales cláusulas establecían que:

1. *“La Constitución Nacional será jurada por el gobierno de Buenos Aires quince días después de que la Convención Nacional se expida sobre las reformas que dicha provincia proponga”.*
2. *“Una vez jurada la Constitución, el Congreso Nacional incorporará a los diputados que elija Buenos Aires, de modo que puedan tomar parte en la obra de legislación nacional”.*
3. *“El gobierno de Buenos Aires continuará con su régimen de administración vigente, hasta que incorporados sus diputados al Congreso resuelva sobre la materia, quedando suspendida la parte relativa al manejo de las relaciones exteriores”.*
4. *“Dicho gobierno entregará la cantidad de un millón y medio de pesos por mes al gobierno nacional para gastos de la administración, pues siendo parte integrante de la Nación, la provincia será auxiliada en la defensa de las fronteras o en caso de invasión”.*

Las relaciones entre Buenos Aires y la Confederación tuvieron el mayor punto de acercamiento con la presencia de Urquiza y Derqui en Buenos Aires el 08 de julio con motivo de celebrar junto a Mitre una nueva conmemoración de la Independencia. Al día siguiente, concurren al Te-Deum que se celebró en la Iglesia Catedral.

Las reformas propuestas por Buenos Aires, fueron aprobadas por la Convención Nacional que se reunió en Santa Fe el 14 de setiembre de 1860.

El 18 de octubre de 1860 Derqui promulgó la Constitución modificada según los

deseos de Buenos Aires. Permitió a ésta retener el control de la aduana por varios años más, y sostener un ejército autónomo.

El 21 de octubre de 1860 el pueblo de Buenos Aires, reunido en la plaza de la Victoria, juró solemnemente la Constitución reformada. Mitre presidió el acto, señalando que esa Constitución era el resultado de las fatigas de los guerreros y meditaciones de los altos pensadores:

“Hoy, después de medio siglo de afanes y de luchas, de lágrimas y de sangre, vamos a cumplir el testamento de nuestros padres, ejecutando su última voluntad en el hecho de constituir la nacionalidad argentina bajo el imperio de los principios. Yo os invito a jurarla en el nombre de Dios y de la Patria, en presencia de estos grandes recuerdos de la historia, con conocimiento perfecto de las altas lecciones de la experiencia y a la sombra de esta vieja y despedazada bandera del inmortal ejército de Los Andes, que ha paseado triunfante medio mundo protegiendo la libertad de tres naciones”.

Cabe destacar que en la misma fecha, en Paraná, y como referente de las buenas relaciones entre los Estados antagónicos, Derqui firmó un decreto² ascendiendo a Bartolomé Mitre a Brigadier General de los Ejércitos de la República. Resulta de interés para este trabajo resaltar los considerandos de dicha medida:

“Atendiendo á los importantes servicios que ha prestado á la Nación el General Don Bartolomé Mitre, y correspondiendo á la República manifestar dignamente el aprecio de estos servicios confiriendo un alto rango de la jerarquía del Ejército Nacional análogo á los honrosos antecedentes militares que distinguen al General Mitre”.

Dos acontecimientos políticos herirían de muerte su presidencia. El primero, el asesinato del gobernador de San Juan José Antonio Virasoro en 1860. El otro, la elección de los diputados porteños para la Constituyente, elegidos por la ley de Buenos Aires y no por la ley nacional. Estos dos hechos, precipitaron nuevamente la lucha entre Urquiza y Buenos Aires

² Dominguez Ercilio (ob cit), pág 170 – Art 1016. — Se eleva á Brigadier General al Coronel Mayor D. Bartolomé Mitre

Los sucesos de San Juan.

En noviembre de 1860 el gobernador Mitre se encontraba en Paraná, retribuyendo la visita del presidente Derqui y el general Urquiza, cuando se tuvo allí conocimiento de los graves sucesos ocurridos en San Juan.

El día 16 de dicho mes, estalló en esa provincia un movimiento revolucionario contra el gobernador coronel José A. Virasoro amigo de Urquiza y que había sido impuesto por la Comisión Nacional enviada por el gobierno de la Confederación a raíz del asesinato (1858) del gobernador general Nazario Benavidez.

Dicha revolución, encabezada por el doctor Antonio Aberastáin, produjo fatales consecuencias.

El mismo día de la muerte de Virasoro, Derqui, Urquiza y Mitre le habían escrito invocando su patriotismo para que renunciara al cargo de gobernador, en bien de la tranquilidad pública.

El gobierno nacional designó al gobernador de San Luis, coronel Juan Saá, interventor en la provincia de San Juan para establecer las autoridades derrocadas. El doctor Aberastáin, que había asumido el poder, resistió a la intervención nacional, dando lugar al combate de la Rinconada del Pocito, el 11 de enero de 1861, donde Aberastáin, hecho prisionero, fue fusilado sin forma alguna de proceso, haciéndose responsable de este crimen al coronel Clavero, a cuyo cargo el coronel Saá había dejado la custodia de los prisioneros.

El fusilamiento de Aberastáin produjo indignación en Buenos Aires.

Derqui condenó el crimen mandando procesar a Clavero, pero por otra parte aprobaba la conducta del comisionado nacional. Esta actitud llevó a Buenos Aires a entablar enérgicas reclamaciones ante el gobierno de la Confederación, al que formuló graves acusaciones. Al mismo tiempo, Mitre se dirigió a las demás provincias pidiéndoles solidaridad en la protesta.

Año 1861

Núñez relata que ante estos sucesos:

*“el Gobierno de la Provincia había dado un decreto con fecha 5 de Febrero para que la **Guardia Nacional de infantería** empezara los ejercicios doc-*

trinales, como se hacía todos los años en la misma estación, debiendo cada regimiento mantener en sus cuarteles una guardia de prevención.

Días después, el 14, dió otro decreto ordenando un nuevo enrolamiento de la misma Guardia Nacional.

Estas disposiciones tuvieron su cumplida ejecución, y los ejercicios doctrinales se verificaban dos veces por semana³”.

1. Rechazo de los diputados bonaerenses.

Deliberadamente, como exteriorización de la contrariedad experimentada por los sucesos de San Juan, la provincia de Buenos Aires realizó la elección de sus diputados al Congreso conforme a la ley provincial y no de acuerdo con la Constitución Nacional, a la que había jurado acatamiento.

Cuando los diputados así elegidos presentaron en Paraná sus diplomas a la Cámara, ésta los rechazó, el 15 de abril de 1861, y el gobierno nacional dispuso la convocatoria de nuevas elecciones nacionales en Buenos Aires, conforme a las normas establecidas en la Constitución de la República.

Los senadores bonaerenses Valentín Alsina y Rufino de Elizalde, cuyos diplomas habían sido aceptados, se negaron a incorporarse a su Cámara hasta tanto se aceptara la representación de los diputados.

2. La nueva ruptura.

El rechazo de los diputados fue considerado por Buenos Aires como un nuevo e incalificable agravio, al cual respondió el gobernador Mitre expresando que estaba resuelto a no realizar nuevas elecciones *“aun cuando de ello debiera resultar la guerra”*.

Además, Buenos Aires dejó de pagar el millón y medio de pesos mensuales que pasaba a la Confederación de acuerdo con el Pacto del 6 de junio de 1860.

La evolución de los acontecimientos era nuevamente un anuncio de conflicto y en consecuencia Núñez relata que:

³ Núñez, Julio. (La Guardia Nacional de Buenos Aires: datos para su historia, Editorial Impr. y Librería de Mayo, 1892, Buenos Aires. Procedencia del original, la Universidad de California, Digitalizado 30 Ago 2007. Cap IX

*“la Confederación pasó al de la Provincia una nota con fecha 10 de Junio ordenándole el **licenciamiento inmediato de la Guardia Nacional** y de algunas milicias que se habían reunido en Rojas en previsión de acontecimientos futuros.”*

*“El guante estaba tirado, y la respuesta á esa nota fué una ley de la Cámara autorizando al Gobierno para la **movilización de la Guardia Nacional**, y otra, de fecha 24 de Junio autorizando al Gobernador Mitre para mandar en persona las fuerzas de línea y Guardia Nacional movilizada.”*

“Por su parte el Presidente Derqui se preparó á la lucha, y el 28 del mismo mes el general Urquiza salió del Rosario para Santa Fé á organizar el ejército de operaciones que él debía comandar.”

*“El día 30 tuvo lugar en el paseo de Julio una gran revista militar, á la que concurrieron todas las fuerzas de línea y **Guardias Nacionales de la Capital**, marchando luego á la plaza 25 de Mayo donde el general Mitre les dirigió una de sus más entusiastas proclamas”.*

El 26 de junio de 1861 el Congreso Nacional dictó una ley declarando que el gobierno de Buenos Aires había roto el Pacto de Unión del 11 de noviembre de 1859 y el Convenio del 6 de junio de 1860, perdiendo los derechos adquiridos, y que esa actitud era un acto de sedición que el gobierno de la Nación debía sofocar y reprimir de acuerdo con el artículo 109 de la Constitución Nacional. Autorizaba por lo tanto al Poder Ejecutivo para intervenir en la nombrada provincia a fin de restablecer el orden legal perturbado por la rebelión de su gobierno y hacer cumplir la Constitución Nacional y las resoluciones del Gobierno Federal.

En esta situación, el general Mitre decretó el estado de sitio en toda la provincia y movilizó las milicias. Al respecto, volvemos a Núñez quien expresa como se desarrollaron estos acontecimientos y **las disposiciones relativas a la Guardia Nacional:**

“Como las operaciones de la guerra se activaban por una y otra parte, y la situación exigía ya medidas extremas, el Gobierno dictó en esos días varios importantes decretos, entre ellos:

a. Estado de sitio de la Provincia.

b. Fortificar la ciudad, estableciendo una línea de trincheras y defensa, confiando estos trabajos a una comisión de jefes de alta graduación.

c. Asamblea y acuartelamiento de toda la Guardia Nacional y designando los batallones que debían marchar a campaña, los cuales fueron:

- 1) 2° del 1er regimiento a las órdenes del comandante don Emilio Castro.
- 2) 2° del 2° regimiento a las órdenes del comandante don Juan Martín.
- 3) 1° del 3er regimiento a las órdenes del comandante don Mateo Martínez.
- 4) 1° del 40 regimiento a las órdenes del comandante don Adolfo Alsina.
- 5) Organizando para la defensa de la plaza un ejército de reserva bajo el mando del Ministro de la Guerra, don Juan A. Gelly y Obes.
- 6) Formación de varios regimientos de caballería y batallones de Guardia Nacional de campaña para incorporarse al ejército de operaciones.
- 7) Organización de un batallón de Guardia Nacional, artillería de plaza, que fué luego 8° de línea, al mando del teniente coronel Julián Murga”.
- 8) “En este estado, el Gobernador Mitre delegó el mando en el presidente del Senado, señor don Manuel Ocampo, y el día 10 de Julio marchó a campaña con su Secretario el doctor José M. Gutiérrez, su Estado Mayor y ayudantes. Fue acompañado por una numerosa comitiva de ciudadanos hasta el pueblo de Moreno.”

El ejército de Buenos Aires⁴ comandado por el general Mitre, fuerte de 16.000 hombres (8 a 9.000 infantes, 6.000 jinetes y 35 cañones) se había concentrado durante el mes de junio en Rojas, desde donde marchó hacia Pergamino, cuyos alrededores alcanzó el 6 de setiembre de 1861.

La Confederación, por su parte, procedió a la movilización de sus fuerzas. Urquiza fue designado “general en jefe del ejército y armada de la República”.

⁴ Fotografía del Óleo de León Pallière (1823 -1866) , en el museo Histórico Nacional de Montevideo, Uruguay. Partida de la Guardia Nacional de Buenos Aires para la campaña de Pavón, a mediados de noviembre de 1861, donde se realizaría la batalla entre los ejércitos comandados por Mitre y Urquiza.

“Dos meses empleó el general Mitre en organizar, equipar y disciplinar debidamente su ejército de operaciones, al fin de los cuales, a la cabeza de 15.500 hombres cruzó el arroyo del Medio y pisó tierra enemiga al compás del himno argentino, que tocaron todas las bandas de música del ejército.”

“De ese numeroso ejército formaban parte diez y ocho batallones de infantería y, ¡honor a la Guardia Nacional! era mayor el número de ciudadanos armados que el de los soldados de línea: **diez de esos cuerpos eran Guardias Nacionales y los ocho restantes eran veteranos.**”

El día 16 franqueó el arroyo del Medio y fue a situarse dos km. al N. del mismo. El ejército de la Confederación compuesto por 16.000 hombres (5.000 infantes, 11.000 jinetes y 42 cañones), se detuvo al alcanzar el arroyo Pavón, a fin de ajustar detalles de su organización y sobre todo para mejorar la instrucción muy deficiente de su infantería, reclutada en forma apresurada y formada por personal bisoño.



“El general Urquiza esperando a su enemigo había extendido su línea de batalla apoyando la derecha en la quinta de Palacios, y entonces el general Mitre formó su plan de ataque, organizando su ejército en dos fuertes columnas de infantería y artillería al centro, comandadas por los coroneles Emilio Mitre é Ignacio Rivas, y a sus costados columnas de caballería a las órdenes de los generales Venancio Flores y Manuel Hornos.”

“Y sabedor de que tos elementos más poderosos del ejército enemigo estaban reconcentrados en su derecha y centro, desplegó el ejército de manera a atacar resueltamente esos puntos, flanqueándolo al mismo tiempo por su

derecha.”

“Efectivamente, en la mañana del 17 de Setiembre, en los campos de Pavón, el general Mitre llevó el ataque al enemigo, con su ejército desplegado así:

“Al centro, división de artillería, á las órdenes del general Benito Nazar, y los siguientes batallones distribuidos por brigadas.

- a. 1° de línea, comandante Roseü.
- b. 2° de línea, comandante Orma.
- c. 3° de línea, coronel Rivas.
- d. 4° de línea, comandante Fació.
- e. 5° de línea, comandante Landa.
- f. 6° de línea, comandante Arredondo.
- g. Legión militar, comandante Charlone.
- h. Batallón 1° del 3er regimiento de Guardias Nacionales, comandante Martínez.
- i. Batallón Guardia Nacional del centro, comandante Basso.
- j. Batallón San Nicolás, comandante Boer.
- k. Batallón 1° sud, comandante Galván.

La tercera línea la formaban dos brigadas comandadas por don Emilio Castro y don Adolfo Alsina.

La componían los siguientes batallones:

- a. Primera: 2° del regimiento 1° de Guardias Nacionales al mando del sargento mayor Ricardo La valle.
- b. 2° del regimiento 2° de Guardias Nacionales, á las órdenes del comandante Martín.
- c. Segunda: 1° del 4° regimiento de Guardias Nacionales á las órdenes del sargento mayor Calvete.
- d. Batallón 2° sud de Guardias Nacionales, bajo el mando del sargento mayor Casanova.
- e. Formaba parte también de esta línea el batallón 8° de línea al mando de su jefe comandante Murga.

Las divisiones de caballería, á derecha é izquierda de la primera línea”.

Batalla de Pavón (17 de septiembre de 1861)

La batalla se inició alrededor de las 12 horas con un intenso y eficaz fuego de la artillería de la Confederación sobre la infantería atacante, que prosiguió su avance con empuje irresistible, decidiendo la batalla en su favor contra la parte central del ejército de Urquiza.

Mientras tanto en los flancos había ocurrido lo mismo que en Cepeda: la caballería porteña huyó ante la carga de la caballería entrerriana, pero ésta, dejándose llevar por su entusiasmo, continuó sin orden ni cohesión sobre los flancos y retaguardia del ejército de Buenos Aires, siendo detenida por la infantería, cuya retaguardia estaba protegida por la fuerte reserva dejada por Mitre.

Como consecuencia de la referida acción de la caballería de Urquiza, los flancos de su infantería quedaron sin protección, circunstancia que aprovechó la infantería porteña para envolverla por ambos lados.

En vista de que casi toda su artillería había caído en poder de los porteños, de que su infantería se había dispersado y de que su caballería estaba desorganizada, Urquiza emprendió la retirada hacia Rosario, preocupándose por reunir las divisiones entrerrianas. No hubo persecución. Desde Rosario, Urquiza prosiguió hasta cerca del Carcarañá y pasó de inmediato a Entre Ríos.

Quedaron en poder del ejército de Buenos Aires 1.650 prisioneros, 37 piezas de artillería, 3.000 fusiles, banderas, estandartes, 5.000 caballos y todo el parque. De los hombres salvados muchos se dispersaron.

Mitre continuó su avance sobre Rosario, ciudad que ocupó 11 de octubre de 1861.

Relacionado con los acontecimientos inmediatamente posteriores a la Batalla, Núñez nos relata que:

“La primera noticia del combate llegó esa misma noche á la ciudad por dispersos que salieron del campo en los primeros momentos, y por lo tanto, tergiversando los hechos, daban el triunfo al enemigo, lo que causó un pánico en la población: así permaneció hasta la tarde del siguiente día en que se supo la verdad del triunfo, y en esa misma noche, el general Gelly y Obes, á su regreso de Lujan, á donde se había trasladado en una locomotora del Ferrocarril del Oeste á recibir el parte oficial, lo leyó al pueblo aglomerado en la estación del Parque.”

“A pesar de lo avanzado de la hora, la población se entregó á las más fervientes demostraciones de entusiasmo, que alcanzaron al siguiente día, donde tomaron aún mayores proporciones.”

“El Gobierno, asociándose á ellas, dio inmediatamente un decreto levantando el estado de Asamblea en que se encontraba la ciudad.”

“Pocos días después dispuso levantar la línea de trincheras que se había establecido, y que los cuerpos del ejército de reserva, que eran en su mayor parte Guardias Nacionales, activa y pasiva, regresaran a sus cuarteles.”



“Festejando el triunfo obtenido, que dio por resultado la caída del Gobierno de la Confederación y fuga del Presidente Derqui, el Gobierno del señor Ocampo dio un decreto de indulto, y con fecha 14 de Octubre mandó licenciar la Guardia Nacional, dejando, sin embargo, cada cuerpo en su cuartel un reten con su guardia de prevención”.

Pavón tuvo un resultado decisivo, al dejar inerte a la Confederación. Ello no ocurrió precisamente por la destrucción de sus fuerzas en la batalla sino por la retirada y dispersión que fueron sus consecuencias, así como por la pérdida de material de guerra de muy difícil reposición.

Urquiza se retiró a Entre Ríos, resuelto a no seguir participando en la lucha de partidos, declarando insensata y estéril la guerra civil.

El presidente Derqui, sintiéndose sin apoyo, abandonó su cargo y se retiró a Montevideo. El vicepresidente, general Pedernera, declaró en receso el Poder Ejecutivo Nacional, a raíz de lo cual Mitre fue encargado por las provincias para ejercerlo provisionalmente.

Los porteños exaltados querían que Mitre continuase la campaña militar hasta el aniquilamiento de Urquiza y de los demás caudillos federales, después de lo cual se organizaría el país bajo la autoridad de Buenos Aires.

Mitre comprendió la responsabilidad de la hora y dio a sus actos un sentido superior de deber y patriotismo. Su aspiración era obtener la unidad nacional y la paz de los pueblos, afianzar el régimen de las instituciones democráticas y el principio sagrado de la ley.

Entabló negociaciones con Urquiza, prometiéndole respetar la Constitución Nacional, la situación de Entre Ríos y la persona del nombrado general. Mitre aceptaba definitivamente la forma federal de gobierno. Buenos Aires se reincorporó entonces a la Confederación, aceptando la Constitución de 1853 pero introduciendo cambios que la beneficiaron en la reforma del '60.

La batalla de Pavón significó la unión virtual de todas las provincias argentinas, no sin cruentas luchas posteriores.

El 5 de noviembre, Derqui embarcó hacia el Uruguay en el buque inglés Ardent; nunca firmó una renuncia, apenas una carta personal a Pedernera⁵, en la que le pedía que arreglara con Urquiza y revirtiera la situación. Pero era demasiado tarde; Entre Ríos y varias provincias más desconocieron la autoridad del gobierno nacional y delegaron las funciones de éste en Mitre. Juan Esteban Pedernera declaró disuelto el gobierno nacional el 17 de diciembre.

Año 1862

El desempeño de la Guardia Nacional en la Batalla de Pavón fue reconocido por el pueblo y gobierno de Buenos Aires, decretando a los efectos de este reconocimiento una serie de disposiciones para su recepción. Las mismas son contenidas en el decreto correspondiente al 14 de enero y se coloca como Anexo 1.

Entre los considerandos del mismo se nota esta voluntad de distinguo ya que se expresa de la siguiente manera:

“Deseando el Gobierno manifestar el alto aprecio que tanto A él como al pueblo que preside le merece la valiente Guardia Nacional que ha hecho parte del denodado Ejército de Operaciones, por su brillante comportamiento durante la campaña que ha terminado, y de la cual deben regresar, del Jueves al Viernes próximo, al seno de la Patria y del hogar, victoriosa y con el noble orgullo de haber afianzado su Libertad é Instituciones”.

El 27 de enero regresó a Buenos Aires el general Mitre, y tanto a él como a los valientes Guardias Nacionales, que volvían a sus hogares cubiertos de gloria, el pueblo de Buenos Aires los recibió entre aplausos y flores, ofreciéndoles una ovación que con justo título habían conquistado.

⁵ Imagen http://www.todo-argentina.net/historia/org_nac/derqui/index.html

La nueva situación política de la Provincia de Buenos Aires y del país obligó a Mitre a repensar nuevamente la concepción de la Defensa, resolviendo en consecuencia para la **Guardia Nacional** un nuevo enrolamiento general a partir del 01 de abril, considerando que:

“En las nuevas papeletas que deben darse por la Inspección General para el enrolamiento de que se trata, se pondrá la constancia ordenada respecto de los que se hallaron en la batalla de Pavón, sin perjuicio de cualquier otra mención especial de que fuese digno el tenedor de ella, como haber sido herido, contuso y distinguiéndose por algún hecho extraordinario⁶”.

El documento se incorpora como Anexo 2

Debe mencionarse que el 13 de Julio se descubrió una estatua del General San Martín para homenajear a quien fuera *“fundador de tres Repúblicas, vencedor de Chacabuco y Maipú”*

Luego de la batalla de Pavón había quedado acéfalo el gobierno de la nación al renunciar las autoridades ejecutivas y legislativas residentes en Paraná.

Mitre asumió entonces el gobierno nacional y el de la provincia de Buenos Aires y convocó a los representantes de todas las provincias a una asamblea para elegir autoridades nacionales y resolver sobre el lugar de residencia y financiamiento del ejecutivo.

El 5 de octubre de 1862 la asamblea de electores eligió por unanimidad a Mitre como Presidente de la República Argentina y el doctor Marcos Paz vicepresidente de la nación.

Mitre generó inmediatamente una nueva legislación y organización sobre las unidades militares, incluyendo la **Guardia Nacional**. Al respecto en sus considerandos, el correspondiente decreto de fecha 18 de octubre expresa que *“... desde que la Provincia ha puesto la dirección de los asuntos de la Guerra en manos del Presidente de la República, con arreglo a la Constitución, es innecesario restablecer el Ministerio por donde el Gobernador dé la Provincia expedía sus disposiciones en este ramo del Despacho; pero que, sin embargo, es indispensable mantener una administración especial para todo lo relativo a las Milicias Provinciales”*.

El nuevo instrumento organizacional fue denominado Inspección General de **Milicias Provinciales**⁷ :

⁶ Dominguez Ercilio (ob cit), pág 197 art 1050. — Disponiendo que desde el 01 de Abril se abra el enrolamiento general de la Guardia Nacional y organizando varios Regimientos de Campaña

⁷ Dominguez Ercilio (ob cit), pág 204 – Art 1060.—Creando una Inspección General de Milicias Provinciales y se nombra para desempeñarla al Comandante de Guardia Nacional D. Martín Gainza

“El Gobierno ha acordado y Decreta:

- a. Art. 1.º—Créase una Inspección General de Milicias Provinciales.*
- b. Art. 2.º—Nómbrese para desempeñarla al Comandante de Guardia Nacional D. Martín Gainza, con los honores que corresponden A un Comandante General de Armas, y con el sueldo que á éste asignaba el Presupuesto de 1859.*
- c. Art. 3.º— El Inspector General propondrá la organización de esta Administración Militar, con la mayor reducción posible en su personal.*
- d. Art. 4.º— Comuníquese á quienes corresponde este Decreto, de que se dará cuenta inmediatamente á las Honorables Cámaras, publíquese é insértese en el Registro Oficial.*

Saavedra Luis L. Dotniguez.

(Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires).

Reflexiones finales

Este trabajo, en el marco de un estudio que lo encuadra es parte de un de un estudio evocativo de esta problemática histórica de las Guardias Nacionales de la Provincia de Buenos Aires abarcando criterios de organización, comandos, despliegue territorial y describiendo, acorde a las circunstancias de cada período, el espíritu que disponían y los elementos culturales que le rodeaban en el marco de una ciudad de Buenos Aires y una campaña que crecieron en el período estudiado, a un ritmo desigual que el resto de las provincias argentinas.

Ubicarse en el contexto histórico y acorde a lo cánones culturales de la época es la única manera de comprender lo complejo de este período histórico de crecimiento y formación de la futura República Argentina.-

ANEXO 1

Disponiendo la recepción y honores que deben hacerse á los Batallones de Guardia Nacional que regresan de Pavón⁸.

DECRETO

Departamento de Guerra y Marina.

Buenos Aires, Enero 14 de 1862.

Deseando el Gobierno manifestar el alto aprecio que tanto A él como al pueblo que preside le merece la valiente Guardia Nacional que ha hecho parte del denodado Ejército de Operaciones, por su brillante comportación durante la campaña que ha terminado, y de la cual deben regresar, del Jueves al Viernes próximo, al seno de la Patria y del hogar, victoriosa y con el noble orgullo de haber afianzado su Libertad é Instituciones,

Acuerda y Decreta:

- a. Art. 1.º — Declárase feriado el día en que la mencionada Guardia Nacional desembarque en este Puerto.
- b. Art. 2.º — En el mismo día formarán de gran parada en la calle del Paseo de Julio todas las fuerzas, tanto de Linea como de Guardia Nacional, de la guarnición para hacer á los recién desembarcados los honores correspondientes.
- c. Art. 3.º — Aun cuando el Gobierno no duda por un momento que los Guardias Nacionales de la Capital concurrirán gustosos á la formación arriba expresada, el Gobierno recomienda á los Jefes de los Cuerpos la mayor asistencia, debiendo al efecto emplearse los medios y prevenciones que acuerdan las disposiciones vigentes.
- d. Art. 4.º — La señal que servirá para que las fuerzas de la guarnición se reúnan y marchen al punto designado, calle del Paseo de Julio, será un repique general en todas las Iglesias y tres disparos de cañón por la Batería del Escuadrón del Arma.

⁸ Dominguez Ercillo (ob cit), pág 196 Art 1049

- e. Art. 5.º — El Capitán del Puerto, luego que el vigía anuncie estar á la vista los vapores conductores, impartirá, por medio de sus Ayudantes á caballo, los avisos necesarios, tanto á las Iglesias como á la Inspección General y Departamento de Policía, pues al Departamento de Guerra lo hará en la forma de orden.
- f. Art. 6.º — Todos los Jefes y Oficiales de Linea como de Milicias, concurrirán al acto presididos por el de mayor graduación y tomarán la posición que les designe el Inspector General de Armas.
- g. Art. 7.º — El mismo Inspector. General será el que mande la linea para hacer los honores a los recién desembarcados.
- h. Art. 8.º — En el acto que se desprenda la primera falúa conductora de los Guardias Nacionales, la batería de Artillería nombrada arriba hará una salva de veintiún cañonazos, la que será repetida por todas las embarcaciones de Guerra del Estado, y acto continuo empezarán los repiques generales en todas las Iglesias y las dianas por las Bandas de los Cuerpos.
- i. Art. 9.º — Efectuado el desembarco, los Batallones recién llegados y previa orden de marcha por el Jefe de la Línea, se dirigirán á sus respectivos Cuarteles, acompañados cada uno por el Batallón correspondiente á su Regimiento.
- j. Art. 10.º — En el día que oportunamente designará el Gobierno, y que será luego que los beneméritos Guardias Nacionales recién llegados hayan tenido algún descanso, tendrá lugar un solemne Te - Deum, al que asistirá el Gobierno con todas sus Corporaciones, formando la línea los dichos Guardias Nacionales.
- k. Art. 11.º — La Inspección General de Armas queda encargada del cumplimiento de este Decreto, que se publicará y comunicará á quienes corresponde, dándose al Registro Oficial.

*Manuel Ocampo
Alejandro Romero,
Oficial Mayor.*

(Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires).

ANEXO 2

Disponiendo que desde el 1 de Abril se abra el enrolamiento general de la Guardia Nacional y organizando varios Regimientos de Campaña

ACUERDO

Ministerio de Guerra y Marina.

Buenos Aires, Marzo 6 de 1862.

- a. Art. 1.º — El 1.º del entrante Abril se abrirá el enrolamiento general de la Guardia Nacional, tanto de la Ciudad como de la Campaña, cerrándose éste indefectiblemente el 30 del mismo.
- b. Art. 2.º — En el mencionado enrolamiento deberá conservarse, por lo que respecta á los Regimientos de Campaña, la organización de los Batallones Sud, Norte y Centro, como está dispuesto por resolución anterior, y con sólo las alteraciones que más abajo se expresarán.
- c. Art. 3.º — Sobre la base de las dos Compañías pertenecientes á los Partidos de San Isidro, San Fernando y Conchas que hacen parte de los Batallones del Sud, se organizará un Batallón, al cual se incorporarán las Infanterías de ambos Juzgados incluso el contingente que dieren los mismos partidos para la formación del Batallón 3, Norte, que se organizó en la Villa de Mercedes. Este Cuerpo se denominará Batallón de Infantería de la Costa Norte.
- d. Art. 4.º — Las Infanterías de los pueblos comprendidos en el distrito perteneciente al Regimiento número 13, reemplazarán las dos Compañías que por el artículo anterior se dan de baja de los Batallones Sud.
- e. Art. 5.º — Los Jefes de los Regimientos que tienen uno ó más Batallones de los que se habla arriba, procurarán conservarlos en el pié en que se hallan, incorporando á los mismos las Infanterías de los pueblos comprendidos en los distritos que abraza cada Regimiento ; la fuerza restante de Caballería, la organizarán por Compañías y Escuadrones como está dispuesto, haciendo lo mismo los demás Jefes de Regimientos que no tienen Infantería.

- f. Art. 6.º — En las nuevas papeletas que deben darse por la Inspección General para el enrolamiento de que se trata, se pondrá la constancia ordenada respecto de los que se hallaron en la batalla de Pavón, sin perjuicio de cualquier otra mención especial de que fuese digno el tenedor de ella, como haber sido herido, contuso y distinguiéndose por algún hecho extraordinario.
- g. Art. 7.º — Comuníquese A quienes corresponda, con las demás prevenciones acordadas, publíquese y dése al Registro Oficial.

MITRE.
Juan A. Gelly y Obes

Bibliografía

- AUZÁ, Nestor Tomás. El Ejército en la época de la Confederación (1852 – 1861). Volumen 633 – 634. Círculo Militar. 1971.
- DE LA TORRE. Historia del Batallón San Nicolás. Asociación de Residentes Nicoleños de la Capital Federal. Buenos Aires. 1946.
- DE MÁRCO Miguel Ángel. La Guerra de la Frontera. Luchas entre indios y blancos (1536 – 1917). Ed Emecé. Buenos Aires. 2010.
- DOMÍNGUEZ Ercillo, Mayor de Infantería. Colección de Leyes y Decretos Militares concernientes al Ejército y Armada de la República Argentina (1810 a 1896) - (Con anotaciones de derogaciones, modificaciones , etc.), Tomo Primero (1810 – 1853) ; Tomo segundo (1854 a 1880) Tomo Tercero(1881 – 1894), Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. Buenos Aires, Argentina. 1898.
- Isidoro J. Ruiz Moreno / Miguel Ángel De Márco, Historia del Regimiento 1 de Infantería “ Patricios de Buenos Aires”. Edivern. Buenos Aires. Sep 2000 edición limitada de 2000 ejemplares
- LEVENE, Gustavo Gabriel, Nueva Historia Argentina. Tomo 5, Presidentes argentinos, Ed Sánchez Teruelo 4ta Ed Buenos Aires. 1972.
- NUÑEZ Julio, La Guardia Nacional de Buenos Aires: datos para su historia. Editorial Impr. y Librería de Mayo. 1892, Buenos aires. Procedencia del original, la Universidad de California, Digitalizado 30 Ago 2007.
- PELLIZA, Mariano. La Organización Nacional, Ed “La cultura Argentina” – Belgrano 475. Buenos Aires. 1923.
- ROCK, David. Argentina 1516 – 1987 Alianza editorial, S.A. Buenos Aires. 1989.

Curriculum Vitae del Tcnl (R) Jorge Osvaldo Sillone



Es Oficial de Estado Mayor, Magister en Historia de la Guerra. Lic en Estrategia y Organización. Lic en Administración y Gestión de la Educación y Profesor en Historia. Investigador Acreditado por el Ministerio de Educación de la Nación.

Actualmente se desempeña en la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino como Profesor de Historia Militar. Director de la Especialización en Historia Militar Contemporánea, modalidad a distancia y Profesor de la Materia Historia Militar Contemporánea en dicha Especialización. Profesor de Historia de Guerra Contemporánea en la Maestría en Historia de la Guerra.

Autor y coautor de libros, artículos periodísticos y académicos sobre Defensa, Historia Política e Historia Militar con obras publicadas en el país y en el exterior.

Normas para las Colaboraciones a Publicar en “La Revista” de la Escuela Superior de Guerra

1. De las colaboraciones

Podrán ser artículos de opinión originales, resultados de trabajos de investigación seleccionados, traducciones o reseñas.

La Revista es de Difusión Pública, en cualquier caso la Dirección de la Revista se reserva el derecho de aceptar o rechazar la colaboración. Aceptado y publicado el trabajo, el mismo queda amparado por las prescripciones legales de la Ley de Propiedad Intelectual N° 11.723 y, por ende, no puede ser reproducido sin autorización de la Dirección de la Revista.

2. De las exigencias formales

- a. Las colaboraciones serán presentadas escritas en computadora en Word 6.0, (o más actualizados), o en formato RTF, de un solo lado del papel, en hojas de tamaño A-4, con indicación al margen del lugar en que deben insertarse los gráficos o anexos, en caso de tenerlos. A la copia escrita en papel deberá agregarse un CD, con etiqueta, con identificación del autor y del título de la obra.
- b. Si correspondieran dibujos o anexos, éstos se presentarán en CD en formato de imagen TIFF e impresos sobre papel blanco o transparente, separados del texto del trabajo. Al pie de los mismos se mencionará el número de la lámina o anexo correspondiente. Deberá tenerse en cuenta que los colores en los gráficos podrían no ser utilizados en la publicación.
- c. Los artículos originales, los trabajos de investigación y las traducciones no sobrepasarán las 30 hojas tamaño “A-4”, escrito según lo indicado en 2. a., salvo excepciones que serán consideradas por la Dirección de la Revista.

En el caso de trabajos de investigación se buscará sintetizar su contenido haciendo referencia a todos los antecedentes, la introducción, una síntesis del desarrollo o la demostración y las conclusiones.

Las citas bibliográficas serán consignadas dentro del espacio determinado en 2. C.

- d. Para la división y subdivisión del texto se empleará la notación numérica de la que son ejemplo las presentes Normas.
- e. En las citas y notas, la mención de la bibliografía será realizada en la siguiente forma:

- 1) Cuando se trata de un libro: autor (apellido y nombre con mayúscula inicial). Punto seguido. Título del autor (Dr. o GrI, etc.). Punto seguido. Título del libro (mayúscula inicial y todo en negrilla). Lugar (mayúscula inicial). Punto seguido. Editorial. Punto seguido. Año (números arábigos). Cuando sea necesario particularizar capítulos (en números romanos) y páginas (en números arábigos).

Ejemplo: Ruíz Guiñazú, Enrique. La tradición de América. Buenos Aires, Argentina. Espasa-Calpe. 1953. Pág. 155.

- 2) Cuando se trata de un libro traducido: (Similar a lo indicado en 2. e. 1), con el agregado, después del título del libro, de la mención del traductor y del idioma original. Se seguirá con el lugar, Editorial, etc. (como en 2. e. 1).

Advertencia: En algunos casos resulta importante significar la edición del libro; en tal caso la mención se realiza después del título y antes de la del traductor, en forma abreviada. Ejemplo: 3ra. edición.

- 3) Cuando se trata de un artículo de un libro o revista que incluye varios autores: Igual que en el caso anterior que corresponda; pero referido al artículo, suprimiendo Editorial, lugar y fecha, y se agrega a continuación Cfr.: agregando toda la que corresponde al total de la obra.

Ejemplo: Barba, Enrique M. Formación de la Tiranía. Cfr.: Argentina Academia Nacional de la Historia. Historia de la Nación Argentina. Vol. II . 2da. Sec. Buenos Aires, El Ateneo, 1962. Pág. 103.

f. A los efectos de que los artículos de la Revista se hallen encuadrados en las normas éticas y legales que rigen estas publicaciones, se tendrá especialmente en cuenta que:

- 1) En los trabajos en los cuales se transcriben párrafos o adopten ideas de libros, revistas u otras publicaciones, siempre deberá citarse, como llamadas al pie de página o al final del artículo, la fuente de la cual han sido tomados
- 2) De acuerdo con las disposiciones de la Ley de la Propiedad Intelectual N° 11.723, las transcripciones no podrán exceder de 1.000 (mil) palabras por cada obra citada.

3. De la retribución

Como un testimonio material del reconocimiento por su labor, el colaborador, al que le haya sido aceptado y publicado su trabajo, será retribuido con tres ejemplares de la edición.

4. De la remisión y correspondencia con la Revista

Las colaboraciones serán remitidas o presentadas a la Dirección de la Revista; firmadas, con aclaración de firma e indicación del grado y destino o título.

Domicilio, teléfono del autor y correo electrónico.

Asimismo, toda la correspondencia relacionada con la publicación será dirigida a la Dirección de la Revista.

5. Presentación del curriculum vitae y foto 4 x 4 color

Las colaboraciones presentadas a la Dirección de la Revista deberán ser acompañadas por su correspondiente Curriculum Vitae.

6. Abstract

Todo trabajo presentado debe ser acompañado de una síntesis de su contenido, de una extensión que no mayor a cinco renglones.

Ser Parte tiene sus beneficios

Seguridad Militar "Seguro de Vida"
110 Años de confiabilidad y respeto

Administración de Haberes
Perda el cobro de sus haberes el ante último día hábil del mes de manera ágil y segura

Ayudas Económicas
Hasta \$100.000.-
En Planes hasta 84 cuotas

Además:
Ayudas Económicas Prendarias:
Monto máximo Bruto: \$50.000.
Monto máximo Usado: \$30.000.-
TASA: 77%

Tarjetas
MasterCard de SMSV
Sin anillos ni gastos.
La mejor financiación.
Removida por comodidad

Visa Macro de SMSV

... y más servicios financieros

... y más servicios financieros

... y más servicios financieros

... y más servicios financieros

0810-222-7878
www.smsv.com.ar

SMSV

... y más servicios financieros



MUPIM

Mutualidad del Personal
de Intendencias Militares

Amplia COBERTURA en salud, educación y familia para USTED y los suyos

MÁS DE 99 AÑOS AL SERVICIO DE NUESTROS ASOCIADOS



www.mupim.org.ar

Uruguay 816 (C/1915ARN) CABA - Tel: (011) 4371-2400 - Fax: 4371-0198 - Email: mupim@mupim.org.ar
C.A.M. 24. Tel: directo (011) 4372-8235 - Línea gratuita 0-800-46-MUPIM (58766)